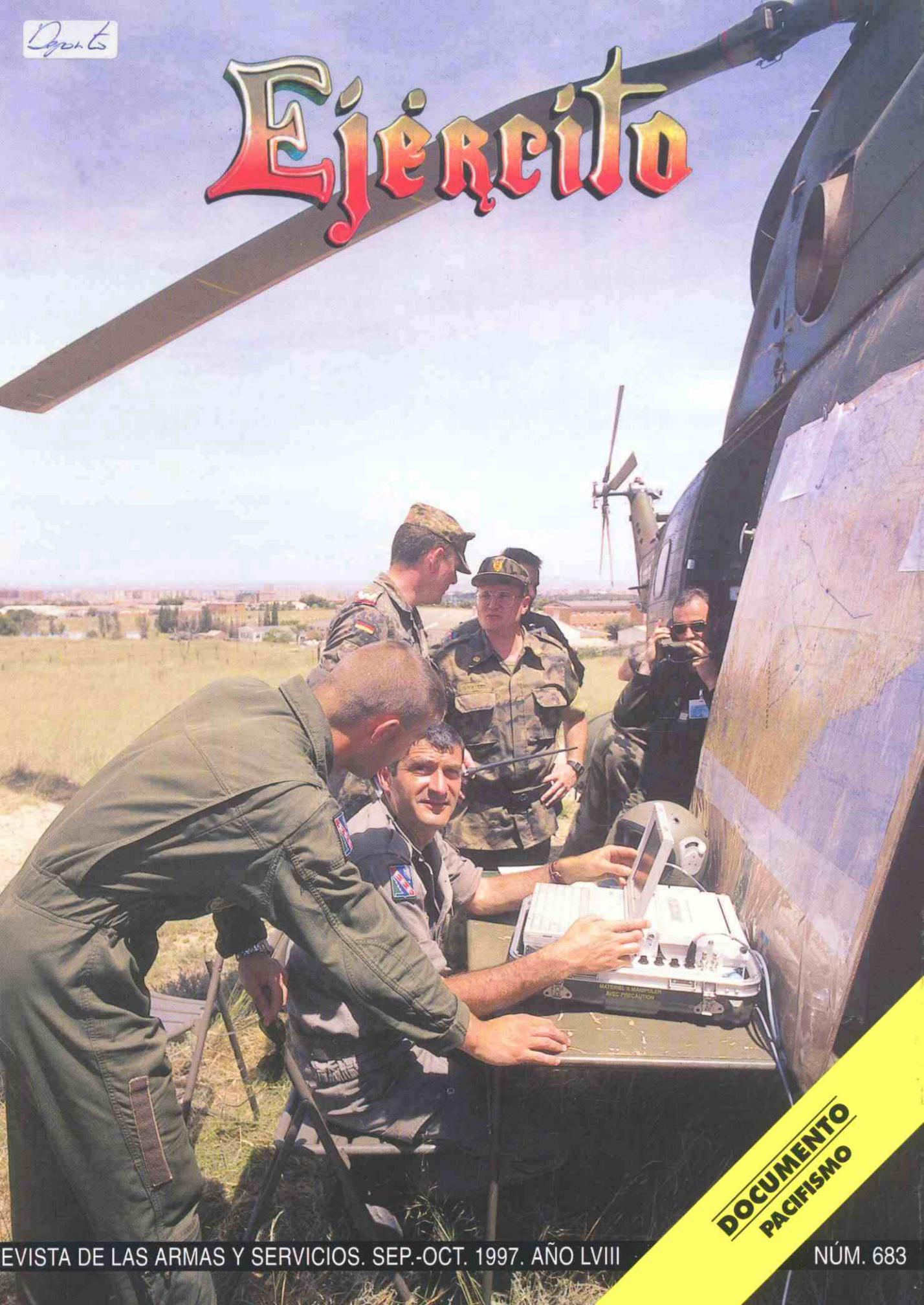


Deportes

Ejército



**DOCUMENTO
PACIFISMO**

Melilla

V CENTENARIO



1497-1997

Que no es frontera el mar por este canto,
que es sólo agua, y el agua como llanto,
une a los hombres más que los separa...

RAFAEL GUILLÉN

Editorial



El pacifismo es una realidad de nuestro tiempo, tan importante que su conocimiento es inexcusable para cuantos luchan por la paz. Este pensamiento, entresacado de la línea argumental empleada en su introducción por los autores del DOCUMENTO que publicamos en este número, avala el interés que ofrece este ensayo documentado y sereno sobre un fenómeno que incide de forma a veces decisiva en la percepción de la guerra por la sociedad occidental.

La preservación de la paz mundial atrae, hoy más que nunca, la atención prioritaria de quienes asumen la dirección político-estratégica de las naciones, pero los mecanismos de respuesta ante cualquier foco conflictivo que la ponga en causa, descansan sobre la voluntad y los recursos humanos y materiales generados por esa sociedad.

Aunque el optimismo suscitado con el fin de la guerra fría por el aparente alejamiento de la amenaza de un conflicto global o generalizado no tardó en verse empañado por la proliferación de otros de media o baja intensidad, la exigencia social de una estricta aplicación del principio de economía de medios y el sostenimiento del nivel de bienestar ha estimulado la evolución de las organizaciones defensivas internacionales hacia sistemas más amplios de compromiso en materia de seguridad colectiva y compartida. Sistemas más flexibles y ágiles, aptos para proyectar fuerzas crecientes de composición multinacional en misiones de paz o de no guerra, cuya necesaria interoperabilidad debe garantizarse con unas estructuras de mando y control "ad hoc" y unos procedimientos de apoyo logístico abiertos a la coparticipación y, a ser posible, integrados en una misma política de selección y adquisición de armamentos. La información que habitualmente publicamos sobre el desarrollo del Plan NORTE, se vuelca en esta ocasión sobre el sistema de mando y control y el concepto logístico aplicados a nuestra Fuerza de Maniobra. En esta misma línea informativa recogemos las conclusiones obtenidas en la realización del ejercicio combinado-conjunto COBRA-97 y publicamos un trabajo sobre la cooperación internacional en el planeamiento y adquisición de armamento, en el que se analizan y comparan los procedimientos establecidos por la Alianza Atlántica y la Unión Europea Occidental.

La experiencia vivida por un observador español, destacado en Chechenia por la Organización para la Seguridad y Cooperación Europea (OSCE), trae a estas páginas un interesante juicio en el desarrollo de ese conflicto.

Abre nuestras páginas un trabajo de investigación sobre la seguridad en el Mediterráneo, espacio estratégico identificado habitualmente por su vulnerable estabilidad, que ofrece el enfoque original de incorporar la óptica con que es contemplada la inquietud europea desde la orilla sur. Curiosamente, y con motivo del cuatrocientos cincuenta aniversario del bautismo de Cervantes, traemos a colación un estudio de la batalla de Lepanto en el que se pone de manifiesto la importancia de la seguridad en el Mediterráneo y aspectos curiosos sobre la organización y empleo de un mando y una fuerza combinada-conjunta en el siglo XVI.





EDITA
 MINISTERIO DE DEFENSA
 SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada
 Carmelo MEDRANO SALTO

Subdirector y Jefe de Colaboraciones

Coronel Alberto PÉREZ MORENO

Jefe de Ediciones

Coronel Oliverio CELEMÍN PEÑA

ADMINISTRACIÓN

Jefe

Coronel Francisco ALCÁZAR CARRILLO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

BOZA DE LORA, SESÉ CERESUELA,
 JIMÉNEZ RIOJA,
 VILLALONGA MARTÍNEZ

Tenientes Coroneles

LLORET GADEA, ARGUMOSA PILA,
 ORTIZ DE ZUGASTI Y ZUMÁRRAGA,
 APARICIO HERNÁNDEZ-LASTRAS

NIPO: 076-97-004-1

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 0013-2918

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

grafoffset sl

C/. Los Herreros, 14
 Polígono Industrial "Los Ángeles"
 28906 Getafe (MADRID)

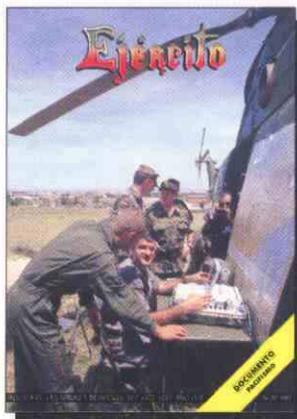
La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones:
 Servicio de Publicaciones del EME, C/.
 Alcalá 18, 4.º - 28014 MADRID. Teléf.: 522
 52 54. Telefax: 522 75 53. Suscripción
 anual: España 2.000 ptas.; Unión Europea:
 3.000 ptas.; resto del mundo: 4.500 ptas.
 Precio unidad 400 ptas.

(IVA y gastos de envío incluidos)

**LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS REFERIDOS
 SERÁ DURANTE EL AÑO 1997**

Sumario



Puesto de mando del
 Ejercicio COBRA-97
 (Foto: LUIS RICO/ARM)

EDITORIAL

3

DOCUMENTO

PACIFISMO

PACIFISMO

48

JACINTO ROMERO PEÑA. Comandante. Artillería. DEM.

LUIS MARTÍNEZ MEIJIDE. Comandante. Artillería. DEM.

¿QUÉ PACIFISMO?

52

JACINTO ROMERO PEÑA. Comandante. Artillería. DEM.

**LIDDELL HART Y EL
 PERIODO DE ENTREGUERRAS**

57

LUIS MARTÍNEZ MEIJIDE.

Comandante. Artillería. DEM.

PACIFISMO INTELLECTUAL

62

JACINTO ROMERO PEÑA.

Comandante. Artillería. DEM.

PACIFISMO PSEUDOINTELLECTUAL

69

LUIS MARTÍNEZ MEIJIDE.

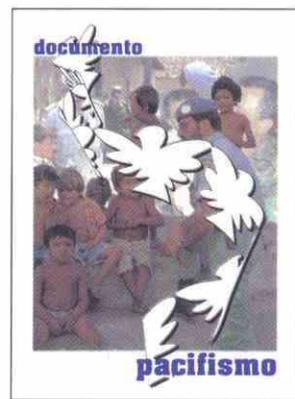
Comandante. Artillería. DEM.

EPÍLOGO

74

JACINTO ROMERO PEÑA. Comandante. Artillería. DEM.

LUIS MARTÍNEZ MEIJIDE. Comandante. Artillería. DEM.





PLAN NORTE

II FASE DEL PLAN NORTE

CONCEPTOS SOBRE LOS PC,s. DE LA FMA	14
ALFREDO CARDONA TORRES. Teniente Coronel. Infantería. DEM.	
EL MANDO DE APOYO LOGÍSTICO A LAS OPERACIONES	21
JUAN E. APARICIO HERNÁNDEZ-LASTRAS. Teniente Coronel. Infantería. DEM.	
EL CONCEPTO LOGÍSTICO DE LA FMA	27
RAFAEL COMAS ABAD. Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.	



ARTÍCULOS

LA SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO	6
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS	
COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL PLANEAMIENTO Y ADQUISICIÓN DE ARMAMENTO	33
GONZALO SÁNCHEZ URBÓN. Comandante. Infantería. DEM.	
CHECHENIA: FRACASO FEDERAL	40
JESÚS DE LA CORTE GARCÍA. Comandante. Infantería. DEM.	
EJERCICIO COBRA-97	77
GABRIEL DE DIEGO COPPEN. Comandante. Artillería. DEM.	
MANTENIMIENTO DE VEHÍCULOS RUEDAS	81
FERNANDO TABOADA DÍAZ. Coronel. Infantería.	
LA MÁS ALTA OCASIÓN QUE VIERON LOS SIGLOS	91
JESÚS CARABALLO	

SECCIONES

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	97
VARIOS	

NUESTRAS INSERCIONES

500 ANIVERSARIO DE MELILLA	2
----------------------------	---

PUBLICIDAD

DAIMLER, 13. BAZÁN, 46. CASA, 80. EUROCOPTER, 90.



La Seguridad en el Mediterráneo: Un concepto a definir

La revista *Estudio*, preocupada siempre por los temas de seguridad, publicó en el nº 670 de febrero de 1996, un DOCUMENTO con este mismo título "La seguridad en el Mediterráneo". Acontecimientos posteriores a la Conferencia Euromediterránea de Barcelona como la II Conferencia Ministerial Euromediterránea, celebrada en Malta los días 15 y 16 de abril, y la Declaración de los Ministros de Exteriores y de Defensa de los Estados miembros de las Eurofuerzas del mes de mayo, ambas este mismo año, nos obligan a volver sobre la cuestión para llegar a la conclusión de que la seguridad en el Mediterráneo es un concepto que, todavía, hay que definir.

En los últimos años existe un renovado interés por encontrar formas viables de diálogo y de cooperación en la región mediterránea (1). El Mediterráneo es considerado hoy por todas las organizaciones que de él se ocupan, como una región en sí misma, como un espacio coherente, dadas las múltiples conexiones políticas, económicas y culturales de las subregiones que lo componen: el Magreb, el Mashrek, el espacio turco, los Balcanes, y la Europa meridional. Además, la conclusión de la guerra fría a fines de los ochenta y la evolución del conflicto árabe isra-

elí en la primera mitad de los noventa, permitió que la tradicional distinción entre el Mediterráneo occidental y el oriental pudiera verse superada. Finalmente, la inestabilidad parece ser también uno de los elementos definidores de la región en su conjunto.

LOS DESAFÍOS A LA SEGURIDAD Y A LA ESTABILIDAD EN EL MEDITERRÁNEO DE LOS NOVENTA

Para las organizaciones occidentales que han propuesto en

los últimos años, fórmulas de diálogo y/o de cooperación con los países de la otra orilla del Mediterráneo, el primer problema ha sido tratar de comprender qué entienden estos por "seguridad". La falta de un lenguaje estratégico común en la región ha constituido tradicionalmente un problema que dificulta el avance de cualquier diálogo eficaz sobre cuestiones de defensa. En el Norte de África, este concepto se asocia normalmente con los problemas internos o con cuestiones no militares: la seguridad económica es un concepto fundamental en Egipto, Mauritania, Marruecos o Túnez, países para los que la cooperación occidental constituye un medio de reforzar la seguridad interior; la seguridad nacional es claramente entendida en clave de seguridad interior en Argelia y últimamente también en Libia, aunque este último país magrebí percibe también una amenaza exterior procedente de Occidente. En Oriente Próximo, las rela-

ciones entre Israel, Líbano y Siria están marcadas por el conflicto, si bien en adelante deberán ser analizadas sin perder de vista el marco global del proceso de paz iniciado en Madrid en 1991. En los Balcanes, la conflictividad ha estado presente desde principios de los noventa con la guerra en la antigua Yugoslavia y hoy con la grave crisis interna que atraviesa Albania. Por último, las relaciones entre Grecia y Turquía, aliados ambos en el seno de la OTAN, sigue estando marcada por la tensión y la desconfianza.

La inestabilidad política -caracterizada por factores como la escasa vertebración de las sociedades civiles, la falta de estructuras verdaderamente representativas, la corrupción, la excesiva personalización del poder o el papel preponderante de las fuerzas armadas- afecta a la mayoría de los Estados del Mediterráneo sur. A ello podemos añadir la escasa confianza existente entre los Estados, a pesar de la vigencia de organizaciones como la Liga Árabe o la Unión del Magreb Árabe (UMA).

Atendiendo a la realidad actual, considero que la tan manida idea de la "amenaza del Sur" no es tal, y ni en términos de capacidades ni en términos de intenciones debemos de temer una agresión militar procedente de la orilla sur del Mare Nostrum. De hecho, el escenario que nos presenta un Sur proliferador, sumido en una veloz carrera para dotarse de armas de destrucción masiva,

evocado con cierta frecuencia al analizar la seguridad en la región, es en gran medida alarmista, si bien exige alguna aclaración. La ratificación por parte de Argelia del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), ha disipado en gran medida los recelos surgidos a principios de los noventa respecto a este país magrebí. Por otro lado, la tensión actual entre Libia y Occidente se extiende también al terreno de la proliferación: la polémica sobre la hipotética construcción de una fábrica de armas químicas en Tarhuna y el desarrollo del misil balístico Al Fatah, de 950 kilómetros de alcance, constituyen las dos principales fuentes de preocupación. En el Mediterráneo oriental, la situación es más inquietante en la medida en que Egipto estaría desarrollando un misil balístico, el Scud-100 de 600 kilómetros de alcance, Israel y Siria contarían ya con misiles balísticos en servicio (2), y Chipre estaría entrando en una peligrosa carrera en el terreno de la proliferación convencional.

La posible interrupción del abastecimiento energético es otro de los fantasmas que con frecuencia se evocan. Del Norte de África y de Oriente Medio procede el 60 por ciento del abastecimiento energético de Europa, siendo Argelia y Libia los dos principales suministradores de crudo y de gas natural en el Mediterráneo. La inauguración en el verano de 1996 de un segundo gasoducto que enlaza Argelia con Europa, ha con-

firmado esta tendencia (3). Aunque considerado por algunos como una peligrosa hipoteca para España, el abastecimiento de gas natural y de petróleo, procedente de dos países inestables como Argelia y de Libia, está garantizado si tenemos en cuenta que sus economías dependen de la continuidad en la exportación de hidrocarburos. Es previsible que en los próximos años las redes de gasoductos determinen, en gran medida, la política de seguridad nacional de abastecedores, receptores y países de tránsito.

Sí existen, en cambio, una serie de riesgos que podrían afectar -y algunos ya lo han hecho- al continente europeo. Guerras civiles, enfrentamientos interétnicos o actividades de grupos terroristas están presentes en la región, desde el Magreb a los Balcanes, pasando por Oriente Próximo. Las tensiones religiosas, los contenciosos territoriales, los problemas económicos combinados con la presión demográfica y la extensión de los tráfico ilícitos -drogas, armas, dinero sucio o inmigrantes- constituyen problemas que rebasan las fronteras nacionales y las capacidades de las autoridades de cada Estado de la región para hacerles frente.

El ascenso del islamismo radical en su vertiente violenta y antioccidental, representa, de hecho, el principal desafío de seguridad para los gobiernos de Argelia, Egipto, Libia o la Autoridad Palestina. El islamismo como ide-

ología innovadora que afirma combatir la corrupción de los regímenes existentes, se presenta como alternativa a los modelos importados y obsoletos (tanto el liberal como el socialista), aplicados desde la independencia de los respectivos países. El vacío ideológico hoy reinante, combinado con la frustración existente en el seno de unas sociedades mayoritariamente formadas por jóvenes, provoca el estallido social y, en algunos casos, una violencia extrema que ha alcanzado también a ciudadanos europeos e, incluso, ha llegado hasta algunos países del viejo continente (4).

Los desequilibrios existentes entre las naciones del Norte y del Sur del Mediterráneo en cuanto a crecimiento económico, renta per capita y estabilidad global, han desembocado en una presión meridional sobre los países europeos en términos de demanda de empleo y de acceso al territorio

de la UE. Aunque comienza a observarse un progresivo descenso en la tasa de natalidad de Argelia, Egipto, Marruecos y Túnez, en los próximos lustros el crecimiento de la población en los países del Sur, todavía seguirá siendo un hecho: según estimaciones de la ONU la población total de esos cuatro países pasará de los 97,6 millones de 1985 a los 194 millones en el año 2025 (5). Unos 2,5 millones de magrebíes viven en una UE que envejece y que, de hecho, va a necesitar más mano de obra foránea en el futuro. Pero la concentración de dicha población en algunos países, principalmente Francia, y la presión por acceder a Europa que aún va a durar algunos años, contribuyen a agravar los efectos de esta cuestión.

Tales realidades constituyen, pues, desafíos globales en torno a los cuales, los países de las orillas del Mediterráneo pueden

dialogar para crear juntos instrumentos de cooperación.

LA COOPERACIÓN EN MATERIA DE SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO

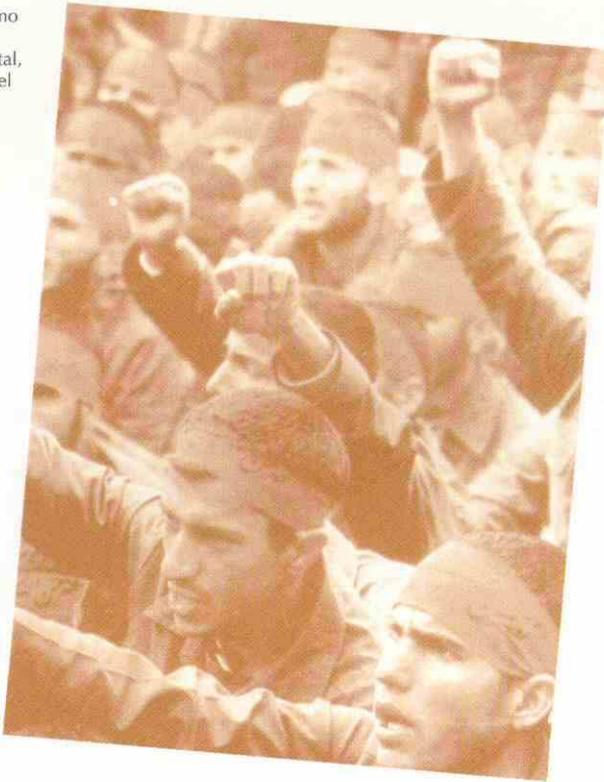
Ante la interconexión de problemas en el Mediterráneo, los países occidentales tratan de buscar fórmulas que contribuyan a crear un ambiente más favorable al diálogo y a la cooperación. Los estrechos vínculos entre los aspectos políticos, militares y socio-económicos de la seguridad en la región, exigen una aproximación integradora y multilateral.

A pesar de que podamos citar acontecimientos positivos y en gran medida estabilizadores como el fin de la guerra fría, el desarrollo del proceso de paz en Oriente Próximo, el establecimiento de varios marcos globales de cooperación y de diálogo (6) -el proceso



Argelia y Libia son los dos principales suministradores de crudo y de gas natural en el Mediterráneo

El ascenso del islamismo radical en su vertiente violenta y antioccidental, representa, de hecho, el principal desafío de seguridad para los gobiernos de Argelia, Egipto, Libia o la Autoridad Palestina



de Barcelona (1995), el Foro Mediterráneo (1994) y los diálogos de seguridad iniciados por la UEO (1992), la OSCE (1994) o la OTAN (1995)- y la práctica inexistencia en el Sur (con las excepción quizás de Libia) de una percepción de amenaza procedente del Norte, sí es preciso recordar que aún hoy existen recelos entre las dos orillas.

En las orillas sur y este, los mecanismos de cooperación son muy escasos por no decir inexistentes. La Liga Árabe es la organización regional más antigua en la cuenca, pero sus logros han sido modestos con respecto a la creación de políticas integradoras. Por lo que respecta a la UMA, sus órganos están congelados desde noviembre de 1995 a solicitud de Marruecos.

El Consejo de Cooperación Árabe, creado como la UMA en 1989, no pudo sobrevivir a la Guerra del Golfo. Esta ausencia de organizaciones de cooperación en el Sur dificulta en cierta medida el diálogo. Europa en cambio, avanza en su proceso de integración incluyendo las cuestiones de seguridad y de defensa. Aunque en este ámbito concreto los avances europeos son lentos y muy modestos, la propia reflexión sobre esta cuestión suscita inquietud entre los vecinos del Sur, que perciben negativamente lo que para los países occidentales no son sino realizaciones concretas en el camino de la integración global.

Para los observadores de la otra orilla, con la desaparición del Pacto de Varsovia las alian-

zas militares occidentales no tienen razón de ser, salvo si han encontrado un nuevo enemigo. Además, el hecho de que las cuestiones militares no se analicen libremente en las sociedades del Sur hace que sea difícil de comprender y de aceptar el componente de "seguridad" en el proceso de integración global europeo. Por otro lado, tal componente de "seguridad" constituye, desde la perspectiva del Sur, un factor de distracción con respecto a lo que para ellos es prioritario: el incremento de la cooperación financiera y técnica Norte Sur, así como el desarrollo del capítulo socio-cultural de la cooperación. Por todo ello, el debate sobre la creación de una Identidad Europea de Seguridad y de Defensa (IESD) en el seno de la OTAN, se ve con recelo desde el Norte de África. Cuestiones como la reflexión occidental sobre las nuevas misiones de las Fuerzas Armadas -operaciones de mantenimiento, restablecimiento o imposición de la paz, asistencia a las autoridades civiles en casos de catástrofes humanitarias-, se analizan en el Sur desde la perspectiva del posible abuso en la utilización del derecho de injerencia (7).

La creación por parte de los países europeos de fuerzas de despliegue rápido, la realización por parte de éstas de maniobras en la región mediterránea y, sobre todo, la creación de fuerzas multinacionales, particularmente EUROFOR y EUROMARFOR (8), han dado lugar a una esca-



Los observadores militares de la orilla sur, tras la desaparición del Pacto de Varsovia, consideran que la alianzas militares occidentales no tienen razón de ser, salvo si aparece un nuevo enemigo

lada verbal en los últimos meses que ha obligado a los Estados que las componen -España, Francia, Italia y Portugal- a incrementar la transparencia.

En noviembre de 1994, el Gobierno español tomó la iniciativa de invitar a los países vinculados al diálogo de seguridad de la UEO, a presenciar el ejercicio "Tramontana '94" en el que fuerzas de España, Francia e Italia realizaron en la provincia de Almería, un simulacro de intervención humanitaria incluyendo la evacuación de súbditos europeos de una hipotética zona de crisis (9). Ejercicios similares se habían celebrado anteriormente (Ardente y Farfa-

det) y se han desarrollado también con posterioridad (Eolo'96), pero la experiencia nos demuestra que la presencia de observadores es positiva, pero insuficiente para superar los recelos y crear confianza.

Por otro lado, la activación militar de EUROFOR y EUROMAFOR han llevado el debate a extremos insospechados, lo que nos demuestra que es necesario avanzar hacia el terreno de las realizaciones concretas, sobre todo al de la definición de marcos viables de cooperación entre los países de ambas orillas. Por ello, al margen de la última reunión ministerial de la UEO, celebrada en París el 13 de mayo de

1997, España, Francia, Italia y Portugal han emitido una Declaración conjunta sobre la cooperación con los países del Sur del Mediterráneo en el marco de EUROFOR y EUROMAFOR.

CONCLUSIONES

Los diversos diálogos y marcos de cooperación que existen hoy con los países no europeos del Mediterráneo, deben coordinar entre sí sus esfuerzos a fin de maximizar los beneficios de tales iniciativas políticas. Tanto el globalizador proceso de Barcelona -que incluye no sólo un diálogo político y de seguridad sino también, y sobre todo, los

apreciados fondos de cooperación de la UE y una aproximación social -como los diálogos de seguridad de las OSCE, la OTAN o la UEO deben de procurar, por un lado, sustraerse a los vaivenes del siempre complejo proceso de paz de Oriente Medio y, por otro, introducir en tales diálogos fórmulas útiles que aporten expectativas de cooperación a los socios del Sur. La definición conjunta de medidas de confianza y de seguridad sería un buen instrumento y algunas ya han sido confirmadas en la II Conferencia Ministerial Euromediterránea, celebrada en Malta los días 15 y 16 de abril de 1997: El establecimiento de

una red de puntos de contacto para tratar cuestiones de seguridad y defensa; la creación de una red euromediterránea de institutos de política exterior; el intercambio de información sobre compromisos internacionales en materia de desarme y control de armamentos, prevención y lucha contra el terrorismo y protección de los derechos humanos; así como la celebración de seminarios diplomáticos en Malta y Egipto, han sido citadas por la Declaración de Malta (10). La Declaración de España, Francia, Italia y Portugal sobre EUROFOR Y EUROMAFOR, que prevé un programa de cooperación con los países del Sur

del Mediterráneo, incluyendo ejercicios y participación conjunta en operaciones humanitarias y de mantenimiento de la paz, es un buen ejemplo de medida de confianza y de seguridad concreta en la región mediterránea.

NOTAS

1. Las opiniones expresadas en el presente artículo corresponden al autor y en modo alguno representan posiciones de la UEO o de su Instituto.
2. Israel cuenta con dos misiles balísticos en servicio, el Jericó 1 (YA -1) y el Jericó 2 (YA -3) con 480 y 1.450 km. de al-



La realización de ejercicios y la participación conjunta en operaciones humanitarias y de mantenimiento de la paz, son un buen ejemplo de medidas de confianza y de seguridad en la región mediterránea (Foto: JORGE MATA. Revista RED)

**DECLARACIÓN DE LOS MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE LOS MINISTROS DE DEFENSA DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LAS EUROFUERZAS**

París, 13 de mayo de 1997

La Fuerza Operativa Rápida Europea (EUROFOR) y la Fuerza Marítima Europea (EUROMARFOR) fueron creadas por la declaración de Lisboa de 15 de mayo de 1995 con el fin de contribuir a dotar a Europa de una capacidad militar propia y de ofrecer a los países miembros de la UEO una estructura que permitiese participar, de acuerdo con la declaración de Petersberg, en las iniciativas de los organismos internacionales para el mantenimiento de la paz y el desarrollo de la seguridad.

Los gobiernos de España, Francia, Italia y Portugal han señalado su disposición para llevar a cabo de común acuerdo, en el marco de EUROFOR y EUROMARFOR, acciones de cooperación con los países mediterráneos, en particular con aquellos que participan en el diálogo con la Unión Europea Occidental.

El objetivo de este programa es aportar una contribución al fomento de la estabilidad en la cuenca mediterránea. La puesta en práctica de mecanismos de transparencia y confianza mutua podría permitir el establecimiento progresivo de una verdadera asociación de seguridad entre los Estados ribereños del Mediterráneo y, en este marco, preparar y facilitar la participación de fuerzas de estos países, conjuntamente con las de EUROFOR y EUROMARFOR, en determinadas operaciones de las previstas en la declaración de Petersberg.

A tal fin, los gobiernos de España, Francia, Italia y Portugal están dispuestos a iniciar la concertación necesaria con el objeto de establecer las bases de una cooperación.

Los gobiernos de España, Francia, Italia y Portugal reiteran su voluntad de hacer de las Eurofuerzas un instrumento de paz y estabilidad al servicio de los intereses comunes de los países ribereños del Mediterráneo.

cance respectivamente; y Siria con el Scud - C de 600 km.

3. Inaugurado en 1996 conecta los yacimientos argelinos de Hassi R' Mel con España a través de Marruecos y del Estrecho de Gibraltar. El primer gasoducto que transporta el gas argelino a Italia vía Túnez, fue inaugurado en 1983.
4. Esta situación llevo a los Ministros del Interior de Argelia, España, Francia, Italia, Portugal y Túnez a crear el 21 de enero de 1995, un marco permanente de cooperación en la lucha contra tales riesgos. El intercambio de información y de cooperación, al que con posterioridad se unió también Marruecos, es el reflejo de la necesidad de unir

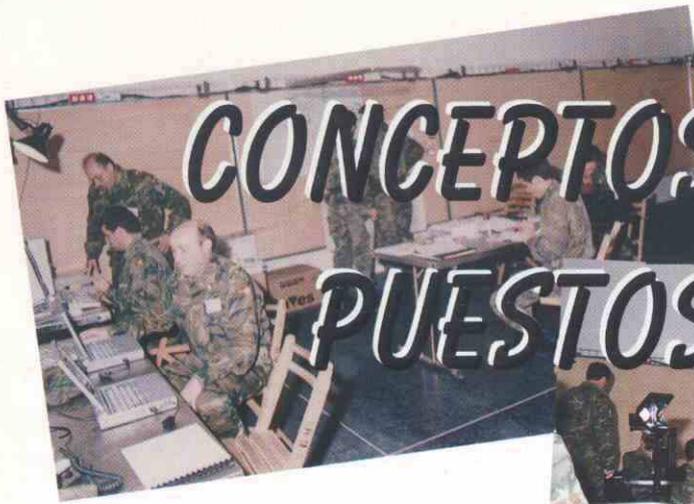
fuerzas contra ésta y otras amenazas globales.

5. CHEVALIER, Agnes y KESSLER, Véronique: *Economies en développement et défis démographiques. Algerie, Egypte, Maroc, Tunisie, Paris*, La documentation francaise, 1989.
6. El propio proceso de paz en oriente Medio ha favorecido el diálogo institucionalizado entre las partes a través de sus cinco grupos de trabajo: Control de Armamentos, Cooperación Regional, Agua, Refugiados y Medio Ambiente.
7. MAALMI, Abdelouhab: *"L'OTAN et le Sud de la Méditerranée. Les malentendus d'un dialogue"* en *Annuaire de la Méditerranée Paris-Rabat*, Publisud-GERM, 1996, pp 52-55.

8. EUROFOR y EUROMARFOR son dos unidades multinacionales de carácter terrestre y aeronaval respectivamente, creadas por decisión tomada en mayo de 1995, al margen de la reunión ministerial de la UEO celebrada en LISBOA, y consideradas asignables a la UEO.
9. GALÁN GARCÍA, Pedro: *"Tramontana 94"*, Ejército nº 659, enero 1995, pp 44-50.
10. Véase el documento *Second Euro-Mediterranean Ministerial Conference (Malta, 15-16 April 1997). Conclusions*, Brissel, 7 May. 1997, pág. 11.

Carlos Echeverría Jesús
Investigador del Instituto de Estudios de Seguridad UEO.

CONCEPTOS SOBRE LOS PUESTOS DE MANDO DE LA FMA



DISCERNIR

INTRODUCCIÓN Y REFERENCIAS

El nivel orgánico de la FMA., comparable al de un CUERPO DE EJÉRCITO, su amplia esfera de control y las propias características de las misiones susceptibles de serle asignadas, junto con los distintos grados de intensidad que pueden revestir sus posibles actuaciones, así como la diversidad de los escenarios en que, previsiblemente, puede intervenir, requieren que disponga de unos puestos de mando adecuados, diseñados para atender un amplio abanico de situaciones.

Su estudio y diseño ha sido una de las principales preocupaciones de los grupos de trabajo constituidos en el CG. de la R.M. Levante que, para acometer este proyecto, realizaron un significativo acopio de documentación, así como visitas a distintos puestos de mando (FC,s) del Cuerpo de Ejército Europeo (CEEUR.) en

Estrasburgo (Francia) y del CE. de Reacción Rápida del Mando Aliado en Europa (ARRC.) en Rehindahlen (Alemania). Visitas que se revelaron de alto interés y que proporcionaron abundantes enseñanzas y documentación detallada de gran utilidad ya que estos PC,s (y muy especialmente el del CEEUR.) sirven a dos grandes unidades, punteras por sus misiones y por recoger la rica variedad de ideas que, en su constitución, aportan componentes de EM,s. de naciones como Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Italia, Alemania y los propios representantes españoles. Obviar la experiencia de ambas GU,s, hubiera sido un error para los grupos de trabajo que han llevado a cabo la labor de diseñar el concepto de los puestos de mando de la FMA.

Otros documentos tomados como referencia fueron:

- La Instrucción General 1/96 de la DIVPLOR. del EME. "Atri-

buciones del M.R. Levante sobre la FMA".

- "Concepto General del C.G.FMA.", elaborado también por la DIVPLOR. del EME.
- Documentación reglamentaria sobre los PC,s de División (0-0-0-20) y borrador del nuevo reglamento que está previsto lo sustituya.

CRITERIOS BÁSICOS TOMADOS COMO REFERENCIA

Para orientar el estudio sobre el número y estructura física de los PC,s de la FMA. se tuvieron en cuenta los siguientes factores: A) Posibles escenarios de actuación de la FMA.

En un futuro próximo y una vez constituida, la FMA. puede verse involucrada en cualquiera de las misiones siguientes:

- Defensa del territorio nacional peninsular.
- Defensa del territorio nacional extrapeninsular.

- Defensa de intereses nacionales en áreas geográficas situadas fuera del T.N.
- Actuación en el marco de la ONU.

B) Grados de intensidad en la actuación de la FMA.

En las misiones enumeradas en el apartado anterior, la participación de la FMA. podría tener una de las siguientes modalidades:

- Empleo de unidades que, tras la correspondiente transferencia de autoridad (TOA.), estarían bajo mando o control de una autoridad militar, española o extranjera, que conduciría las operaciones. Dentro de este supuesto pueden incluirse cualquiera de las siguientes posibilidades:
 - Empleo de unidades de maniobra.
 - Empleo de unidades de apoyo.
 - Empleo de cuadros de mando para reforzar los de otras unidades o cuarteles generales. En este supuesto, el CG. de la FMA. no conduciría las operaciones pero debería hacer el seguimiento, gestión y apoyo desde el TN. de la fracción transferida durante su despliegue, actuación y repliegue.
- Actuación como mando de una fuerza específica, conjunta o combinada, análoga a la que pueda desarrollar un CE. clásico, con mayor o menor grado de apoyos de la Armada y del Ejército del Aire españoles y participación de unidades multinacionales.

- Actuación como mando conjunto combinado (CJTF). Si bien este supuesto podría incluirse en el parrafo anterior, por las características especiales de las CJTF, s., se considerará más adecuado tratarlo como un caso individualizado.

CONCLUSIONES DERIVADAS DE ESTOS CRITERIOS BÁSICOS

La amplia gama de escenarios y modalidades de actuación posibles, hace necesario que la FMA. disponga de unos PC,s con las siguientes características:

- Capacidad de seguimiento de crisis desde tiempo de paz y territorio nacional.
- Capacidad de dirigir el alistamiento, seguimiento del despliegue, actuación y repliegue de unidades propias, sean o no orgánicas de la FMA., proyectadas bajo la autoridad de otros mandos nacionales o extranjeros, prestándoles los apoyos necesarios.
- Capacidad de desplegar, en cualquiera de las zonas de previsible actuación, un PC. de nivel FMA. que reúna las condiciones siguientes:
 - Alto grado de disponibilidad.
 - Movilidad.
 - Modularidad.
 - Facilidad para su transporte, incluso por vía aérea.
 - Capacidad para destacar un núcleo reducido y permanentemente activado para actuar donde se requiera, con un preaviso corto.

- Capacidad para incluir personal tanto de la Armada y del EA. españoles como de países aliados.

DECISIÓN ADOPTADA

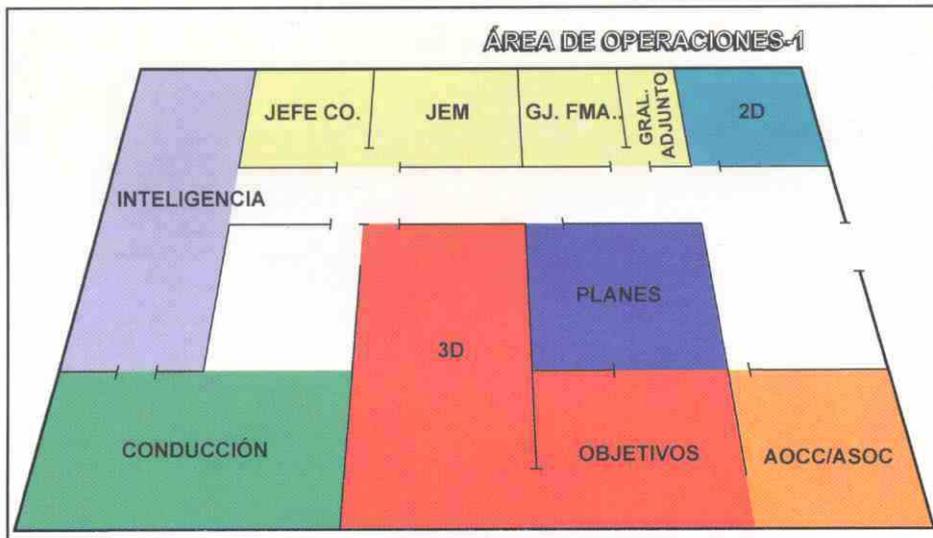
Como consecuencia de las consideraciones anteriormente expuestas, está previsto que el sistema de PC,s de la FMA. se articule de la forma siguiente:

- a) Centro de Operaciones Valencia (COVAL.).
- b) Puesto de Mando Principal (PCPRAL.).
- c) Puesto de Mando Alternativo (PCALT.).
- d) Módulo Dardo (MODAR.).

EL CENTRO DE OPERACIONES VALENCIA (COVAL.)

El COVAL. estará situado permanentemente en el acuartelamiento de Santo Domingo (Valencia) e integrado por las dependencias siguientes: Sala de Planes, Sala de Seguimiento, Sala de Exposiciones, Sala de Mando y Control, CIDI y CECOM., recibiendo para su funcionamiento, los apoyos suplementarios de: el CAT. de la FMA., la unidad de CG. del CG. FMA., el Sector Este del RTES.-22 y el RTAC.-21.

El COVAL. depende del General Jefe del Estado Mayor de la FMA., siendo el Coronel Jefe del Área de Operaciones el responsable de impartir las normas de detalle para su funcionamiento, y de coordinar las actividades que se realicen en el



**MANDO REGIONAL
"LEVANTE"/FMA**
PC. PROYECTABLE FMA

mismo, recogidas todas ellas en la correspondiente norma operativa.

Desde el COVAL. pueden desarrollarse las acciones siguientes:

- a) Seguimiento de crisis que afecten o puedan afectar a las FAS. españolas.
- b) Seguimiento del alistamiento, despliegue, actuación y repliegue de unidades, sean o no de la FMA., que actúen, previa transferencia de autoridad, bajo el mando de otras autoridades españolas o extranjeras, fuera del TN.
- c) Dirección de los apoyos que desde el TN. se hayan de prestar a las unidades expuestas en el apartado b).
- d) Seguimiento de la actuación del PCPRAL. o del MODAR. cuando uno de ellos despliegue, como consecuencia de una actuación real o de un ejercicio.
- e) Seguimiento de las operaciones en curso en las que el CG. FMA. haya desplegado y

se ejerza la acción de mando desde el PCPRAL.

- f) En los casos expuestos en los párrafos anteriores, el COVAL. constituirá, además, el punto de referencia y contacto de las unidades proyectadas, en las condiciones que se determinen, pudiendo constituirse en el elemento de enlace entre las unidades proyectadas o desplegadas y las autoridades militares españolas.
- g) Por su ubicación en una zona urbana, no está previsto que desde el COVAL. se conduzcan operaciones, hecho que sólo podría darse ante circunstancias totalmente excepcionales.
- h) Es, en resumen, un centro de ENLACE Y SEGUIMIENTO, no DE CONDUCCIÓN, por lo que el COVAL. no es PC. alternativo de ningún otro, ni para el mismo se tiene previsto, actualmente, un centro de operaciones alternativo. El COVAL. está permanente-

mente activado durante la jornada laboral habitual y fuera de este horario, opera con la intensidad y cobertura de personal que requiere la situación en cada momento, según órdenes del General Jefe de la FMA.

En cuanto a la dotación de personal, el COVAL. tiene un núcleo permanentemente constituido por cuadros de mando de las Secciones de Operaciones e Inteligencia al que, según sus necesidades y de forma habitual, se unen componentes de otras Secciones del EM. FMA.

EL PUESTO DE MANDO PRINCIPAL (PCPRAL.)

Es, sin duda, el elemento más importante de la estructura de mando de la FMA. y, por sus características de movilidad y aptitud para ser proyectado, el PCPRAL. desplegará donde decida su GJ. en función de la situación táctica.

Para facilitar el transporte de sus medios y otras acciones pre-

vias a su despliegue, los planes operativos que contemplen actuaciones en zonas concretas y se preparen desde tiempo de paz, deberán incluir sus ubicaciones previstas e incluso, siempre que sea posible, deberá reconocerse la instalación que lo acogería, sea en TN. o en el exterior. En caso de ejercicios y maniobras, el lugar de su despliegue se determinará en función de la situación táctica del ejercicio y de las instalaciones disponibles.

Fuera de los períodos en que el PCPRAL. esté desplegado con motivo de una actuación real o de ejercicios y maniobras, dispondrá de una instalación fija en la base de Marines o en Ribarroja (ambas en la provincia de Valencia) donde sus elementos materiales, en lugar de man-

tenerse almacenados, estarán permanentemente instalados al objeto de facilitar el entretenimiento de sus elementos y la práctica frecuente de ejercicios a nivel PC. completo, área, o incluso célula, que permiten mejorar los procedimientos de trabajo de sus cuadros de mando sin que ello requiera desplazamientos importantes, con el consiguiente ahorro de tiempo y costes.

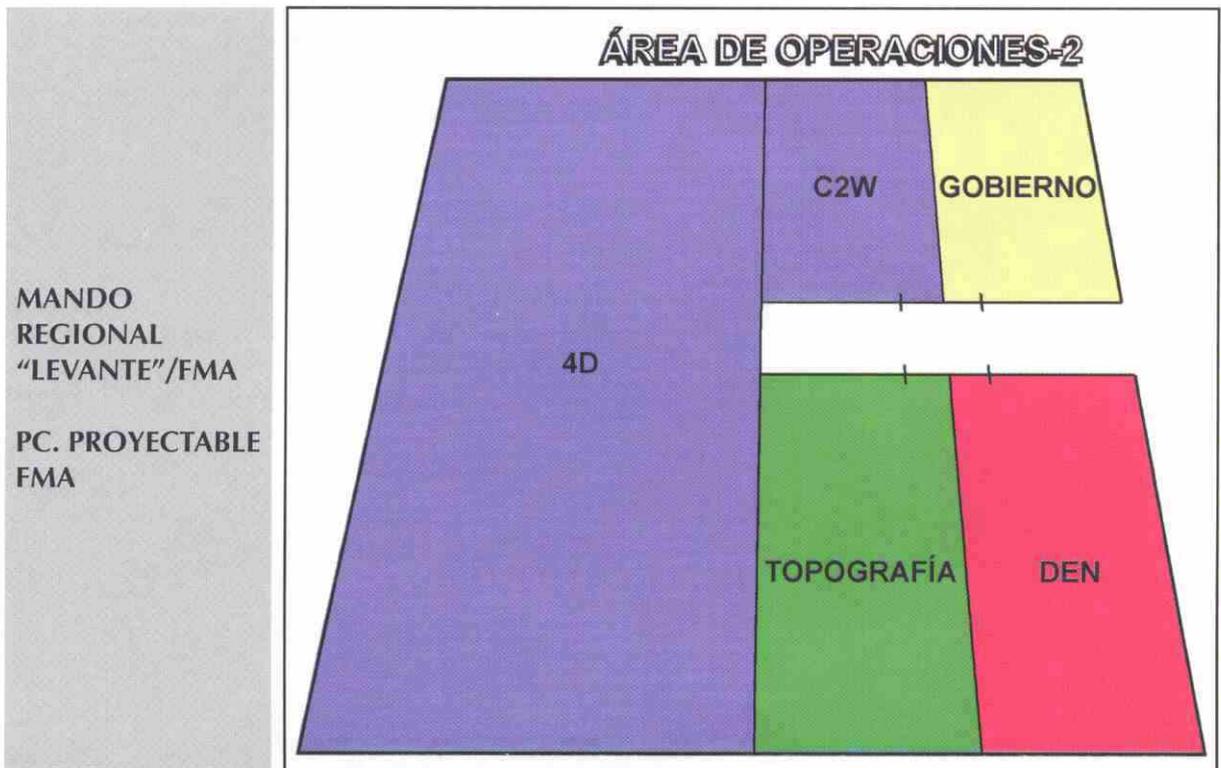
Esta instalación, en ningún caso, debe considerarse como un PC. alternativo del COVAL. Ambas instalaciones, como ya se ha expuesto, cumplen funciones diferentes.

Tras el correspondiente período de estudio, se ha llegado a la conclusión de que la estructura que mejor satisface las necesidades del PCPRAL. de la FMA.

es la denominada tipo "gimnasio", adoptada por el Cuerpo de Ejército europeo. Se trata de una solución moderna, avalada por la experiencia y profesionalidad de los EM,s que la han diseñado, pertenecientes a las FAS. que componen esa GU. (Alemania, Francia, Bélgica y España).

La citada solución ha tenido como consecuencia la articulación del PCPRAL. en la forma que se indica a continuación:

- Área de Operaciones, constituida por:
 - Célula de Mando
 - Célula del Jefe de EM.
 - Célula del Jefe del Centro de Operaciones.
 - Célula de Planes.
 - Célula de Conducción.
 - Célula de Inteligencia.
 - Célula de Operaciones Especiales.



- Célula de Apoyos 2D (Ingenieros y NBQ.).
- Célula de Apoyos 3 D (ACA., AAA., FAMET.).
- Célula de Apoyos 4D (Mando y Control de Comunicaciones).
- Célula de Guerra de Mando y Control. (C2W).
- Célula de Objetivos.
- Célula de Oficiales de Enlace.
- Célula ASOC./AOCC.
- Área de Sostenimiento, constituida por:
 - Célula del Jefe del Centro de Operaciones Logísticas.
 - Célula de Planes Logísticos y Proyección.
 - Célula de Operaciones en Curso.
 - Célula de Movimiento y Transportes.
 - Célula de Sanidad.
 - Célula de Recursos Humanos.
 - Célula de Administración de Personal.
 - Célula CIMIC.
 - Célula de Apoyos de Nación Anfitriona.
 - Célula de Intérpretes y Traductores.
 - Célula de Recursos Económicos.
- Área de Apoyo General al PC., constituida por:
 - Célula de Prensa.
 - Célula de Gobierno del PC.
 - Célula de Seguridad del PC.
 - Célula de la Sala de Reuniones.
 - Célula de Apoyo Técnico.
 - Célula de Reproducción y Topografía.

Cada una de estas células se materializa mediante mamparas de madera que facilitan la separación entre ellas y proporcionan gran flexibilidad a la hora de aumentar o disminuir su superficie o su forma y situación.

A su vez, todo el conjunto del CO. del PCPRAL. se monta, a ser posible, en el interior de una instalación militar o civil ya existente (gimnasio, polideportivo, antiguo polvorín, depósito, sótano, etc.).

Los paneles pueden sustituirse por tiendas de campaña modulares que, situadas dentro de una instalación fija, materializan la separación de las células a la vez que eliminan, en gran parte, la contaminación acústica que crea el trabajo de un elevado número de personas en un local que no reúne las condiciones idóneas de insonorización.

La estructura descrita facilita que el PCPRAL. pueda ser desplegado, separando las áreas de Operaciones y Logística que constituirán respectivamente el PCAV. y el PCR.

El personal que dota cada una de las células enumeradas, procede de los organismos siguientes: CGFMA., MACA., MING., FAMET., MOE., RAAA. 81, RTAC-21., GRINT.-I, Bón. NBQ. FMA., y GU,s subordinadas (cuando se requiera la presencia de OFEN, S de las mismas).

El PCPRAL. dispone, además, de las áreas de Apoyo al Mando, y de Vida y Servicios que son habituales en estructuras análogas.

EL PUESTO DE MANDO ALTERNATIVO (PCALT.)

Cuando se constituya el PCALT., estará integrado como mínimo, por los elementos precisos para dar continuidad al mando, con el adecuado sistema de mando, control y comunicaciones, durante los traslados de PCPRAL. a una nueva ubicación, o en caso de su destrucción. Se situará donde decida el GJ. de la FMA., teniendo en cuenta que deberá estar a una distancia del PCPRAL. que facilite el enlace entre los dos y que, su vez, garantice que una acción del fuego enemigo no pueda afectar simultáneamente a ambos.

El PCALT. estará integrado por los siguientes elementos:

- Un centro de operaciones que facilite la actuación de un equipo reducido de personal que represente las células imprescindibles del PCPRAL. y que permita realizar el seguimiento de la situación mientras se actúa desde aquel, o bien pueda hacerse cargo de la conducción de las operaciones durante un tiempo limitado.
- Elementos de comunicaciones similares a los del PCPRAL.

EL MÓDULO DARDO (MODAR)

El MODAR. es la respuesta de la FMA. a la posible necesidad de tener que destacar una estructura de mando, de constitu-

ESTRATEGIA

ción variable y disponible de forma inmediata, a cualquiera de los escenarios relacionados en que se requiera su actuación, alguno de los cuales puede estar situado a gran distancia del TN., lo que le obliga a reunir las características siguientes:

- Dotado de materiales ligeros, fácilmente aerotransportables.
- De estructura modular, que le permita absorber sucesivos equipos de refuerzo o bien los primeros elementos desplegados.
- Autonomía en su funcionamiento.
- Capacidad de acoger las fuerzas que desplieguen inicialmente.
- Disponibilidad con un período de prealerta no superior a 72 horas.

La estructura y características del MODAR. permiten que desde el mismo se desarrollen las siguientes acciones:

- Establecer los contactos iniciales, necesarios para determi-

nar las condiciones de ejecución de la misión de la FMA. y facilitar su despliegue.

- Obtener la información necesaria.
- Facilitar la llegada del PCPRAL. y de las GU,s./Us.
- Conducir, si fuera necesario, las operaciones iniciales.

Para ello, su capacidad de actuación sin recibir apoyos, debe ser como mínimo de cinco días más otros dos de reserva.

El personal y material necesarios se obtendrán de:

- Las células del PCPRAL.
- RTAC- 21
- Bón CG. FMA.
- Formaciones sanitarias que se determinen.
- Otros apoyos.

En cuanto al personal de aquellas células del PCPRAL. que, en función de la misión, se considere deban estar representadas en el MODAR., su dotación se reducirá a la cuantía mínima necesaria, teniendo en cuenta que, junto con otros apoyos de personal y dotando-

lo de los medios idóneos, deberá ser capaz de funcionar de manera autónoma, durante los períodos de tiempo antes expuestos.

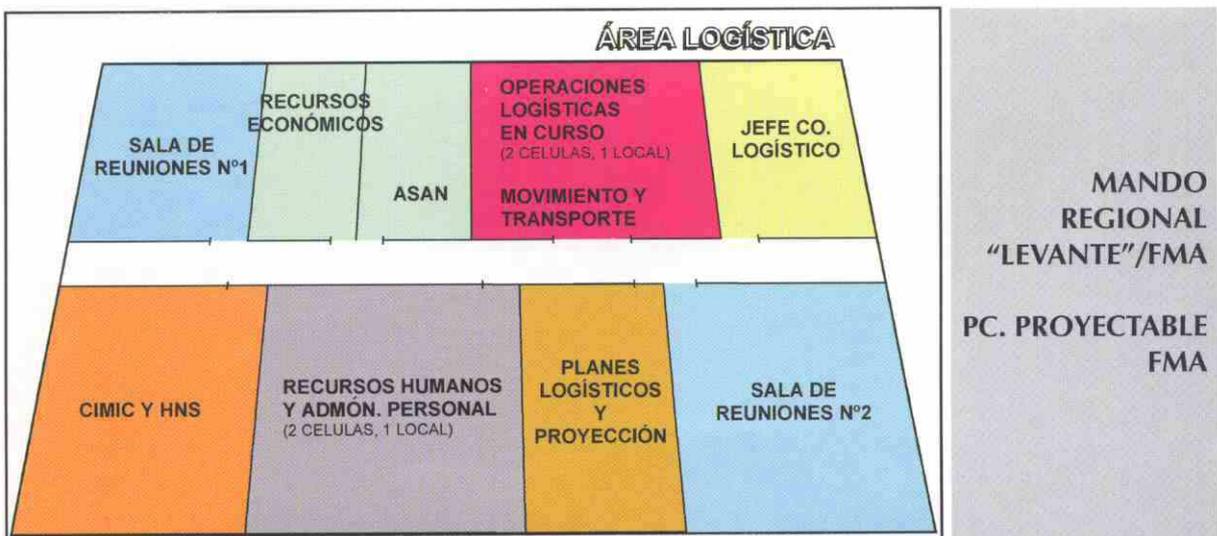
A modo de ejemplo se relacionan aspectos específicos que afectan al personal y medios de dotación del MODAR.:

- Seguridad
- Comunicaciones, fiables a larga distancia.
- Climatización.
- NBQ.
- FAMET.
- Geografía/meteorología.
- Lavabos químicos.
- Energía eléctrica.
- Mecánica automóviles.
- Sanidad.
- Carburantes.
- Duchas
- Cocinas.
- Tiendas de campaña.
- Abastecimiento.

CONCLUSIÓN

La situación actual de los elementos que componen el siste-

ESTRATEGIA



ABREVIATURAS UTILIZADAS

ACA: Artillería de Campaña.	GRINT: Grupo de Inteligencia.
ASOC: Centro de Operaciones de Apoyo Aéreo.	GT: Grupo de Trabajo.
CAT: Centro de Apoyo Técnico.	GU: Gran Unidad.
CE: Cuerpo de Ejército.	MACA: Mando de Artillería de Campaña.
CECOM: Centro de Comunicaciones.	MING: Mando de Ingenieros.
CIDI: Centro de Integración y Difusión de Inteligencia.	MODAR: Modulo Dardo.
CIMIC: Operaciones Cívico Militares.	MOE: Mando de Operaciones Especiales.
CO: Centro de Operaciones.	NBQ: Nuclear, Biológico, Químico.
COVAL: Centro de Operaciones Valencia.	OFEN: Oficial de Enlace
DIVPLOR: División de Planes y Organización.	PC: Puesto de Mando.
EA: Ejército del Aire.	PCALT: Puesto de Mando Alternativo.
EM: Estado Mayor.	PCPRAL: Puesto de Mando Principal.
EME: Estado Mayor del Ejército.	RAAA: Regimiento de Artillería Antiaérea.
FAS: Fuerzas Armadas.	RETAC: Regimiento de Transmisiones Tácticas.
FAMET: Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra.	RETES: Regimiento de Transmisiones Estratégicas.
FMA: Fuerza de Maniobra.	SOP: Norma Operativa.
	TN: Territorio Nacional.
	TOA: Transferencia de Autoridad.

ma de puestos de mando de la FMA. es la siguiente:

- **COVAL.:** Integrado en la infraestructura de la sede de la Región Militar de Levante (antigua Capitanía), puede considerarse plenamente operativo desde primeros de diciembre de 1996.
- **PCPRAL.:** Diseñado y ya dotado de los medios materiales requeridos, dispone igualmente de los cuadros de mandos necesarios para la activación de todas sus células, así como de las SOP,s. que regulan su funcionamiento interno. Ha sido instalado y utilizado varias veces por la FMA., demostrando que su grado de operatividad es totalmente satisfactorio.
- **PCALT.:** Se ha contemplado su diseño y se espera que en el

plazo de tres o cuatro meses pueda estar operativo a falta de recibir algunos apoyos materiales, especialmente en el área de comunicaciones y mando y control.

- **MODAR.:** Su diseño está prácticamente terminado y se han iniciado los estudios para dotarlo de los medios especiales que, por lo específico de su misión, requiere (sistemas de climatización, tiendas con aislamiento térmico, comunicaciones seguras a larga distancia, etc.). Se estima que podrá estar operativo antes de finales del presente año.

Por todo ello, y sin caer en triunfalismos irresponsables, puede afirmarse que la FMA. cuenta actualmente con un sistema de puestos de mando que, si bien necesita mejorar la cali-

dad de algunos de sus medios técnicos para adaptarlos a los últimos progresos de la informática y las telecomunicaciones, es ya una sólida realidad. Esto permite a los cuadros de mando que integran su Cuartel General, familiarizarse con cada una de sus tareas y lograr la integración de las mismas, mediante una serie de procedimientos lógicos, a través de los cuales, el General Jefe de la FMA. puede ejercer su acción de mando tanto en ejercicios y maniobras como en actuación real si fuera necesario.

Alfredo Cardona Torres.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.
63-Planes de la FMA

El Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones

Siempre ha sido un problema importante el disponer, en tiempo de paz de las Unidades Logísticas necesarias, capaces de prestar el apoyo en campaña que las fuerzas terrestres requieren y que a la vez se mantengan activas y rentabilizadas prestando esos mismos apoyos al conjunto de Unidades del Ejército en los largos períodos de vida en guarnición.

El dilema es sencillo, si las Unidades Logísticas constituidas vuelcan su actividad sobre el adiestramiento e instrucción para prestar apoyo logístico en operaciones descargándolas de las tediosas, rutinarias y vitales actividades reales necesarias para mantener las fuerzas operativas, en poco tiempo estas Unidades viven una logística absolutamente utópica y olvidan los procedimientos y tareas necesarios para cumplir su función. Si por el contrario, buscando sobre todo la rentabilización de los costosos medios con que cuentan, se les encomienda el apoyo logístico a las Unidades en sus bases y acuartelamientos, los procedimientos de campaña son pronto olvidados, la ejecución

de tareas se adapta a la vida en guarnición y al final las Unidades acaban irremisiblemente ancladas a sus instalaciones fijas, mas eficaces pero absolutamente inútiles cuando los apoyos deben prestarse en una zona de operaciones que nada tiene que ver con sus acuartelamientos habituales.

Cuando se aprobó la reorganización de la Fuerza del Ejército de Tierra de acuerdo con el nuevo diseño realizado por el Plan NORTE, en la Fuerza de Maniobra, elemento fundamental del nuevo Ejército, se determinó la existencia de unos elementos de apoyo logístico pendientes de determinar encuadrados en su Núcleo de Apoyo. Es decir se decidía que con independencia de la organización que se diera al Apoyo a la Fuerza, dentro de la Fuerza de Maniobra se integraría un elemento orgánico capaz de prestar apoyo logístico a superior nivel que la Agrupación Logística de la DIMZ. y los Grupos Logísticos de las Brigadas.

Por ello cuando se iniciaron en enero de 1995 los estudios correspondientes a la segunda

fase del Plan NORTE, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, en su Directiva 1/95, ordenó la realización de los estudios precisos para la creación de un Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones que encuadrado dentro del Núcleo de Apoyo a la FMA. diera respuesta al problema del apoyo a las operaciones, especialmente a aquellas que requirieran proyectar fuerzas, es decir operar fuera del territorio nacional.

En una primera etapa los estudios se orientaron a la valoración de los tres modelos que previamente se habían barajado como posibles: un mando logístico completo, es decir un cuartel general y las unidades logísticas correspondientes; un mando logístico organizado en permanencia solo por su cuartel general, al que se asignarían las unidades precisas cuando fuera necesario y un tercer modelo mixto de los dos anteriores.

Posteriormente se estudió su misión y la entidad de la fuerza que debía ser capaz de apoyar. Respecto a la misión se considero si debía apoyar cualquier tipo de operación o solo las que se

desarrollasen fuera del territorio nacional. La entidad de la fuerza a apoyar vino dada por los compromisos de proyección de fuerzas que nuestro Ejército estaba dispuesto a asumir a corto y medio plazo.

Por último se consideró su concepto dentro del Sistema de Apoyo Logístico (SALE), su ubicación y su articulación orgánica; barajándose si debía ser escalón intermedio o básico, si debía constituirse en las proximidades de otro Mando Logístico o del Cuartel General de la Fuerza de Maniobra y si debía contar con unidad de apoyo o reducirse a un Estado Mayor Funcional y los elementos auxiliares imprescindibles.

En junio de 1996 todos estos estudios estaban finalizados y tras ser expuestos al Jefe del Estado Mayor del Ejército, éste decidió sobre los mismos lo siguiente:

- El Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones (MALOG-OP) sería un mando directamente subordinado al General Jefe de la Fuerza de Maniobra, constituido por un Cuartel General y las Unidades Logísticas móviles del escalón intermedio del SALE. (futuros MALRE,s.) que para cada misión operativa se le asignasen mediante la correspondiente atribución de fuerzas. El Cuartel General se ubicaría en las pro-

ximidades del de la Fuerza de Maniobra para facilitar el planeamiento operativo.

- El MALOG-OP, cuando se activase, se integraría en el escalón intermedio del SALE., dependiendo por tanto funcionalmente de los Mandos del Apoyo a la Fuerza (MALE y MAPER).
- El MALOG-OP debía ser capaz, inicialmente, de prestar apoyo desde el territorio nacional a cualquier fuerza proyectada hasta una entidad de una Brigada (5000 hombres) en una zona de operaciones o dos Agrupaciones (2 por 1500 hombres) en dos zonas diferentes. El apoyo a las operaciones que se realizasen den-



El Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones se crea para dar respuesta al problema del apoyo a las operaciones, especialmente a aquellas que requieran proyectar fuerzas

tro del territorio nacional serán responsabilidad de los Mandos de Apoyo Logístico Regionales.

Una vez decididos estos aspectos, se continuaron los estudios que han tenido como fruto la publicación en el BOD., el pasado 11 de julio, de la Orden Ministerial 139/1997, de 7 de julio, por la que se crea en el Ejército de Tierra el Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones de la Fuerza de Maniobra. Tras esto y de acuerdo con las disposiciones de la citada orden, el Jefe del Estado Mayor del Ejército dictará un Instrucción en la que se desarrollarán los aspectos precisos no reflejados en la disposición anterior.

En este artículo, siguiendo en la línea de dar la mayor difusión posible a los aspectos que comprenden la segunda fase del Plan NORTE se tratará de exponer los puntos más importantes de la normativa citada, los planes previstos para la constitución y activación del Mando recién creado y los esquemas básicos del futuro funcionamiento del mismo.

ORGANIZACIÓN Y CONSTITUCIÓN

El MALOG-OP. se articula básicamente en una Jefatura, un Cuartel General y la Unidades Logísticas que por el Jefe del Estado Mayor del Ejército se le atribuyan para cada una de las misiones que se le asignen.

La Jefatura del MALOG-OP. la ostentará un General de Brigada del Cuerpo General de las Armas.

MANDO LOGÍSTICO DE OPERACIONES

MODELO

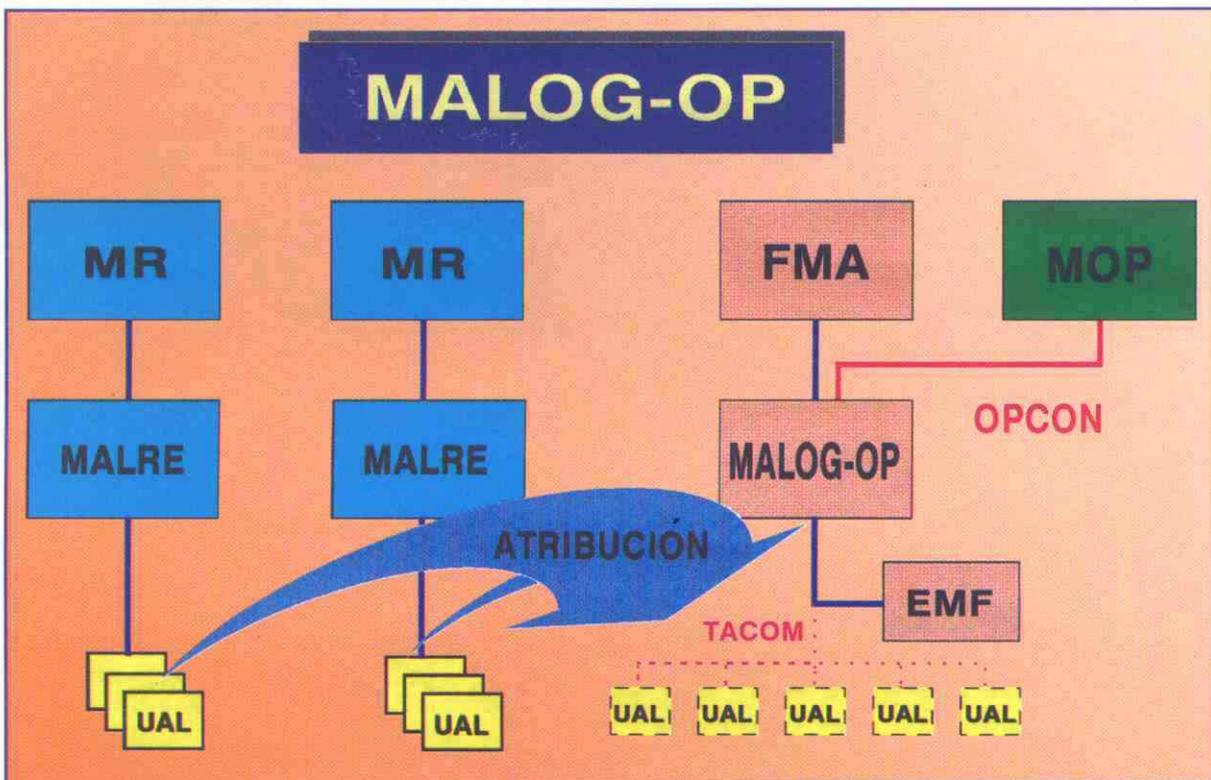
- **ORGÁNICO DE LA FMA.**
- **APOYO GENERAL A FUERZAS PROYECTADAS**
- **CAPACIDAD**
 - . **5000 H. EN UNA ZO.**
 - . **1500 x 2 EN DOS ZO.**
 - . **15000 (MEDIO PLAZO)**
- **CONSTITUIDO POR MANDO Y EMF.**
- **ACTIVABLE POR ATRIBUCIÓN DE FUERZAS**
- **ACTIVIDAD EN PAZ**
 - . **PLANEAMIENTO**
 - . **EJERCICIOS**
- **MANDO DE GENERAL DE BRIGADA**
- **INTEGRABLE EN EL ESC. INTERMEDIO**

Además contará con un Coronel segundo jefe, una suboficialía mayor y una secretaria particular. Todo ello, a efectos administrativos, se integra en el Cuartel General el cual tendrá carácter de Unidad independiente.

El Cuartel General contará, además de los órganos anteriores, con un estado mayor funcional, una habilitación general y un órgano de gobierno del propio Cuartel General. Al ubicarse el MALOG-OP., en Valencia en el Acuartelamiento "San Juan de la Ribera", sede del Batallón de Cuartel General del Mando de la Fuerza de Maniobra, no cuenta

con unidad de Cuartel General toda vez que los apoyos precisos se serán proporcionados por el citado Batallón y la USAC. del acuartelamiento.

El Estado Mayor Funcional, elemento clave del MALOG-OP, es el órgano auxiliar de mando del jefe del mismo, responsable de las funciones de planeamiento, dirección y control de la ejecución del apoyo logístico que deba prestarse por aquel. Bajo la autoridad de su Jefe de Estado Mayor cuenta con una Sección de Planes, Operaciones y Seguridad y Secciones Funcionales de Personal, Abastecimiento, Man-



tenimiento, Transporte y Asistencia Sanitaria pudiendo además activar, si fuera preciso, las de Obras y Asuntos Civiles. Así mismo cuenta con una Sección de Planes Futuros que le permite trabajar simultáneamente en el apoyo de las operaciones en curso (una o dos) y en las tareas de planeamiento operativo que se le asignen por el Mando de la Fuerza de Maniobra.

Del Estado Mayor Funcional forma parte un Centro de Control de Funciones y Recursos que, integrado en el Sistema de Gestión Logística del Ejército (SIGLE), facilita tanto la gestión logística del MALOG-OP como la aportación de datos sobre la situación logística de las Unidades de la Fuerza de Maniobra al Estado Mayor de la misma.

Las Unidades Logísticas precisas para activar el MALOG-OP, se le atribuirán de las pertenecientes a los Mandos de Apoyo Logístico Regionales (MALRE,s.). Para ello cada una de las cuatro AALOG,s. contarán en cada uno de sus Grupos con elementos móviles modulares capaces tanto de prestar apoyo logístico ambulante en los acuartelamientos de las Unidades apoyadas como de ser proyectados para constituir el Escalón Logístico Avanzado en apoyo de la Fuerza proyectada, integrándose en este caso en el MALOG-OP. y pasando por tanto a tener carácter de fuerza tal como se dispone en la Orden Ministerial.

El MALOG-OP. se constituirá en Valencia durante el próximo mes de noviembre integrándose en él el personal que desde la

pasada primavera se encuentra destinado en el Cuartel General de la Fuerza de Maniobra en el Elemento de Apoyo Logístico de la misma, que lleva desde entonces funcionando como elemento de activación del nuevo Mando. Con ello a partir del próximo mes de enero el MALOG-OP. se encontrará en disposición de asumir las misiones de apoyo que, cuando sea preciso, se le asignen.

MISIONES

La misión del MALOG-OP. es prestar apoyo logístico general en las funciones logísticas de personal, abastecimiento, mantenimiento, transporte, asistencia sanitaria y en su caso, obras y asuntos civiles, a las fuerzas

ESTRATEGIA

del Ejército de Tierra que destaquen fuera del territorio nacional en operaciones de proyección.

Dentro de esta misión genérica, corresponde al MALOG-OP la realización de los cometidos precisos para ello, por tanto le corresponderá:

- Mantener en todo momento informado al Estado Mayor de la Fuerza de Maniobra de la situación logística de las Unidades de la misma a efectos de facilitar el planeamiento operativo que se le asigne y el control de los recursos disponibles, la distribución de los asignados y la priorización de las necesidades.
- Completar en detalle el planeamiento logístico-operativo.

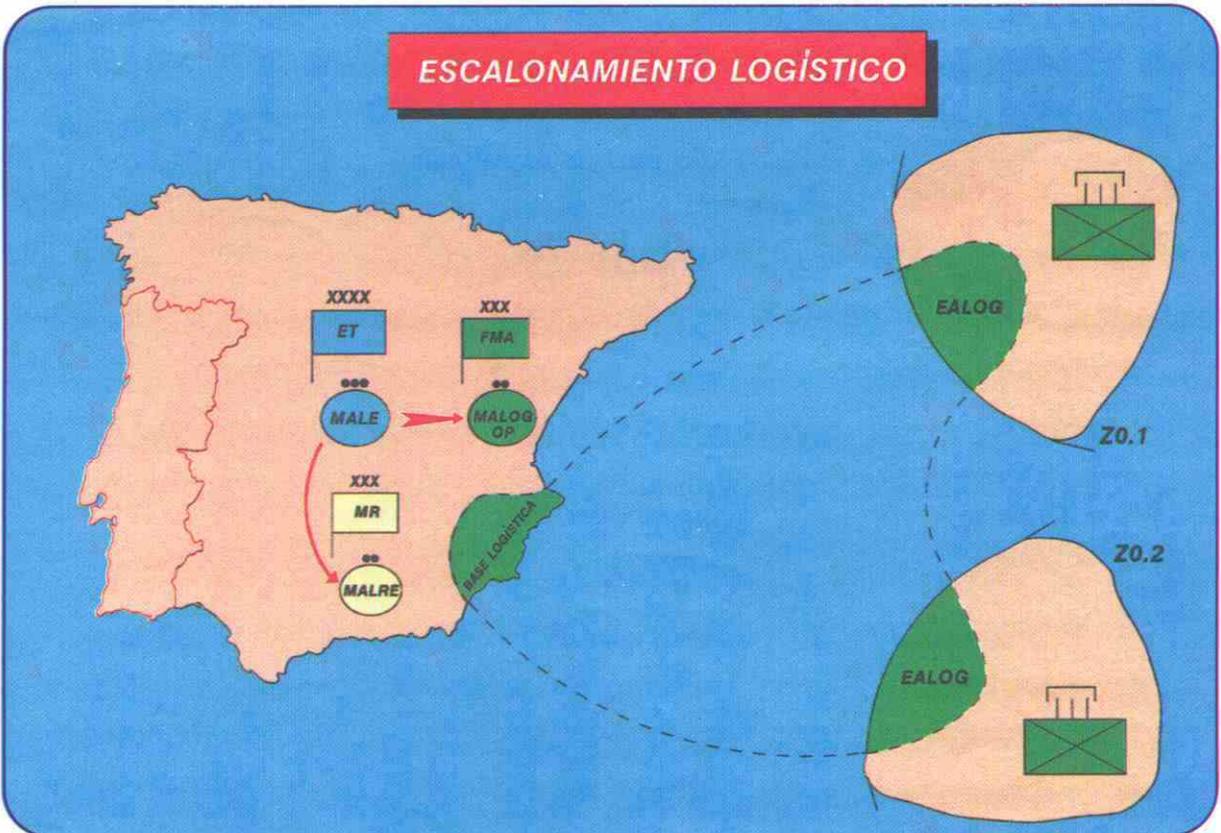
- Canalizar, en operaciones, las peticiones precisas al escalón superior del SALE.
- Planear, dirigir y controlar la ejecución de los apoyos tanto en la fase de operación como en las de concentración, transporte y repliegue.

Toda esta mecánica, desarrollada y perfeccionada sobre todo tras la experiencia adquirida por el Ejército de Tierra durante las operaciones en el Kurdistán, Bosnia-Herzegovina y Albania deberá ser sistematizada y regulada, pero sin duda el contar en permanencia con este nuevo Mando va a ser de gran utilidad dentro del marco de las misiones que en la nueva situación estratégica se asignan a nuestro Ejército.

ESQUEMA DE FUNCIONAMIENTO

Por ultimo no se debe finalizar este artículo sin hacer un pequeño esbozo de como a nivel de diseño se contempla el funcionamiento del MALOG-OP, dentro de las diversas alternativas de operación de proyección. Por descontado que este esbozo además de ser una mera aproximación personal al tema no agota las soluciones posibles, máxime cuando la complejidad de las operaciones en el marco multinacional obligan a situaciones de compromiso difíciles de prever y por tanto a dotar a las organizaciones y planes operativos de una gran flexibilidad.

Partiendo de los compromi-



ESTRATEGIA

sos básicos de proyección de fuerzas, podemos contemplar cuatro posibles modelos de proyección:

- a) Una Agrupación en una Zona de Operaciones.
- b) Dos Agrupaciones en dos Zonas de Operaciones.
- c) Una Brigada en una Zona de Operaciones.
- d) Una Brigada en una Zona de Operaciones encuadrada dentro de una organización operativa de entidad División liderada por el Ejército de Tierra español.

En el primer caso será preciso articular un Escalón de Apoyo Logístico Avanzado (EALOG) que proyectado a la Zona de Operaciones preste a la Agrupación el apoyo general de responsabilidad nacional. Este escalón se organizará sobre la base de los elementos móviles de un AALOG, que además deberá proporcionar el mando del mismo y los medios auxiliares precisos para ejercerlo. El EALOG, dependerá del MALOG-OP, bajo la modalidad de mando operativo que se determine y de la Autoridad española en zona a efectos de disciplina y otros semejantes.

En el caso b) la única diferencia es que, aunque el MALOG-OP siga siendo único, es necesario destacar dos EALOG,s. (uno por Zona de Operaciones) y por tanto será preciso emplear los elementos móviles de dos AALOG,s.

En el caso c), por ser la entidad de la Fuerza muy superior

(unos 5000 hombres), será preciso articular un EALOG, de mayor entidad constituido sobre la base de dos AALOG,s. Este EALOG, puede desplegar a su vez en uno o dos escalones según lo demande la situación.

Por último en el caso d) será preciso además articular una estructura logística multinacional (Centro Logístico Conjunto Multinacional o Centro Logístico Multinacional) capaz de integrar en ella los EALOG,s. de todas las fuerzas participantes en la operación y prestar algún apoyo que no sea de carácter nacional. Para ello será preciso efectuar la proyección a zona de parte de los elementos del MALOG-OP, o incluso la mayor parte de él, quedando en ambos casos bajo la autoridad del comandante de la organización operativa.

Para terminar es preciso puntualizar que la responsabilidad del MALOG-OP, excepto cuando se proyecte a zona, se extiende desde el territorio nacional hasta el lugar donde desplieguen las unidades logísticas de apoyo directo de la fuerza proyectada y que por tanto precisa canalizar los apoyos precisos desde el territorio nacional hasta el EALOG, o los EALOG,s. proyectados. Esto que en principio puede requerir la articulación en territorio nacional de un Escalón Logístico Retrasado o incluso una Base Logística de Proyección puede ser casi siempre minimizado utilizando directamente como tal las instalaciones logísticas permanentes del terri-

torio nacional, tanto del escalón intermedio como del superior, y concediendo al MALOG-OP, los créditos necesarios sobre el uso de medios de transporte, mantenimiento y asistencia sanitaria y los recursos logísticos correspondientes.

CONCLUSIÓN

Con la creación y constitución del Mando de Apoyo Logístico a las Operaciones, el Ejército de Tierra dota al Mando de la Fuerza de Maniobra de una herramienta que le permitirá asumir su misión de apoyo a las fuerzas proyectadas. Nuestro Ejército tiene en este campo una notable y satisfactoria experiencia y la misma se ha utilizado para diseñar y constituir este nuevo Mando, pero se debe ser consciente que el diseño adoptado es tan solo uno de los posibles y que por tanto al asumirlo por sus evidentes ventajas ha habido que renunciar a otros modelos que reunían otras diferentes. Por ello, el éxito en la tarea que ahora se emprende depende tanto de la bondad de la solución adoptada como del entusiasmo que se vuelque en disminuir, compensar y afrontar los inevitables inconvenientes.

**Juan E. Aparicio
Hernández-Lastras**

Teniente Coronel. Infantería. DEM.
División de Planes y Organización.

EL CONCEPTO LOGÍSTICO DE LA FMA

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en el desarrollo del concepto logístico conviene situarlo en el contexto estratégico, doctrinal y orgánico. La caída del Muro de Berlín y la consiguiente aparición de riesgos multidireccionales y, probablemente no simultáneos, en lugar de la anterior amenaza orientada y simultánea en todo el territorio de la Alianza, han traído consigo el desarrollo del nuevo concepto estratégico de OTAN basado en la disminución de fuerzas para mantener la "presencia avanzada" y en la "proyección de fuerzas", normalmente multinacionales, para reforzar y hacer frente a los riesgos allí donde se materialicen.

La incidencia de la "proyección de fuerzas" y del descenso del nivel orgánico de la "multinacionalidad" se ha traducido, en la Logística OTAN en la revisión doctrinal y en la necesidad de "reglamentar" el aspecto multinacional -concepto de centro logístico conjunto multinacional (MJLC)- y el nacional, la nueva doctrina D01-001.

Una de las misiones fundamentales de la FMA es el apoyo logístico a unidades españolas, pertenezcan o no a la FMA, proyectadas fuera del territorio nacional, lo que unido a los profundos cambios citados conlleva la necesidad de desarrollar un concepto logístico propio.

LOS ESCENARIOS

Antes de entrar a definir el concepto logístico propiamente dicho, es imprescindible enmarcarlo en el posible conjunto de

escenarios de actuación de la FMA, que son:

- a) Mando de una Fuerza Conjunta Combinada (CJTF).
- b) Componente tierra en el marco de una CJTF.
- c) Componente tierra en el marco nacional.
- d) Integrante de otros mandos nacionales o multinacionales (OTAN, ONU, UEO, etc).

De los escenarios propuestos, el primero es substancialmente distinto al tratarse de un mando conjunto. El resto responde, en el aspecto logístico, al apoyo a las fuerzas terrestres.



El transporte es el factor clave de la logística. El VEMPAR ha prestado un gran servicio en la Antigua Yugoslavia. (JABLANICA-1993)

APOYO LOGÍSTICO EN OPERACIONES CONJUNTAS O CONJUNTO COMBINADAS

Una estructura típica de CG Conjunto o de CJTF en su aspecto logístico se recoge en la fig. 1, junto con la estructura de un Centro Logístico Conjunto Combinado (MJLC) que responde, salvando las distancias, a la de un Estado Mayor Funcional de Mando Logístico en el que no aparece la función personal por ser un problema nacional.

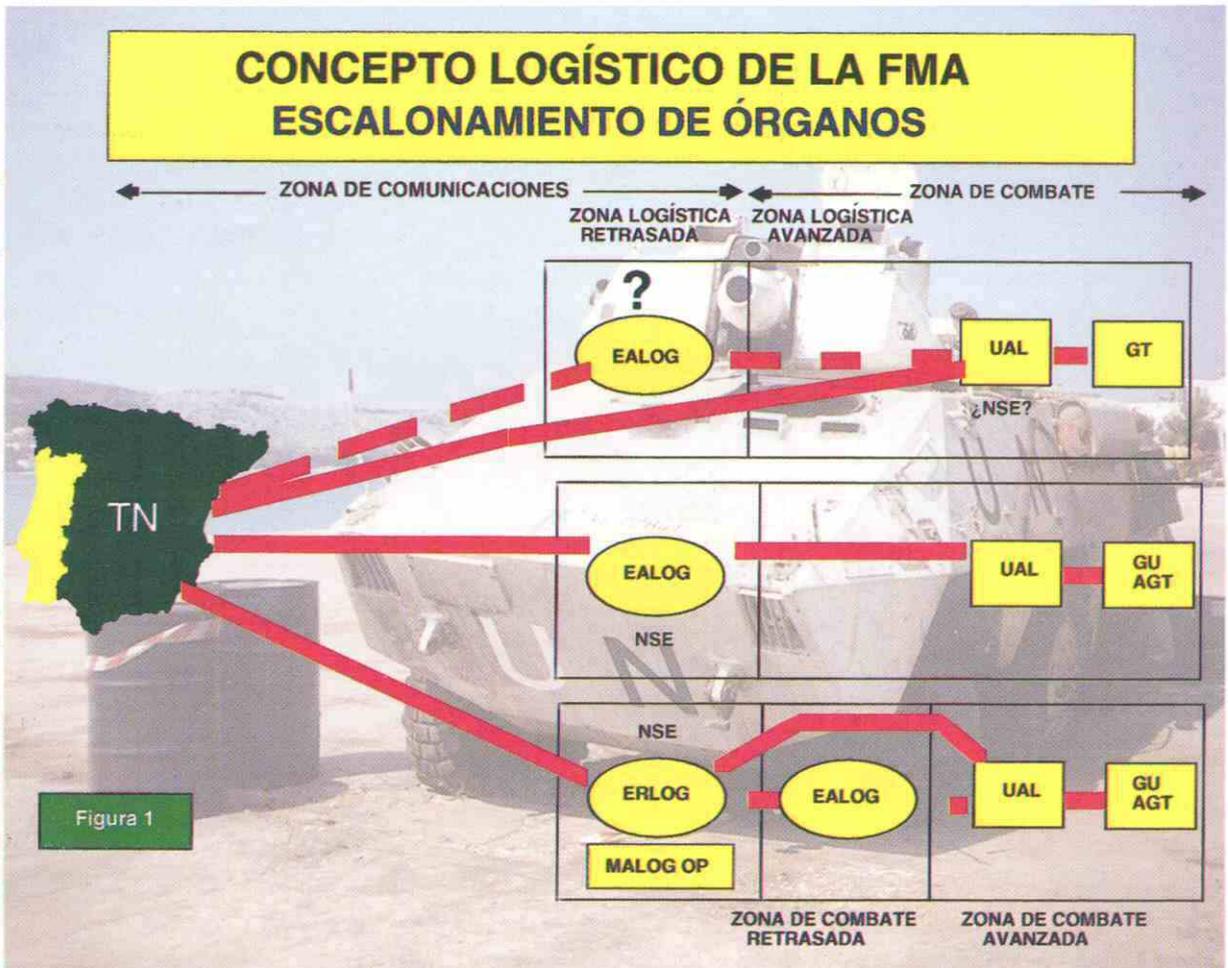
El concepto MJLC responde a la necesidad de coordinar medios de

transporte y recursos interoperables para evitar duplicidad de esfuerzos y gestionar elementos comunes, tales como infraestructura de transporte: vías de comunicación, puertos y aeropuertos, Apoyos de Nación Anfitriona (HNS), etc, evitando la competencia entre diversos componentes y naciones.

Puede observarse que en la estructura de MJLC aparecen los MNLC,s (Centros Logísticos Multinacionales) específicos de cada Mando Componente. La estructura indicada es de máximos, diseñada para operaciones de gran entidad, por lo que las opciones pueden ser:

- Establecer la estructura MJLC propuesta que, en su caso, podría activarse en base al MALOG OP FMA.
- Incrementar, en caso contrario, la estructura de J4.

En este caso la FMA tendrá la responsabilidad de organizar el apoyo logístico a los Componentes que se constituyan: Tierra, Naval, Aire, Operaciones Especiales, etc, para lo que constituirá algunas o todas las estructuras de Mando descritas anteriormente. La coordinación logística, a que responde el concepto MJLC, es en este caso la pieza fundamental, bien a través



COMPARACIÓN CG FMA/MALOG Y CG ARRC

FIGURA 2

CG FMA		ARRC	
ORGANO	CÉLULA	CÉLULA	
G4	PLANES	PLANS	G4
	OPERACIONES	OPS	
	RECURSOS	MOV	
G1	MOVIMIENTO Y PROYECCIÓN	PLANS	G1
	PERSONAL	MEDICAL	
G5	ASISTENCIA SANITARIA	OPS/PLANS	G5 (RSC)
	CIMIC	OPS/PLANS	
MALOG	HNS		
	POS PLANES	G4 PLANS	RSC
	POS OPERACIONES	G4 OPS	
	PERSONAL	G1 PLANS	
	MANTENIMIENTO	MAINT	
	ABASTECIMIENTO	AMMO/POL	
		PROV/RAT	
		SUP PLANS	
	TPT PLANS		
	ASISTENCIA SANITARIA	MED PLANS	

de este órgano, bien potenciando J4.

En el caso de mantener la responsabilidad simultánea del apoyo logístico desde TN a las Fuerzas Proyectadas precisará:

- a) Reforzar el COVAL (Centro de Operaciones Valencia) en los aspectos logísticos.
- b) Constituir un segundo MALOG OP procedente del Escalón Intermedio, caso de que el MALOG OP FMA deba desplegar en Zona de Operaciones (ZO) para constituir el CG "padre" de un MJLC o, si por la entidad de la Fuerza Proyectada y distancias a los puntos de entrada (POE) fuera preciso, desplegar los Elementos Nacionales de Apoyo Logístico en dos Escalones dentro de la ZO.

El escalonamiento de órganos propiamente dicho para el apo-

yo a la Fuerza Proyectada se trata en el último apartado.

LA FMA COMO COMPONENTE TIERRA

Como componente tierra la FMA puede actuar en el marco nacional o en el marco de una CJTF. La principal nota distintiva que introduce la multinacionalidad en el aspecto logístico se refiere al Mando y Control y a la obtención de recursos, lo cual puede redundar, en este último caso, en un sustancial ahorro en el esfuerzo logístico nacional, tal como se refleja a continuación.

- a) **Carácter nacional** de la operación: los recursos deben transportarse desde TN y obtener los que sea posible por explotación local.

- b) **Carácter multinacional** de la operación: en este caso la obtención de recursos y/o medios puede proceder de distintas fuentes redundando en un ahorro sustancial de medios tanto en las unidades como en el transporte. En el marco multinacional, cada nación es responsable del apoyo a sus propias fuerzas, pero dentro de este marco son posibles distintas soluciones:

1. **Autosuficiencia.** Cada nación establece sus propios Elementos de Apoyo Nacionales (NSE) y obtiene otros recursos mediante acuerdos de Apoyo de Nación Anfitriona (HNS) y/o contratación local. Este caso es similar al descrito para operaciones en el marco nacional, pero en el marco multinacional puede

conducir a duplicar determinados esfuerzos e incluso a provocar la competencia entre naciones a la hora de obtener sus recursos.

2. **"Pool" multinacional** de determinados medios, por ejemplo los de movilidad estratégica.
3. **Nación líder**, cuando una nación asume la obligación de proporcionar una parte importante del apoyo logístico a las demás naciones o a una en particular.
4. **Nación especializada**, cuando una nación asume

la responsabilidad del apoyo logístico en una Clase de abastecimiento (carburante, raciones, etc) o un servicio (transporte, etc.).

La situación normal es que se produzcan simultáneamente todas o parte de las opciones anteriores, teniendo en cuenta que parte de los recursos son siempre exclusivamente nacionales, por no ser interoperables, y que para otros se debe acordar o decidir su procedencia.

En cuanto al Mando y Control, la solución orgánica adoptada distingue entre el Mando

de la FMA con su Área de Logística al mando del Coronel JEM Logístico y el MALOG OP con su Estado Mayor Funcional (EMF).

En el marco multinacional, los mandos que, como el Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida del Mando Aliado en Europa (ARRC), actúan como Componente Tierra, han adoptado la solución del EMF integrado en el Estado Mayor de la GU, tal vez obligados por el hecho de ser organizaciones con un carácter multinacional permanente.

Una comparación resumida de ambas organizaciones se recoge en la figura 2. La solución nacional permite que el MALOG OP pueda activar en su caso el MNLC del Componente Tierra. El escalonamiento logístico se trata en el siguiente apartado.

APOYO LOGÍSTICO A LAS FUERZAS PROYECTADAS

Constituye, como se ha indicado, una de las misiones fundamentales de la FMA. El escalonamiento logístico que se describe a continuación es válido para todos los casos descritos anteriormente, en los que COMFMA sea designado Mando Operativo, y para el caso en que las fuerzas sean puestas a disposición de otros Mandos nacionales o multinacionales.

La organización del Apoyo Logístico y la entidad de las Unidades Logísticas a constituir dependerá de:

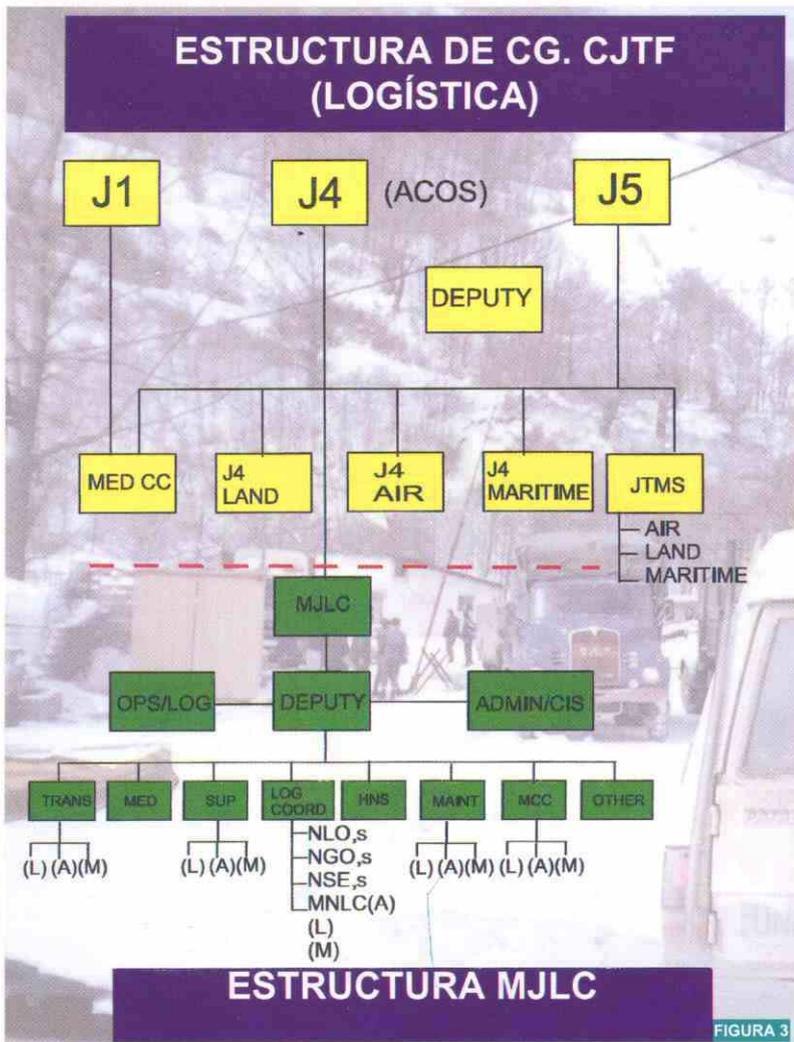


FIGURA 3

a) Misión encomendada y distancia de la Fuerza a los Puntos de Entrada (POE,s) de recursos.

b) Entidad de la Fuerza a apoyar.

Las premisas para la organización del Apoyo Logístico a una Fuerza Proyectada son:

a) Todas las Unidades de la Fuerza deben disponer de su Unidad de Apoyo Logístico (UAL) orgánica.

b) Debe evitarse la aparición de escalones logísticos innecesarios.

En este orden de ideas la fig.3 recoge el escalonamiento logístico a adoptar dependiendo de los factores y premisas anteriormente descritos y que, resumidamente, son:

a) El apoyo a una Fuerza de entidad no superior a Grupo Táctico y en operaciones, fundamentalmente, no bélicas se proporcionará en base al Grupo Logístico de la Brigada de procedencia de las fuerzas, que actuaría simultáneamente como UAL y Elemento de Apoyo Logístico Nacional (NSE), y que puede estar reforzado por los elementos del Escalón Intermedio que se precisen (mantenimiento, sanidad, etc.).

Desplegaría en la Zona de Combate bajo Mando del Jefe de la Fuerza Expedicionaria.

Puede precisarse el despliegue de Elementos Logísticos, fundamentalmente de contratación, control de entrada y salida de recursos de zona y



con capacidad limitada de apoyo en tránsito, que desplegarían en la Zona Logística Retrasada dependiendo del MALOG OP.

b) El apoyo a una AGT o GU, que dispone como en el caso anterior de su UAL orgánica, se puede efectuar según una de las siguientes modalidades:

1) Un solo Escalón Avanzado Logístico (EALOG), que despliega en la Zona Logística Retrasada y que actúa como NSE.

2) En dos escalones: Escalón Avanzado Logístico (EALOG), que despliega en la Zona de Combate Retrasada, en cuyo caso se encontraría normalmente en OP-COM del Comandante Terrestre de la Fuerza Multinacional, y Escalón Retrasado Logístico (ERLOG), que despliega en la Zona Logística Retrasada y que

actúa como NSE. En este caso despliega también en ZO el MALOG OP que puede actuar como elemento puramente nacional o bien activar, simultáneamente, un MJLC o un MNLC.

Los Elementos de Apoyo Logístico Nacionales (NSE,s) pueden integrarse en una Base Logística de Teatro, en caso de que se constituya.

En estos casos puede ser conveniente desplazar a ZO un Mando Nacional de Fuerza Expedicionaria distinto del Mando Multinacional y del Mando de la Fuerza.

La estructura del apoyo logístico es similar en el caso nacional o en el multinacional, así como para los casos en que COMFMA sea Componente Tierra, ya que la logística a nivel multinacional es, con las salvedades indicadas anteriormente, un problema nacional.



ABREVIATURAS

ARRC: Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida del Mando Aliado en Europa.

CEEUR: Cuerpo de Ejército Europeo.

CJTF: Fuerza Conjunto Combinada.

COMFMA: General Jefe de la FMA.

EALOG: Escalón Avanzado Logístico.

EMF: Estado Mayor Funcional.

ERLOG: Escalón Retrasado Logístico.

HN: Nación Anfitriona.

HNS: Apoyos de Nación Anfitriona.

JTMS: "Staff" Conjunto de Movimiento y Transportes.

MALOG OP: Mando Logístico de Operaciones.

MJLC: Centro Logístico Conjunto Multinacional.

MNLC: Centro Logístico Multinacional.

NSE: Elemento de Apoyo Nacional.

OPCOM: Mando Operativo.

POE: Punto de Entrada.

SALE: Sistema de Apoyo Logístico del Ejército.

CONCLUSIONES

Existen ciertamente multitud de aspectos que la obligada brevedad no permiten abordar, pero los indicados bastan para hacerse una idea cabal de la complejidad del tema. El marco estratégico actual obliga al cumplimiento de misiones distintas de las del pasado que imponen múltiples variables nuevas en el problema que se estudia.

Por otra parte, la disminución de efectivos, consecuencia también de este nuevo marco estratégico, ha llevado a que las estructuras orgánicas de tiempos de paz raramente respondan a las necesidades operativas concretas que se plantean, lo que conduce al establecimiento de estructuras orgánicas "a medida", basadas en el principio de organización modular y en la polivalencia de las Unidades.

Esta modularidad necesaria alcanza también a la estructura logística tanto orgánica del Agrupamiento Táctico o Fuerza Operativa, como de los elementos de apoyo logístico nacionales.

La incidencia de las distancias, y consecuente problema de transporte, con que se desarrollan las operaciones de Proyección de Fuerza, así como el ambiente multinacional en que en numerosas ocasiones se desarrollan, implican problemas distintos de los que enfrentaba la Logística tradicional. En este campo, la experiencia acumulada en las operaciones ALFA KILO, ALFA BRAVO O INDIA PAPA ha sido inestimable.

La solución orgánica de disponer de un MALOG OP proporciona una mayor flexibilidad en la estructura de Mando que las adoptadas en organizaciones como ARRC o CEEUR, ya que permite tanto el ejercicio del Mando Operativo que se le asigne a COMFMA, como proyectar fuerzas y ponerlas a disposición de otros Mandos sin necesidad de variar la estructura.

Ciertamente, las soluciones al problema habrán de adoptarse "caso a caso", por lo que el abanico de soluciones expuestas es únicamente orientativo ya que no existen "recetas" para todas las situaciones.

En todo caso, la conclusión más importante y uno de los mayores beneficios de las operaciones en que el Ejército se ha visto envuelto en los últimos años, es que, hoy, la Logística "sí se trata".

BIBLIOGRAFÍA

- *Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres.*
- *Force Projection of Operational Forces (USA).*
- *ARRC Logistic Concept. Revista de la OTAN.*
- Alberto Asarta Cuevas: *Concepto Logístico del Eurocuerpo, Revista Ejército* núm. 669.
- *The Host Nation Support Gamble. Military Logistic Forum.*
- *FM 100-5 Operations.*

Rafael Comas Abad

Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.
G-4 de la FMA.

Cooperación internacional en el planeamiento y adquisición de armamento

INTRODUCCIÓN

La creciente tendencia a la baja de los presupuestos de Defensa de todos los países de nuestro entorno, junto con el aumento de los costes de los cada vez más caros y sofisticados materiales que está llevando a sopesar conceptos como los de adquisición compartida e, incluso, utilización, hacen pensar que, en el futuro y desde un punto de vista económico, no todos los países podrán afrontar de manera unilateral los retos que supone la adquisición de armamento moderno.

Tanto en la OTAN como en la UEO se están desarrollando procedimientos que, aunque tienen motivaciones distintas (la primera militar y la segunda comercial), están contribuyendo a solucionar esta situación, sistematizando el planeamiento en el campo de armamento y potenciando la colaboración entre países aliados.

En consecuencia, se impone

la cooperación a todos los niveles como medio de disponer del armamento adecuado, reducir gastos y acceder a créditos blandos o subvenciones concedidas por las distintas organizaciones internacionales.

La participación de manera activa en estos procesos y la

Se impone la cooperación como medio de disponer del armamento más moderno

concienciación a todos los niveles de que la cooperación es la solución del futuro, es una máxima que las naciones no sólo no deben olvidar, sino que deben potenciar al máximo.

El presente trabajo desarrollará el sistema de planeamiento del armamento utilizado en el

ámbito de la OTAN y hará mención de manera más superficial al empleado por la UEO.

PERSPECTIVA HISTÓRICA EN LA OTAN

Los primeros intentos que se realizaron dentro de la OTAN para coordinar los esfuerzos de los aliados en el campo de armamento datan de las décadas de los 60 y 70.

Desde aquellas fechas, la Conferencia de Directores Nacionales de Armamento (CNAD) ha intentado desarrollar alguna forma o sistema de planeamiento, pero los resultados, como el caso del NAPR (NATO Armaments Periodic Review) basado exclusivamente en la necesidad de reponer armamento a partir de fechas determinadas (fin de vida útil), fueron insatisfactorios.

Los principales elementos que contribuyeron al fracaso de estos primeros intentos fueron, por un lado, la inexistencia a nivel internacional de tradición en

el Plan de Armamento y, por otro, el hecho de que los países fueran, y en cierta medida aún sigan siéndolo, reticentes a la hora de ponerse en manos de los demás para manejar este recurso tan crítico.

A partir de 1985 se reanudaron los intentos de planificación en el campo armamentístico. La

operation Improvement Strategy), que serviría para guiar los esfuerzos de cooperación de los países miembros.

Tras el visto bueno del Consejo, se puso en marcha el programa de mejora de la defensa convencional (CDIP) con el fin de intensificar la cooperación en lo relativo a este tipo de armamento.

Los países siguen siendo reticentes a la hora de ponerse en manos de los demás para manejar este recurso tan crítico

CNAD propuso al Consejo de la OTAN (NAC) que efectuara un esfuerzo suplementario y se dedicara una especial atención al desarrollo de la cooperación en este campo. Para reforzar su propuesta presentó una estrategia para la mejora de la cooperación, la ACIS (Armaments Co-

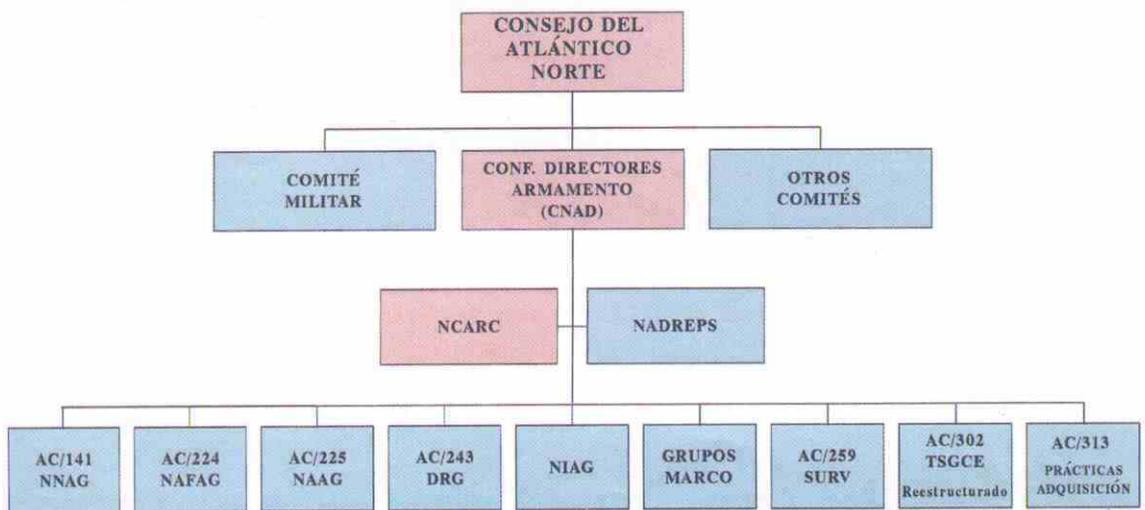
operation Improvement Strategy), que serviría para guiar los esfuerzos de cooperación de los países miembros. Como consecuencia de todo ello, en 1987, el NAC aprobó finalmente el establecimiento de un Sistema de Planeamiento del Armamento Convencional (CAPS), bajo el control de la CNAD y participación de todos los aliados, al que se le encomendaban dos misiones principales:

- Servir de guía a la CNAD y proporcionar orientación a las diferentes naciones, sobre cómo se podrían solucionar las necesidades militares de la Alianza, a través de programas nacionales de armamento, tanto de manera individual como colectiva.
- Fomentar las oportunidades de cooperación entre las naciones en el campo del armamento.

En el CAPS pueden distinguirse una serie de peculiaridades:

1. Se desarrolla perfectamente acoplado y conectado con el Planeamiento de la Defensa de OTAN, organizándose en ciclos bianuales que comenzaron con el período 1988-89 y se ha ido perfeccionando con revisiones y mejoras sucesivas. En 1993 se produjo un examen en profundidad y se introdujeron mejoras que se están estudiando y

Figura 1



experimentando en los ciclos 94-95 y 96-97, tras cuya finalización se producirá otra revisión.

2. Salva un importante escollo como es el derivado de la "disfunción" existente por el hecho de la no pertenencia de Francia a la OTAN. Desde la CNAD se perseguía la cooperación incluyendo a Francia, mientras que el planeamiento de la Defensa se efectúa sin ella.
3. El énfasis en el largo plazo, que indicaría que los mayores provechos del sistema se obtendrían con programas de armamento previstos a 10/15 años vista, al permitir que las naciones puedan organizarse entre sí.

Para dirigir y controlar el CAPS, la CNAD encarga tal tarea a un nuevo comité creado al efecto: el NCARC (NATO Conventional Armaments Review Committee), cuyo nivel y dependencia se ve en la Figura 1.

EL CICLO DEL CAPS

El ciclo bianual del CAPS se compone de una serie de fases, subdivididas a su vez en acciones que se suceden de manera correlativa:

Fase de preparación. Llevada a cabo por el Estado Mayor Internacional (IS) entre los meses de enero y abril de todos los años pares. El IS prepara las instrucciones, las cuales son aprobadas por el NCARC y remitidas

a los países aliados para que las naciones puedan responder a un cuestionario de planeamiento denominado APQ (Armament Plannig Questionaire). El APQ no es otra cosa que la demanda

El CAPS se desarrolla en paralelo con el Planeamiento de la Defensa

de datos que la OTAN hace a todos los países aliados para que informen de sus proyectos en el campo de armamento.

Fase de informe. La desarrollan las diferentes naciones entre los meses de mayo y septiembre de los años pares, y en ella se realizan las siguientes acciones:

- Las naciones formulan los NAG,s (National Goals) y remiten al IS las respuestas al APQ.

Se entiende por NAG el objetivo que una nación pretende alcanzar para satisfacer una necesidad en el campo del armamento. En el caso de España los NAG,s se extraerían del PEC. Ejemplos de NAG podrían ser: Adquirir un nuevo tipo de cañón, desarrollar un proyecto de fabricación de un nuevo misil de 3ª generación, mejorar la flota de vehículos acorazados, etc.

El conjunto de NAG de cada nación, ampliado con una serie de datos sobre previsiones, fechas, características, etc., sería

la respuesta al APQ; la formulación de los NAG,s es la clave en la que descansa el CAPS.

Fase de desarrollo. Esta es la fase de más densidad dentro de la Alianza, pues es en la que se refunden todas las respuestas al APQ de las distintas naciones, y se forma la base de datos que permitirá, por un lado, que la Alianza como organización sepa el estado de su capacidad armamentística y, por otro, el inicio de las cooperaciones.

Se desarrolla entre septiembre de los años pares y julio de los impares según el siguiente proceso:

- El IS recibe los NAG,s de todas las naciones, reuniendo en "paquetes" denominados Necesidades Militares de Armamento (MRA-Military Requirement Armament) que tienen características similares. Un MRA es un documento en que se expresan las necesidades de la Alianza como conjunto en un área determinada (mejora de la capacidad de defensa antiaérea, capacidad de transporte aéreo táctico, etc.). En él se analizan los progresos realizados en esa área por los diferentes Grupos de Trabajo, los equipos que podrían satisfacer esa necesidad y se expresan las intenciones futuras para solventar dicha carencia.

Por tanto, un MRA abarcaría aquellos NAG,s de todas las naciones que estuviesen relacionados con un área en concreto, y

Figura 2

NATO CONFIDENCIAL (Una vez relleno)

"BASE DATOS CAPS - HOJA DE DATOS DEL NAG"

PAÍS / SERIE		NATURALEZA		TÍTULO DEL NAG	
FUNCIÓN		PLAZO TIEMPO	INICIO	EJÉRCITO	FECHA INICIO
MRA 1	MRA 2	INTENCIONES	FINAL	CNAD / Acción	ULTIMA REVISIÓN
EQUIPO		PRESUPUESTO	FECHA EN SERVICIO	CNAD / Apoyo	
EQUIPO REEMPLAZADO :					Por APQ
					Por Nivel 2
					CANCELACIÓN

1. EXPRESIÓN DEL OBJETIVO NACIONAL:

2. ACTIVIDAD:

3. HITOS:

STATUS ACTUAL:

4. POSIBILIDADES DE COOPERACIÓN:

5. NECESIDADES DE NORMALIZACIÓN:

PUNTOS DE CONTACTO

NACIONAL		T E L E F O N O		F A X	
GRUPO					
NATO					
NCARC					

NATO CONFIDENCIAL (Una vez relleno)

en él se explicaría qué es lo que se está haciendo y lo que se busca en ese campo.

- Se completan con datos remitidos por las naciones en su respuesta al cuestionario, clasificando y analizando los objetivos nacionales para determinar si las necesidades de la Alianza (MRA) se van solventando, e identificar la posibilidades de cooperación.

- Finalmente, el IS con las respuestas al APQ confecciona el borrador de unas fichas que, en definitiva, son el documento más gráfico de todo el proceso: las CARD,s (Conventional Armament Review Document) cuyo modelo se ve en la Figura 2.

Fase de aprobación. Última fase del proceso desarrollada entre julio y diciembre de los

años impares. En ella las naciones revisan los borradores de las CARD,s y, a través del Comité de Armamento Convencional (NCARC), se remiten a la CNAD para ser aprobados en sesión plenaria, tras lo cual el IS los publica de manera definitiva. Con esta publicación se cierra el ciclo bianual del CAPS, comenzando de manera automática un nuevo proceso.

Sin embargo, la actualización de datos no se produce exclusivamente cada dos años. El CAPS está concebido de manera que, aunque está organizado por fases, avanza con movimiento continuo; y para evitar el vacío que pudiera originarse entre el fin de un ciclo y otro, se han delimitado una serie de responsabilidades en diferentes niveles que podrían resumirse de la siguiente manera:

- La CNAD es la responsable de sancionar la validez del proceso cada dos años.
- El NCARC es responsable de coordinar el proceso y de dar validez a aquellos trabajos que se realizan bajo su mando.
- Los representantes de los Land Groups (antiguos Paneles) son responsables de actualizar en sus reuniones, aquellas pequeñas variaciones que pudieran surgir en las CARD,s que tienen asignadas (modificación de alguna fecha, etc.) y de estudiar las nuevas MRA,s que pudiesen surgir.
- Las naciones son responsa-

bles de comunicar oficialmente, a través de su representante nacional en el NCARC, las variaciones de cualquier tipo que pudieran surgir dentro del proceso. Es decir, en nuestro caso aunque nuestros portavoces de los Land Group (LG) modifiquen datos, la validez nacional se sanciona con la comunicación de cada cuartel general al representante español en el NCARC.

CORRELACIÓN DE LOS PROCESOS DE PLANEAMIENTO EN LA OTAN

Como se ha citado anteriormente, el proceso del CAPS constituye una disciplina específica de planeamiento enmarca-

da dentro de la esfera de las actividades de Planeamiento OTAN de la Defensa (Ciclo bianual de Planeamiento de la Defensa Militar).

En la Figura 3 se puede observar que la conexión entre ellos se produce a través de los objetivos de Fuerzas de cada nación (FG,s) ya que son estos los que se toman como base para extraer los NAG,s los cuales, simplificando, podrían considerarse como la parte de los Objetivos de Fuerzas que concierne exclusivamente al armamento.

PROCESO DE PLANEAMIENTO EN LA UNIÓN EUROPEA

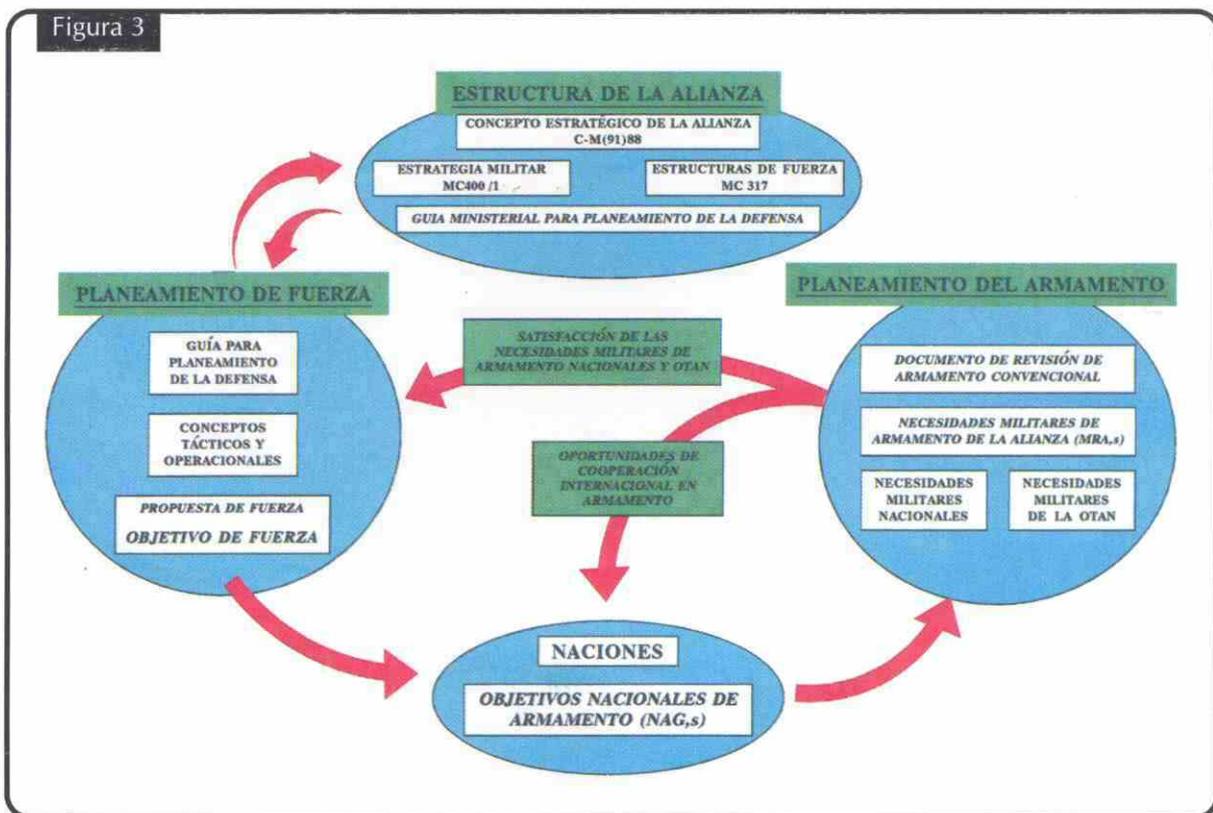
En el seno de la UEO el proceso de planeamiento del arma-

mento es más simple y su objetivo coincide parcialmente con el de la OTAN.

El Grupo de Armamento de Europa Occidental (GAEO), procedente de la transformación en 1992 del Grupo Independiente de Programas (GEIP), tiene la estructura que muestra la Figura 4.

Al panel I, que podría considerarse como equivalente al NAAG de la OTAN, se le encomiendan las tareas de:

- Identificar los programas, potenciales o nuevos, de las diferentes naciones con posibilidades de éxito.
- Sentar las bases para establecer una línea viable de cooperación entre países.



Su objetivo es promocionar los programas de equipos que satisfagan las necesidades operativas de las naciones del GAEO, con el fin de mejorar la competitividad y capacidad de la industria de defensa europea.

Vemos, por tanto, que si bien el objetivo coincide en parte con el de OTAN (buscar la cooperación), la motivación es completamente diferente: la UEO persigue una mejora y desarrollo de la industria de defensa, es un objetivo económico; la OTAN persigue un objetivo militar: asegurarse de que los programas de armamento de los países aliados satisfagan las necesidades de la Alianza.

Para cumplir las misiones en-

comendadas, el Panel I instituyó los ERM y ERS (Equipment Review Meeting/Schedule) que, de una manera más simple y directa, desempeñan cometidos similares al CAPS.

La UEO persigue un objetivo económico, la OTAN un objetivo militar

EL ERS

El ERS es la principal base de datos del Panel I. Su propósito más importante es cotejar los planes de equipo de cada nación con el fin de identificar lo

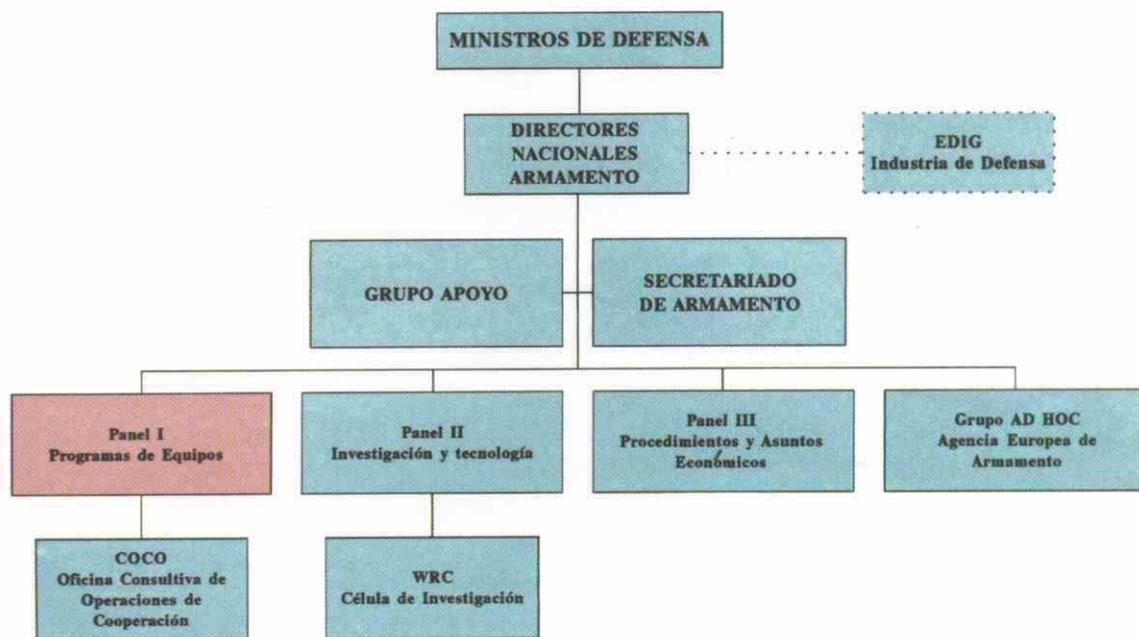
más pronto posible, las oportunidades de colaboración entre ellas. Estas oportunidades pueden ser tanto para reemplazar equipo obsoleto aún en servicio, como para ofrecer nuevas capacidades.

Al igual que el CAPS, el ERS colabora proporcionando la necesaria transparencia en el planeamiento del armamento/equipo que debe existir entre las naciones aliadas.

Antes del mes de febrero de cada año, las naciones deben remitir al Panel I la base de datos de sus programas de armamento y equipo, con el fin de refundir las de todos los países y remitir en marzo un documento actualizado que será revisado y discutido en la ERM.

Figura 4

ORGANIGRAMA FUNCIONAL DEL GAEO



SIGLAS UTILIZADAS

ACIS: Estrategia para la Mejora de la Cooperación de Armamento.

APQ: Cuestionario de Planeamiento de Armamento.

CAPS: Sistema de Planeamiento de Armamento Convencional.

CARD: Ficha de Revisión de Armamento Convencional.

CDIP: Programa de Mejora de Defensa Convencional.

CNAD: Conferencia de Directores de Armamento.

ERM: Reunión de Revisión de Equipamiento.

ERS: Registro de Revisión de Equipamiento.

FG: Objetivo de Fuerzas.

GAEO: Grupo de Armamento de Europa Occidental.

GEIP: Grupo Europeo Independiente de Programas.

IS: Estado Mayor Internacional.

LG: Grupo Territorial (antiguo Panel).

MRA: Necesidad Militar de Armamento

NAC: Consejo de Armamento de la OTAN.

NCARC: Comité de Revisión de Armamento Convencional OTAN.

NAG: Objetivo Nacional de Armamento.

NAPR: Revisión Periódica de Armamento OTAN.

LA ERM

La reunión anual es el evento más importante del Panel I. Suele celebrarse en junio y a ella acuden los responsables de cada nación de los tres Ejércitos, Órgano Central y CIS en materia de armamento y equipo.

Mientras en el CAPS no se efectúan reuniones específicas, el ERM busca, de una manera directa, identificar aspiraciones comunes que cumplan dos condiciones:

- Que no estén siendo trabajadas en OTAN o bajo acuerdos bi/multilaterales.
- Que tengan un calendario similar o compatible.

Durante la reunión se repasan uno a uno y país por país, los programas y se discuten las posibilidades de cooperación entre ellos; una vez que se ha identificado un proyecto de colaboración, se organiza un subgrupo para desarrollarlo.

Con el tiempo, se han podido ver las siguientes particularidades:

- La experiencia demuestra que los planes a largo plazo, identificados de manera temprana, son los que arrojan mayores posibilidades de éxito para colaborar.
- Para planes a corto plazo, es interesante considerar la opción de colaborar para adquirirlo en común con otro país, lo que supondría una reducción de gastos, buscando los consejos del Panel III.

CONCLUSIONES

Del análisis de ambos sistemas se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- Lejos de superponer sus competencias, la compatibilidad entre ambos foros en el campo del planeamiento del armamento es perfecta.

- La colaboración con otros países en el campo del armamento y equipo puede reportar grandes ahorros y beneficios económicos.
- El desarrollo o adquisición en común favorece de manera sustancial la normalización y potencia la tecnología.
- La cooperación facilita la transparencia, imprescindible entre aliados.
- La contribución colectiva facilitaría disponer de armamento y sistemas más modernos.

Gonzalo Sánchez Urbón
Comandante. Infantería. DEM.

CHECHENIA: FRACASO FEDERAL

El Comandante de la Corte, desde su privilegiada situación como miembro del Grupo de Apoyo de la OSCE a Chechenia, desde el pasado 2 de septiembre hasta el 8 de marzo de 1997, hace un análisis crítico desde el punto de vista militar, sobre la actuación de las fuerzas federales rusas en la República Chechena.

Lo que en principio se preveía una guerra relámpago que se saldaría con una victoria fulminante rusa, acabó convirtiéndose en un conflicto de más de año y medio de duración y terminó con la victoria de los rebeldes. ¿Por qué una superpotencia fue incapaz de someter una pequeña zona en conflicto? ¿Por qué perdieron los federales la guerra en Chechenia?

Aparte de la acusada debilidad en ese momento de la Federa-

ción Rusa y de su dependencia económica de otros países, el origen de la cadena de errores que por parte federal se cometieron durante las operaciones en Chechenia, fue, a mi juicio, la deficiente información proporcionada por los servicios federales de Inteligencia. Infravaloraron al adversario ("Con dos compañías de paracaidistas se toma Grozni" -decían) lo que se tradujo en un exceso de confianza que trajo consigo la rela-

jación en el planeamiento de la operación. Los federales demostraron desconocer la realidad chechena e ignorar los acontecimientos históricos. Fue muy deficiente la valoración que hicieron del grado de resistencia que supuestamente presentarían las formaciones chechenas, así como del número de sus armas contracarro y reservas.

PRECIPITADA ACTUACIÓN

Debido a la exigencia política de obtener resultados rápidos y positivos en el conflicto, la actuación de las fuerzas federales fue muy precipitada y el planeamiento inicial escaso. Sin embargo se trataba de una operación compleja, combate en población y paso del río Sunzha, que exigía una minuciosa preparación. A fin de paliar el reducido tiempo disponible para equipar y completar unidades, se dispuso de un período de un mes para reorganización e instrucción, en Mozdok (Osetia del Norte) a unos 140 km





Los federales debido tal vez a su exceso de confianza, no emplearon unidades de elite

de Grozni y 20 de la frontera con Chechenia.

Especialmente grave fue la falta de coordinación entre los distintos ministerios y servicios que directamente intervenían en Chechenia: Ministerio del Interior, Ministerio de Defensa, Ministerio de Nacionalidades, Servicio Federal de Fronteras y Servicio Federal de Inteligencia, que se tradujo en falta de cooperación. De igual manera, faltó coordinación en el transporte, al ser independientes entre sí los terrestres, aéreos, y por ferrocarril.

EXCESIVA ORGANIZACIÓN OPERATIVA

Los federales, tal vez por su exceso de confianza, no emplearon unidades de elite. Necesitaron contingentes de distintas grandes unidades federales, porque no disponían de ninguna con la operatividad suficiente para ser empeñada inmediatamente en combate. Del mismo

modo, como los niveles en las plantillas de personal de las unidades eran bajos, tuvieron que completarlos con efectivos de unidades similares. Las U,s carecían de la cohesión necesaria, debido a la excesiva organización operativa y al desconocimiento entre mandos y subordinados por falta de lazos orgánicos. Durante la operación se apreció, además, la escasez de especialistas, tiradores selectos y

tropas de reserva, lo que obligó a un refuerzo continuo de U,s.

BAJO NIVEL DE PREPARACIÓN PARA EL COMBATE

En 1994 se contó con un presupuesto casi nulo para instrucción y ejercicios. Éstos se centraron en ejercicios CPX, de Puesto de Mando. Además, no se realizaron maniobras de GU,s., con lo cual el nivel de preparación para el combate era bajo.

Los medios de reconocimiento no se utilizaron adecuadamente. En frecuentes ocasiones, las U,s de reconocimiento tuvieron que cumplir misiones de combate. Los federales contaron con un escaso número de helicópteros con capacidad de visión nocturna (sólo dos KA-50) y su empleo se vio dificultado asimismo por las condiciones meteorológicas (invierno); apenas se pudieron utilizar para la adquisición de objetivos y como relés.

La función de mando y control fue deficiente debido al escaso nú-



El autor del artículo en las ruinas de GROZNI



Dudayev continúa en el recuerdo de los chechenos. Rezando antes del inicio de un congreso político



Todavía quedan por localizar más de dos mil cadáveres enterrados en Chechenia



Comandancia Central de Grozni. Representantes federales y chechenos de las comisiones de intercambio de prisioneros, detenidos y desaparecidos, y exhumación de cadáveres

mero de radios disponibles y a las pérdidas de enlace. Se emplearon las comunicaciones en claro.

El enmascaramiento personal, en especial de jefes de batallón, dejó mucho que desear, lo que les convirtió en un objetivo fácil para los guerrilleros chechenos y dejó a muchas unidades federales sin sus mandos naturales.

A las pequeñas unidades federales se les podría achacar además, deficiencias en la elección de los asentamientos de las armas para el apoyo de fuego y en la protección de los flancos durante las marchas. Asimismo, las unidades logísticas carecieron de U,s de protección y de vehículos blindados para sus desplazamientos.

El mal tiempo y los combates a corta distancia limitaron la ventaja tecnológica del armamento federal sobre el checheno que en su mayor parte procedía de países de la ex-URSS y de Turquía. También redujo el empleo de los helicópteros: del 65-70% de misiones de combate previstas sólo se realizaron un 17%.

El conflicto también sirvió para detectar graves defectos en el armamento federal: así, en el carro T-80, cuando los proyectiles C/C penetraban en el sistema automático de carga, inflamaban el depósito de combustible y los empaques de munición, lo que provocaba una explosión que destrozaba el vehículo. Las turbinas de gas consumían mucho, en especial en punto muerto, y por falta de combustible se abandonaron

muchos carros. La protección que éstos proporcionaban a la Infantería a pie, se vio disminuida ya que la salida de gases está orientada hacia la parte posterior. La mayoría de vehículos y helicópteros durante la primera fase de la operación, careció de blindaje adicional.

Los federales fueron incapaces de cerrar las vías de abastecimiento chechenas. Inicialmente éstas coincidían con un corredor para evacuación de la población civil en la zona Este, y posteriormente se estableció en la zona Sur. Al parecer, los federales no emplearon el número suficiente de apoyos de fuego, combate y técnicos debido a la presencia de población civil, especialmente en los momentos iniciales, cuando muchos habitantes huían de la capital. El apoyo entre unidades no se efectuó de la forma debida, por falta de medios radio y por la dificultad de coordinación en el interior de Grozni.

Faltó coordinación entre el EM, y las Jefaturas de Instrucción, de forma que las operaciones previstas no estuvieron al al-

cance del grado de instrucción de las unidades.

LOGÍSTICA

La rotura de las estaciones de bombeo de agua hizo que uno de los principales problemas logísticos lo constituyese el abastecimiento de este recurso. El empleo de helicópteros para este cometido, resultó casi imposible por las dificultades meteorológicas y por el tipo de operación, combate en población. Además, se tuvieron que acondicionar y emplear cisternas, por carecer del número de aljibes necesarios. Se echaron en falta los purificadores individuales de agua.

Otro grave problema fue la carencia de placas de identificación para los soldados. Actualmente más de 700 cadáveres, militares federales principalmente, esperan en el laboratorio forense de Rostov del Don (Federación Rusa, Distrito del Cáucaso), su análisis y posterior identificación. En suelo checheno todavía permanecen enterrados más de dos mil cadáveres, víctimas del conflicto.

Los movimientos logísticos se realizaron a través de una pésima infraestructura viaria y con frecuentes bloqueos por parte de la población civil.

En general, las tropas federales carecían de equipos ligeros y su material era anticuado. Dentro de su equipo se podían ver planchas de plomo preparadas a modo de chaleco para protección del personal.

FACTOR PSICOLÓGICO Y MORAL

Desde la fase de concepción, el aspecto psicológico y moral de mandos y tropas estuvo bajo mínimos. Fueron continuos los relevos de mandos en la cúpula militar, al dimitir muchos de ellos por ser de opinión contraria a la forma en que el Gobierno quería solucionar el conflicto. Fueron numerosos los planteamientos para ocupar puestos de relieve o asumir responsabilidades en la dirección de la operación: Así, el Jefe del Estado Mayor General Cor. Gral. Kolesnikov criticó el empleo de la fuerza militar y se desligó de la operación; lo mismo hicieron otros mandos.

Dudo que las autoridades nacionales federales tuviesen una decisión clara de cómo querían resolver el conflicto y probablemente fueron evolucionando al son de las presiones internacionales. Cabe destacar las posturas enfrentadas del Primer Ministro, Chernomirdin, partidario de una solución negociada del conflicto, y la del Ministro de Defensa,



Las acciones terroristas, como la del hospital de Budionnosk donde se tomaron 1.200 rehenes, sirvieron a los rebeldes para sentarse a negociar. (El autor con S. Bassaev)

Grarchev, partidario de una solución "manu militari". Es significativo que en marzo de 1995, cuando los federales tenían los principales centros de la República en su poder, Yeltsin aceptó la retirada de armas pesadas de Chechenia, el diálogo con los rebeldes, la celebración de elecciones democráticas y la presencia de un grupo de observadores de OSCE en Grozni, a cambio de no perder los acuerdos comerciales con la UE. De igual manera, la Federación Rusa decretó el alto el fuego unilateral del 28 de abril al 11 de mayo de 1996, porque Yeltsin quería un perfil de actividad bajo en Chechenia durante la celebración del quincuagésimo aniversario de la II GM (9 de mayo). Lo mismo ocurrió durante las presidenciales de junio en la Federación Rusa. Todos estos casos sirvieron para que los guerrilleros chechenos pudieran reorganizarse cuando estaban al borde de la derrota.

Faltó convencimiento en la legalidad de la operación. El Gobierno no hizo campaña alguna de información pública. Existía propaganda antiejército en los medios federales de comunicación social. En todo momento se criticó la actuación de las fuerzas destacadas que eran tildadas de poco profesionales.

La opinión pública era contraria a la operación militar en Chechenia. Aún permanecía el recuerdo de Afganistán, las grandes pérdidas humanas y los elevados gastos militares que costó, y a los que había que añadir el



En las zonas montañosas fueron frecuentes las emboscadas a las fuerzas federales

actual descontento social. Las informaciones difundidas y no controladas por las Fuerzas Armadas, produjeron en éstas un sentimiento de falta de apoyo nacional sobre su actuación.

No se emplearon unidades de elite, tal vez, por el convencimiento de que la operación se limitaría a un paseo militar. La tropa de reemplazo no quería ir a la guerra, por lo que fueron frecuentes las desertiones y la tropa de contrato estaba poco cualificada.

ACERTADA TÁCTICA CHECHENA

El checheno es un pueblo amante de la libertad y capaz de oponerse tenazmente a cualquier enemigo en su lucha por la independencia. Los guerrilleros chechenos y los mercenarios que tomaron parte en el conflicto, tenían experiencia de combate, estaban bien entrenados y arma-

dos. Además, estaban convencidos de lograr su objetivo: querían la independencia por la que habían luchado muchas veces a lo largo de su amarga historia.

Conocedores del enemigo, pues habían servido en sus filas y combatido junto a ellos en Afganistán, sabían cuáles eran sus puntos vulnerables y aprovecharon perfectamente las deficiencias de su armamento y material.

Contaron en todo momento y para todo lo necesario con el apoyo de la diáspora. El recuerdo de las deportaciones y el odio a lo ruso se hizo sentir de manera clara en los chechenos residentes fuera de la República.

Los chechenos fueron capaces de mantener abierta en todo momento, al menos una ruta de abastecimiento.

El combate en población y el mal tiempo limitaron en parte las ventajas del armamento federal. El conocimiento del terre-

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN CHECHENIA DURANTE EL ÚLTIMO SIGLO.

- 23 Feb 44:** Exilio del pueblo checheno-ingús a Asia Central (en 1864 ya habían sido exiliados a Turquía).
- 06 Sep 90:** El Consejo Supremo de Chechenia-Ingusetia decide su separación.
- 27 Oct 91:** Dzhojar Dudayev Presidente de la República.
- 01 Nov 91:** Independencia de la República Chechena.
- Mar 92:** Dudayev se niega a firmar el tratado de la Federación Rusa. La República Chechena adopta su Constitución.
- Jun 93:** Dudayev disuelve el Parlamento e instaura un régimen presidencial.
- Ago 94:** Guerra Civil en la República Chechena.
- Nov 94:** Dudayev levanta la bandera del Islam.
- 12 Dic 94:** Orden del Kremlin de avance hacia Grozni
- Mar 95:** Yeltsin, ante las presiones occidentales asegura la retirada de armamento pesado, el alto el fuego, el diálogo con los rebeldes, el envío de ayuda humanitaria y la presencia de observadores OSCE.
- Abr 95:** La Fed. Rusa controla los principales centros de Chechenia. Se establece en Grozni el Grupo de Apoyo de la OSCE (AGOSCE).
- 28 Abr 95:** Yeltsin decreta unilateralmente hasta el 11 de mayo el alto el fuego unilateral.
- 14 Jun 95:** Ataque al Hospital de Budionnosk (Fed. Rusa). Shamil Bassaev toma 1200 rehenes. Mueren 120 civiles y 15 guerrilleros.
- 17 Dic 95:** Doku Zavgaev, Presidente de la República.
- Ene 96:** Ataque de Raduyev, yerno de Dudayev, al aeródromo y estación de ferrocarril en Kizliar (Daguestán).
- 15 Abr 96:** Atentado contra Dudayev.
- 10 Jun 96:** Acuerdos de Nazrán (Ingusetia).
- 06 Ago 96:** Los rebeldes ocupan la capital, Grozni.
- 22 Ago 96:** Reunión de Lebed (Pte. Consejo de Seguridad Fed. Rusa) y Maskhadov, (Jefe Estado Mayor Fuerzas Chechenas), en Novie Atagui (Rep. Chechena).
- 31 Ago 96:** Reunión Lebed-Maskhadov en Jasabiurt (Daguestán). Estatus de la Rep. Chechena hasta el 31 de diciembre del 2001.
- 23 Oct 96:** Acuerdo económico entre Chenormidin y Yandarbiev.
- 23 Nov 96:** Yeltsin decreta la retirada total de tropas de Chechenia.
- 26 Nov 96:** El Islam religión oficial de Chechenia.
- 16 Dic 96:** Atentado al Hospital de Cruz Roja en Novie Atagui.
- 27 Ene 97:** Elecciones presidenciales y parlamentarias. (Maskhadov 59%, Bassaev 25%, Yandarbiev 10%)
- 12 Feb 97:** Investidura de Aslan Maskhadov como presidente.
- 12 May 97:** Firma Tratado de Paz entre Yeltsin y Maskhadov.

no en general y de la capital, Grozni, en particular, facilitaron las acciones chechenas. Los ataques chechenos fueron decididos y bien coordinados: trataban en primer lugar de separar los carros de la Infantería a pie, para destruir posteriormente los blindados y eliminar a los oficiales por medio de francotiradores.

Hicieron uso de escudos humanos cuando estaban en inferioridad o les interesaba, y emplearon las acciones terroristas para obtener posición de ventaja en las negociaciones: La toma de rehenes en los hospitales de Budionnosk (Fed. Rusa), con más de un centenar de muertos y Kizliar (Daguestán), llevados a cabo por Shamil Bassaev y por

Raduyev. ¿Fue el atentado contra el Hospital de Novie Atagui, donde murió la enfermera española Fernanda Calado, otro acto del mismo tipo?

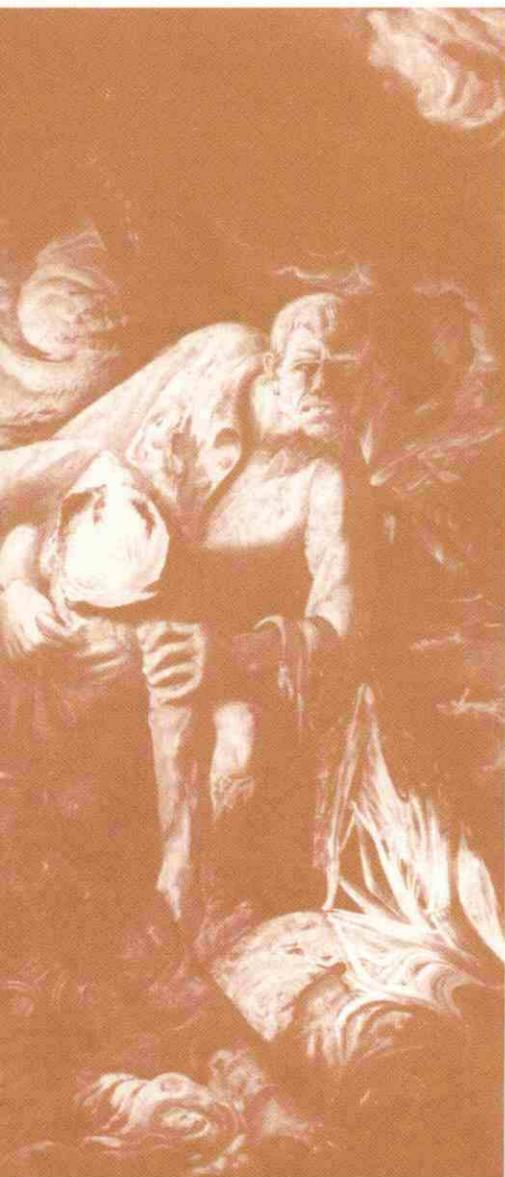
Jesús de la Corte García
Comandante. Infantería. DEM.
Miembro del Grupo de Apoyo OSCE a Chechenia.

documento



pacifismo

PACIFISMO



INTRODUCCIÓN

El siglo que está a punto de abandonarnos ha sido, sin duda, uno de los más convulsos y violentos de la historia, al menos en su primera mitad. La era industrial ha aportado al fenómeno de la guerra nuevos parámetros, absolutamente desconocidos en 1900, que han producido profundos cambios en la percepción de esta forma de solucionar conflictos.

Podemos encontrar ideas pacifistas a lo largo de diferentes épocas, pero no es hasta Erasmo de Rotterdam y, sobre todo, Emmanuel Kant (**La paz perpetua**), el momento en que la filosofía pacifista comienza a tomar cuerpo. Esta filosofía se convierte en acción política a finales del siglo XIX. En 1875, se celebró en París el Congreso de la Paz promovido por Víctor Hugo, posteriormente hubo sucesivos congresos en La Haya, de forma que la conciencia anti-guerra adquirió dimensiones apreciables en los círculos intelectuales; no ocurrió lo mismo con los gobier-

nos como quedó demostrado en 1914.

A partir de la Primera Guerra Mundial, el fenómeno del pacifismo se asentó con fuerza en las ideas e intenciones de los gobiernos y de las sociedades, de forma que el holocausto de Armagedón no volviera a producirse. Para ello, durante los años veinte, se creó la Sociedad de Naciones y se arbitraron todo tipo de medidas y de pactos dirigidos a erradicar la guerra de las relaciones entre los Estados. Tan sólo dos décadas después, gran parte del globo terrestre mostraba el aspecto desolador que contemplaron nuestros padres en 1945.

¿Qué había ocurrido? ¿Por qué prácticamente una misma generación sufrió de nuevo el flagelo de una hecatombe que minimizó la anterior hasta extremos inimaginables? ¿No bastaba pensar y escribir sobre la erradicación de la guerra para que ésta no se produjera jamás?

Como en un largo proceso basado en el conocido binomio ensayo-error, el mundo se dispuso a terminar definitivamente

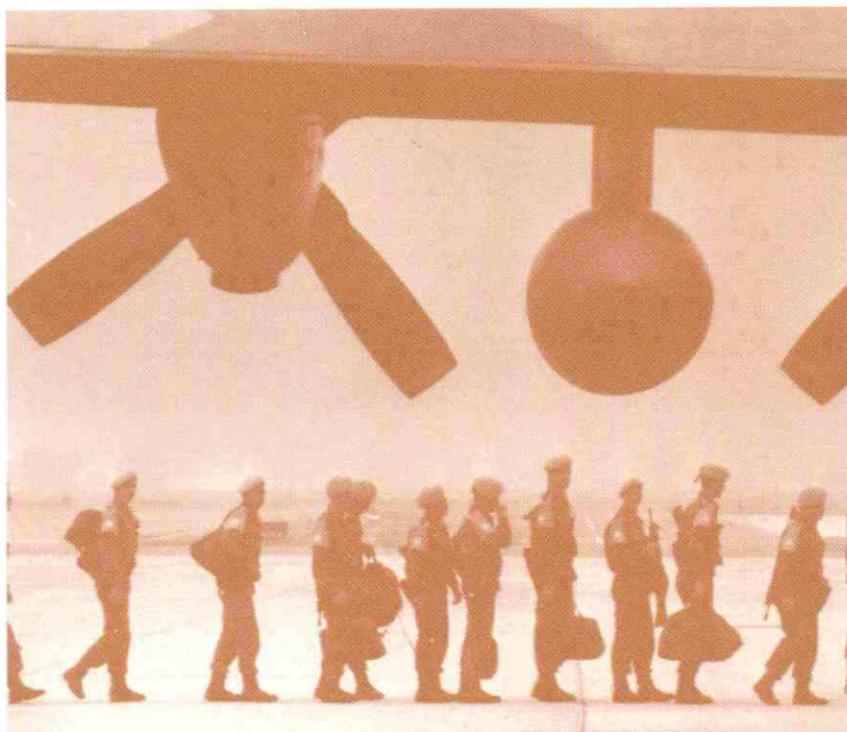
con este estado de cosas: *Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles....* Como bien conoce el lector, este es el comienzo del texto que da cuerpo al intento más serio realizado por el hombre para conseguir la paz definitiva: La Carta de Naciones Unidas. Sin embargo, en décadas posteriores lo único que se consiguió fue desplazar las guerras de escenario, dentro de la lógica del enfrentamiento Este-Oeste. Una vez finalizado el antagonismo de bloques, no sólo no ha desaparecido la guerra como algunos preconizaban augurando el fin de la Historia (Francis Fukuyama), sino que se ha percibido de manera progresiva un incremento de los conflictos, tanto en su cantidad como en la diversidad de su tipología.

Tal grado de contumacia hay que buscarlo, según palabras del historiador inglés Cyril Falls (1946), en la falta de conocimientos históricos, en la incapacidad de comprender la naturaleza de la guerra o cómo o

por qué se produce. Nos acercamos de este modo a la clave de nuestra posición ideológica respecto a la guerra que desarrollaremos en el presente **Documento**. No basta con limitarse a negarla o argumentar sobre lo indigno que resulta para el género humano. Siguiendo a Liddell Hart, debemos sustituir la vieja sentencia "*si quieres la paz, prepara la guerra*" por otra diferente y más productiva: "*si quieres la paz, comprende la guerra*". Sin conocer las causas que producen los conflictos bélicos y los factores que ayudan a su desarrollo, es muy difícil iniciar un cambio dirigido hacia el descubrimiento de sustitutos de esta actividad en las relaciones entre sociedades. La correlación de esta última idea con el pensamiento del padre

de la Polemología, Gaston Bouthoul, es total.

El momento actual de la sociedad española, integrada completamente en el entorno europeo, representa un período de relativa calma dentro del proceso general de explosión pacifista que en la década de los ochenta alcanzó su máximo apogeo. El clima creado por la larga guerra de Vietnam propició en Europa que el despliegue de los misiles Pershing desencadenara una verdadera campaña de ataque de los movimientos pacifistas contra lo nuclear, la violencia, la guerra y lo militar. Podría decirse que los actuales movimientos de objeción de conciencia y los grupos partidarios de la insumisión nacieron o se potenciaron dentro de aquel contexto.



En el sentido amplio de la palabra pacifismo, los propios ejércitos son instrumentos de paz



La guerra del Golfo de 1990-1991 propició en España un crecimiento de la objeción de conciencia. Los movimientos pacifistas aprovecharon para atacar el modelo de servicio militar obligatorio.

El desastre de la central nuclear de Chernobyl en 1986 constituyó, sin embargo, un punto de inflexión en la actitud de estos movimientos, mucho más silenciosos desde entonces, quedando constatada de manera clara la importancia de las ideologías a la hora de realizar una crítica sobre sucesos concretos.

La Guerra del Golfo Pérsico de 1991 provocó un nuevo resurgimiento del pacifismo. La creación de una coalición internacional para combatir a Saddam Hussein, obligó a las potencias occidentales a enviar tropas con este propósito. Los diversos tipos de reclutamiento de los países participantes, junto con otros factores de tipo social, cultural, económico e ideológico, provocaron diferentes respuestas de sus respectivas socie-

dades ante el mismo fenómeno de la guerra. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la percepción que la sociedad española de 1991 tuvo de este conflicto, estuvo condicionada en gran medida por las críticas que los movimientos pacifistas desde hacía ya mucho tiempo, habían formulado contra el servicio militar obligatorio.

Por todo ello, podemos deducir que la influencia del pacifismo en las sociedades occidentales es importantísima. No sólo porque contribuye directamente mediante la acción de su ideología a la consecución de un logro anhelado por todos, la paz, sino por las repercusiones directas y palpables que puede tener en las diarias decisiones políticas. Desde la distribución de los presupuestos del Estado, hasta la

asignación de porcentajes determinados del PIB, a actividades humanitarias, pasando por la creación de todo un abanico de organizaciones no gubernamentales (ONG,s), existe un espectro amplio y continuo de actividades condicionadas por los ideales pacifistas. Lo mismo podemos decir desde un punto de vista militar: a nadie se le escapa la importancia que el pacifismo puede tener a nivel estratégico en el planeamiento y conducción de las operaciones militares.

¿Son estos ideales correctos, éticamente buenos o malos o, simplemente utópicos? ¿Son necesarios dentro de la sociedad los ideales pacifistas para crear un equilibrio global de pensamiento? ¿Existen diversos tipos de pacifismo? ¿Cuáles son sus

argumentos? ¿Son susceptibles de controversia? Estas son algunas de las preguntas a las que pretendemos dar respuesta a lo largo de este trabajo, analizando de la manera más objetiva posible los aspectos más significativos, a nuestro juicio, del pacifismo: el contexto histórico, sus autores y su pensamiento y sus argumentos. Guiados por el rigor científico que pretendemos imponernos, no podemos afirmar que estos aspectos sean los únicos, ni los más importantes. Tan sólo pretendemos delimitar un marco de trabajo para poder extraer conclusiones útiles para cualquier lector, sea o no pacifista.

En este sentido creemos que no existe nada mejor que la tranquilidad del contexto actual para poder reflexionar sosegadamente, sin que las presiones coyunturales puedan distorsionar las premisas y, por lo tanto, las conclusiones que sobre el pacifismo pudieran obtenerse.

El **Documento** que nos ocupa puede ser controvertido. Queremos aclarar que nuestro esquema mental de discusión tiene en cuenta los argumentos y no las personas, asociaciones o instituciones (aspecto este que parece darse a la inversa en nuestros días). Nuestro objetivo no es la polémica en sí misma, sino la búsqueda de soluciones. Por supuesto, nuestra posición ante el dilema guerra-paz es absolutamente coincidente con la de todos los que desean la paz; la diferencia está en el cómo, en el

camino, en las formas de entender la realidad de la guerra, en la seriedad del acercamiento al estudio.

En el primero de los artículos, denominado **¿Qué pacifismo?**, tratamos de delimitar lo que hoy parece abarcar este término, en principio, ambiguo. Hacemos un recuento rápido de algunos tipos de pacifismo para detenernos en mayor profundidad en el denominado "pacifismo científico" o de investigación para la paz. Para nosotros es el único que puede ser considerado responsable, puesto que trata de buscar soluciones sin limitarse a una simple retahíla de lamentaciones. Sin embargo, dejamos ver nuestra discrepancia con este tipo de pacifismo cuando no tiene la valentía de incluir la disuasión (y la voluntad de ejercerla, claro está) entre sus herramientas.

El resto del trabajo está dedicado en gran medida al pacifismo que Bouthoul denominó irreverente. Éste es, probablemente, el que mayor éxito tiene entre el público aunque no podamos conocer con certeza su auténtica cuantía ni su extracción.

El hilo conductor está enmarcado en los estudios de autores como Liddell Hart, Einstein o Russell, o en los estudios de una época paradigmática y paradójica del pacifismo: el período entreguerras. Al mismo objetivo responde el trabajo que hemos llamado "pacifismo pseudointelectual", dedicado a ciertos mi-

tos de uso común que no se sostienen ante el más mínimo análisis. Sorprende por ello el gran éxito que parecen tener.

Como decíamos no están todos los argumentos. Hemos preferido, en aras de la profundidad del análisis, sacrificar muchos de ellos. Creemos que lo realmente importante es la metodología empleada, basada en la búsqueda de causalidades (no podía ser de otra forma si queremos ser serios), que no de tópicos ni lugares comunes. Encontrando la verdad sobre el fenómeno de la guerra en sus múltiples acepciones y matices, se consigue la llave más preciada que pueda evitarla. Ese es el camino y no otro.

Por último, queremos dirigirnos a los lectores para invitarles a entrar o a continuar en los estudios de tan apasionante tema. El pacifismo es una realidad de nuestro tiempo, tan avasalladoramente importante que su conocimiento en profundidad es inexcusable no sólo para el profesional de las Fuerzas Armadas sino para todos los que, como nosotros, luchan por la paz.

Jacinto Romero Peña

Comandante. Artillería. DEM.

Profesor de la EEM.

Luis Martínez Meijide

Comandante. Artillería. DEM.

Profesor de la EEM.

¿QUÉ PACIFISMO?

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, en su vigésimo primera edición (1992) define la paz como "situación y relación mutua de quienes no están en guerra", y también como "pública tranquilidad y quietud de los Estados, en contraposición a la guerra o a la turbulencia". Estas dos acepciones ponen de manifiesto la oposición del estado de paz y el de guerra, de manera que sería casi imposible definir guerra o paz sin acudir al otro término.

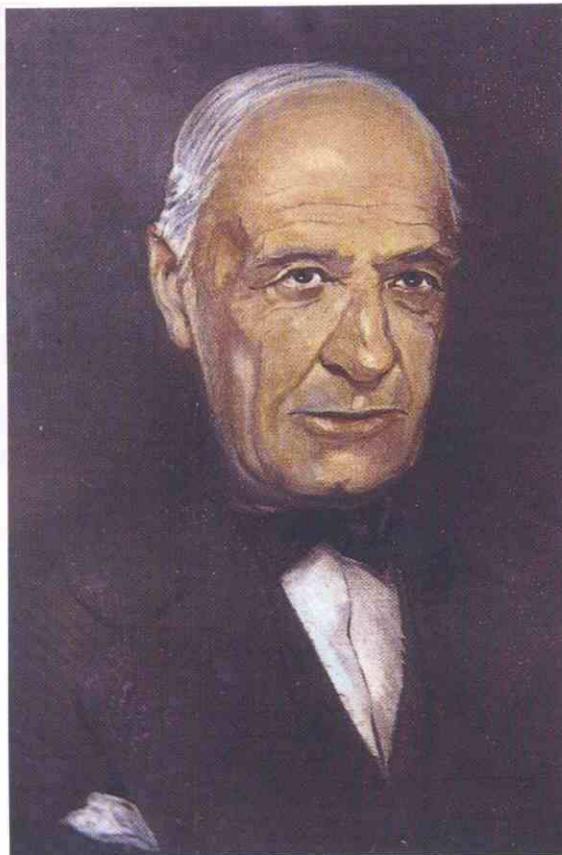
No obstante, debemos darnos cuenta de que ambas definiciones están impregnadas de un carácter estático y contemplan la paz como un estadio ya alcanzado y del que se disfruta. Nada se nos dice, lógico por otra parte en un diccionario, sobre el aspecto dinámico de las relaciones entre la guerra y la paz. ¿Cómo se obtiene y defiende la paz? O lo que viene a mostrar sutiles matices del mismo discurso: ¿Cómo se evita la guerra?

Probablemente, la respuesta a estos interrogantes constituya la matriz nuclear de esta controversia sobre el pacifismo. ¿Es suficiente con abominar de la guerra y clasifi-

carla como uno de los mayores subproductos que ha dado el género humano o, por el contrario, es necesario alinearse entre los que luchan por conocer sus causas más profundas para erradicarlas en su origen o tratar de reconducir la situación, de modo que el estallido no llegue a producirse?

Para centrar nuestra atención sobre las características que suelen adornar al pacifismo, debe-

mos apuntar la definición que de éste nos señala el mismo diccionario: "Conjunto de doctrinas encaminadas a mantener la paz entre las naciones". En nuestra opinión, todo aquel que aporta sus esfuerzos en el terreno cultural, de la política o de la disuasión (que ha demostrado como ningún otro sus efectos beneficiosos sobre el mantenimiento de la paz, etc.), puede arrogarse el término pacifista,



Ortega y Gasset

"Cometemos el error de designar con el único nombre de pacifismo actitudes muy diferentes, tan diferentes que en la práctica resultan con frecuencia antagónicas"

entendido como amante de la paz.

Sin embargo, caeríamos en el simplismo, si llegáramos a la conclusión de la coexistencia de todas las corrientes que actualmente forman la lista de los movimientos pacifistas, sin ningún tipo de recelo o repulsión entre ellas. Para ayudarnos en este razonamiento, rescatemos parte del pensamiento de Ortega y Gasset, autor al que se acudía en España con relativa frecuencia hace unos años pero que, en la actualidad, parece no gozar de la misma aceptación. Ortega escribía en 1938 en su *Epílogo para los ingleses* de su obra **La rebelión de las masas** lo siguiente:

Cometemos el error de designar con este único nombre (pacifismo) actitudes muy diferentes, tan diferentes que en la práctica resultan con frecuencia antagónicas. Hay, en efecto, muchas formas de pacifismo. Lo único que entre ellas existe de común es una cosa muy vaga: la creencia en que la guerra es un mal y la aspiración a eliminarla como medio de trato entre los hombres. Pero los pacifistas comienzan a discrepar en cuanto dan el paso inmediato y se preguntan hasta qué punto es en absoluto posible la desaparición de las guerras. En fin: la divergencia se hace superlativa cuando se ponen a pensar en los medios que exige una instauración de la paz en este pugnacísimo globo terráqueo. Acaso fuera mucho más útil de lo que se sospecha un estudio completo sobre las diversas formas de pacifismo. De él emergería no poca claridad.

Demoleedor. Aquí podríamos terminar el **Documento**. Para nuestra desgracia, Ortega no viviría durante la reciente guerra de la ex-Yugoslavia, pero retrató

con extraordinaria fidelidad la actitud que tendrían los movimientos pacifistas en este conflicto y en otros de nuestra época. Tal vez fuera ayudado para ello por la contemplación como espectador de excepción, de una época plena de contradicciones, donde la "paz a toda costa" predominaba como única posibilidad legítima de las democracias occidentales, cuando los indicadores más elementales mostraban claramente que sus enemigos se preparaban para la guerra. Este período tan singular de la Historia de la Humanidad y del pacifismo, el denominado período de entreguerras, merece tratamiento aparte.

Abundando en los razonamientos anteriores, Rafael Núñez Florencio, en su libro **Sociedad y Política en el Siglo XX** (1) afirma que el concepto de pacifismo contiene una gran dosis de imprecisión o ambigüedad. Continúa diciendo que en un sentido amplio, refiriéndose a los fines, absolutamente todos los seres humanos -salvo excepciones aberrantes- son pacifistas, en cuanto desean la paz y reconocen en ella un bien. Según esta línea de pensamiento, incluso los más ardientemente belicistas no pueden aspirar a un estado de lucha permanente como modelo ideal de sociedad, y han de reconocer que tras la guerra, inevitable, legítima o gloriosa, tiene que construirse la paz. De este modo, el término pacifismo abarca tanto que termina por no significar nada.

En sentido estricto o restringido, nuestro autor entiende el pacifismo referido no sólo a los fines, sino sobre todo a los medios; en este caso se interpreta como la renuncia al empleo de métodos violentos para conse-

guir unos determinados fines, por más justos o sagrados que éstos pudieran considerarse.

Realmente hemos llegado a delimitar la característica más importante de los movimientos pacifistas de hoy; la renuncia al empleo de los métodos violentos para conseguir unos fines determinados. En una negación de Clausewitz, el argumento sería el siguiente: ¡no a la continuación de la política por otros medios que no sean los de la misma política!

Esta es una postura intelectual totalmente legítima y ennobecedora para el género humano. Sin embargo, esta idea-fuerza, este polo magnético que debe atraernos con intensidad y continuidad a todos los hombres, no resiste en un contraste sincrónico cualquiera, ni siquiera los primeros embates. ¿Todas las sociedades que cohabitan el planeta, por ejemplo en este momento, tienen la misma visión respecto a la forma de solucionar los conflictos? Si la respuesta fuese no, ¿qué futuro tendrían aquellas sociedades que siguiendo el pensamiento de Erasmo de Rotterdam apostarían por su lema: *La paz más desventajosa es siempre preferible a la guerra más justa?* Acudiendo a algún ejemplo, ¿por qué los pacifistas de "salón y congreso" no acudieron en masa a Sarajevo a explicar a los bosnios musulmanes que debían bajar los brazos ante los serbios para pasar así a la Historia como un grupo humano de nobilísimos sentimientos y fieles defensores del ideario de Erasmo?

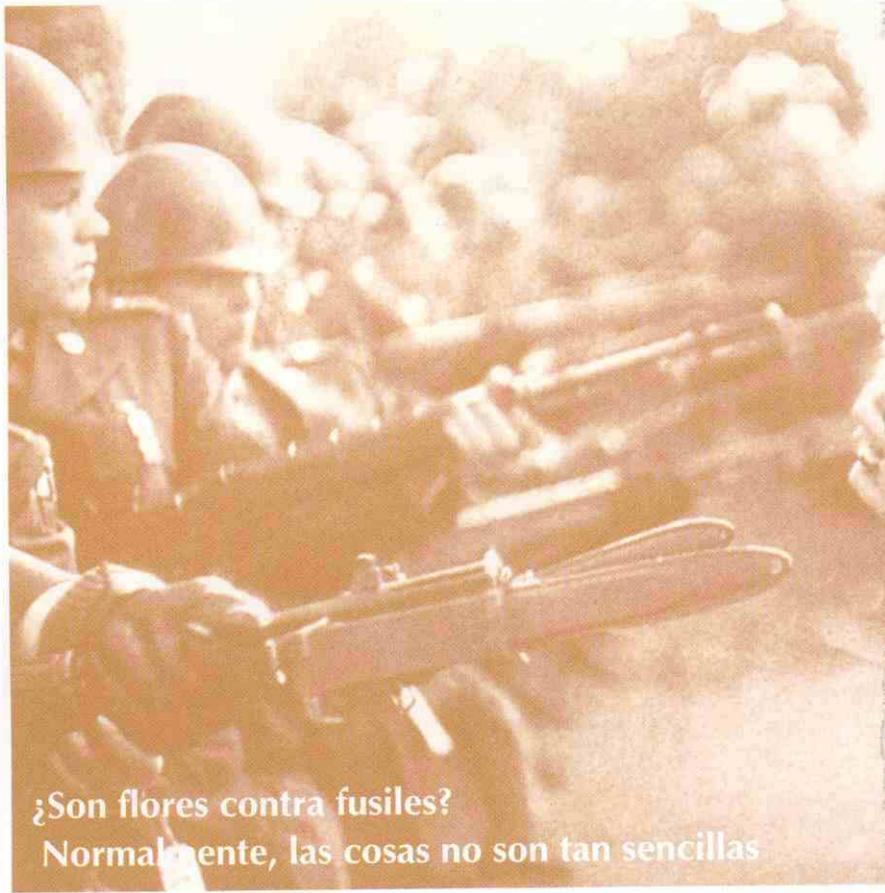
Obviamente no hemos hecho la encuesta, pero sí sabemos cuál fue la actitud de los musulmanes de Bosnia y el dramático llamamiento que efectuó en Madrid su Ministro de Asuntos Ex-

teriores en los peores momentos de la guerra: *Por favor, levanten el embargo para que podamos hablar de paz con los papeles en una mano y las armas en la otra.*

Hemos dejado pendientes las muchas formas de entender la paz que pueden caber bajo el término pacifismo. Adoptaremos la clasificación de Bouthoul, pero tendremos en cuenta que sería imperdonable presentar una lista de tendencias que sumiera al lector en un profundo tedio. Por eso, pasaremos de largo sobre los denominados pacifismo bíblico, fatalista o evangélico; dejaremos sólo anotado el pacifismo humanitario, que no es más que un pacifismo parcial puesto que pretende moralizar sobre la guerra más que condenarla o desecharla; y el pacifismo romano, paradigma de la consecución de la paz a través de la fuerza buscando una especie de gobierno mundial. Los movimientos que hoy en día parecen tener más implantación son los denominados pacifismo científico, también llamado "Peace Research" o "Investigación para la Paz", y el pacifismo irreverente.

El pacifismo científico proviene de los esfuerzos que a partir de la Segunda Guerra Mundial realizaron múltiples instituciones, organismos y personas, dirigidos a prevenir conflictos, de pensamiento universalista, de elaboración de ideas para superar los conflictos globales, así como para propiciar vías políticas para el desarme y el desarrollo de los pueblos.

A esta tarea tiene mucho que aportar la doctrina de la seguridad común, es decir, llevar la idea de la interrelación al cam-



**¿Son flores contra fusiles?
Normalmente, las cosas no son tan sencillas**

po de la seguridad. Aquellos países que optan por una auténtica seguridad común, no sólo pueden acceder a los denominados por las NN.UU "dividendos de paz" mediante reducciones de fuerzas, sino que disminuyen en gran manera las posibilidades de conflicto entre ellos.

Este tipo de pacifismo es, a nuestro parecer, el único que goza de crédito. Su esquema de funcionamiento está en sintonía con las enseñanzas de la Historia, basando sus postulados en el conocimiento mutuo, el desarrollo, la cooperación y la mediación. Trata de conseguir el aumento del tamaño de los grupos mediante la elevación del "nosotros", único motor que lleva a la convivencia pacífica. Sin

embargo, queremos hacer algunos matices: este conjunto de intenciones no tiene, en absoluto, un carácter universal; en este sentido, baste comprobar en qué gastan sus "dividendos de paz" multitud de Estados según las coyunturas geopolíticas. Tampoco es fácil el camino de la seguridad colectiva. En muchas zonas se muestran voluntades opuestas de modo irreconciliable. No obstante, debemos convenir que las dificultades son muchas, pero lo andado no es poco.

Probablemente, el aspecto de la mediación sea el más espinoso de los que debe abordar el pacifismo científico. Los hechos demuestran hasta la saciedad que el mediador suele fracasar cuando sólo está armado



una perplejidad sobrecogida y callada. Era muy frecuente oír en foros de debate de reconocido prestigio, argumentos como el siguiente: *¿Cómo es posible que en los albores del siglo XXI, en el Norte civilizado se esté produciendo una guerra tan salvaje?* Sin duda, quien preguntaba esto se tiene a sí mismo, claro está, por intelectual. Está colocado en el vértice de la pirámide de Maslow en un estado de "conciencia universal cósmica", sin tener en cuenta que otros grupos están en escalones inferiores, en los que la supervivencia y la seguridad cobran un interés fundamental y prioritario. Seguramente, quien lanzaba esta pregunta y muchos otros más, no habían entendido que la guerra no sabe de zonas geográficas, ni que Yugoslavia no era el Norte de nadie. Las causas de las guerras no suelen ser únicas, ni mucho menos tan simples como nos quieren hacer ver los que, desde una dudosa reputación de "especialistas", nos bombardean con sus postulados.

de intenciones. *¿Cómo se puede compaginar intelectualmente la negación del uso de la violencia política que propugna el pacifismo, con la panoplia de argumentos que hay que desplegar en una mediación, cuando una o las dos partes quiere la guerra?* Porque aquí, las mentes mejor intencionadas del pacifismo científico entran en crisis cuando, horrorizadas, descubren que, en ocasiones, algunos grupos humanos desean deslizarse hacia la locura de la guerra, mucho más cuando están convencidos de que obtendrán a cambio una serie de beneficios.

Si recordamos lo acaecido en la antigua Yugoslavia, el mundo occidental pasó muchos meses sin entender nada, en medio de

Al hablar de seguridad colectiva como uno de los esfuerzos más serios que se pueden realizar para erradicar las guerras, quisiéramos traer a colación el papel de las ideologías pacifistas en el análisis de coyunturas. A partir de 1989 se dio en Occidente una auténtica operación de acoso y derribo dirigida contra la OTAN, como organización que ya no tenía razón de ser, dado que había desaparecido el enemigo. Esta idea era falsa desde cualquier ángulo. Al hacer un estudio de Geopolítica debe quedar clara la diferencia entre la actitud que, en un momento dado, tiene una potencia, y su aptitud: lo que puede llegar a desarrollar. Desde este punto de vista, la URSS, ya no era nada en 1991, pero la evolución de Rusia debía seguirse con cautela y comprensión.

Esta puede ser la primera parte del razonamiento, pero no la más importante, sobre la razón de la continuidad de la OTAN, en los años siguientes. Lo que no parecían haber entendido los enemigos de esta Organización



Las mentes mejor intencionadas del pacifismo científico entran en crisis cuando, horrorizadas, descubren que, en ocasiones, algunos grupos humanos desean deslizarse hacia la locura de la guerra



A partir de 1989 se dio en Occidente una auténtica operación de acoso y derribo contra la OTAN como organización que ya no tenía razón de ser, dado que había desaparecido el enemigo.

de Seguridad Colectiva, era el paso hacia adelante que representa que podamos decir con rotundidad que su ámbito de aplicación es una auténtica "zona de paz", donde las divergencias entre sus miembros nunca han llegado hasta las últimas consecuencias. Así, por ejemplo, las denominadas "guerra del bacalao", "guerra del fletán", etc. no han sido afortunadamente más que términos sensacionalistas para designar sucesos que no han pasado de crisis política y se ha resuelto por medios pacíficos. Con todo, el ejemplo de Grecia y Turquía, que parecen dibujar sobre el mar Egeo casi todas las causas polemológicas imaginables, es el más representativo del modo en que un tercero puede conseguir la eficacia total en las gestiones de crisis, cuestión esta magníficamente tratada por Julien Freund en su libro **La Sociología del Conflicto** (2).

El último aspecto que vamos a tratar sobre el pacifismo cien-

tífico quiere potenciar el problema de la mediación. Tomaremos como referencia la guerra de la antigua Yugoslavia y el papel desempeñado por la OTAN. Tras cuatro años de guerra, Europa se dio cuenta de que la mediación basada exclusivamente en las palabras, no conducía la crisis a buen puerto. El trauma sufrido por el pacifismo, incluido el científico, fue tremendo, dado que no quedó otra alternativa que recurrir al empleo de la fuerza para conseguir algo elemental en la gestión de crisis: la paridad de potencial bélico de los contendientes antes de sentarlos a negociar.

En sólo tres días, la OTAN. mostró, entre otras cosas, las carencias de las grandes construcciones ideológicas que se basan exclusivamente en declaraciones de intenciones. Todavía en aquellos momentos se escuchaban algunas opiniones condenando la actuación de la OTAN. y apostando por el diálogo. Después de los resultados, el silen-

cio; técnica que parece constituir un moderno círculo lógico, consistente en que aquellas realidades de las que no se habla, simplemente no existen.

Para finalizar con el tratamiento del pacifismo científico y el papel que la seguridad colectiva y la mediación representan en la resolución pacífica de los conflictos, queremos transcribir literalmente la opinión que expresa el Secretario General de la OTAN., Javier Solana en la revista **Política Exterior** (mayo-junio 1997) sobre el papel desarrollado por la Organización en Bosnia-Herzegovina:

Esta experiencia nos ha demostrado la importancia de disponer de los tres componentes fundamentales para el mantenimiento de la paz y la gestión de crisis: los medios para actuar con resolución y eficacia, la voluntad política de hacerlo y la habilidad para emprender acciones comunes con otras naciones y organizaciones involucradas en la seguridad europea.

Dejamos para los artículos siguientes el estudio del pacifismo irreverente, caracterizado según Bouthoul, por maldecir o ridiculizar las virtudes militares, denostar al Ejército, atacar a los jefes y despojarlos de su posible aureola de gloria.

NOTAS

1. *Historia Universal Contemporánea*. Síntesis. Nº. 25. 1993
2. Julien Freund: *La sociología del conflicto*. Ejército, Madrid, 1995.

Jacinto Romero Peña.
Comandante. Artillería. DEM.

LIDDELL HART

y el período de entreguerras

Queremos presentar en este artículo dos paradigmas de posiciones pacifistas, uno de ellos basado en las ideas de un insigne pensador militar (Liddell Hart) y el otro en toda una época, el período de entreguerras, caracterizada por un deseo de paz de gobiernos (democráticos) y sociedad sin precedentes.

Curiosamente, las ideas más importantes de Hart en cuanto a su influencia posterior, no van en sintonía con el uso que de su nombre hacen los pacifistas de hoy. La estrategia de aproximación indirecta es menos costosa y más brillante que la directa, pero no tiene nada que ver con la no-guerra por encima de todo. Lo mismo ocurre con el período de entreguerras. Por primera vez la sociedad se convulsionó con parámetros absolutos por los efectos de una guerra, y los gobiernos se sentaron a la mesa y escribieron que la guerra quedaría desterrada de las relaciones internacionales. ¿Bastaba con eso? La miopía pacifista (insistiendo en la acepción de pacifismo como paz por encima de todo y a cualquier precio) condujo al mundo a la hecatombe. Veremos cómo influyó esta manera de pensar en tan trágico resultado.

Cuando en la actualidad se habla de reducción de fuerzas, el apoyo ideológico suele centrarse en Basil Liddell Hart, autor británico nacido en 1895 y fallecido en 1970. Aquí nos interesa un aspecto de su pensamiento que preconiza, tras la Primera Guerra Mundial, la existencia de ejércitos pequeños en cuanto a tamaño y de tipo profesional. La sola invocación de su nombre permite abogar por este tipo de solución como la más correcta. Por supuesto, no se entra en más consideraciones de tipo estratégico, de pensamiento, ni siquiera históricas.

El modelo tradicional del Ejército del Reino Unido, ha sido el de voluntariado. Lógicamente en el siglo XIX y principios del XX cuando dominaba los mares y su poderío era incontestable, la aproximación indirecta fue su modo de actuar. Antes de intervenir en gran número, los britá-



El oficial Liddell Hart

nicos solían agotar todas las posibilidades. Pero en 1914, la naturaleza del conflicto hizo que la intervención no pudiese sustentarse sobre el reducido número (200.000 hombres) de tropas de la Fuerza Expedicionaria Británica (BEF), a pesar de su extraordinaria calidad. De todos es conocido el resultado: a los dos meses de combate la BEF. había sido borrada del mapa. Los británicos tuvieron que acudir a la conscripción, puesto que el modelo tradicional ya no era suficiente para responder con eficacia a la amenaza, y en algunos momentos llegaron a disponer en el Continente de unos dos

millones de soldados. Todavía se recuerda en el Reino Unido el cartel de propaganda de reclutamiento en el que la figura de Kitchener, héroe de las campañas africanas, gritaba: *Britons, we need you* (Británicos, os necesitamos). Quedaba así demostrado que la naturaleza de la guerra y la entidad del enemigo condicionan en gran medida la entidad propia.

Tras el horror de la Primera Guerra Mundial, Liddell Hart critica el modo en que los militares habían conducido las operaciones. Lo más importante de su pensamiento de esta época es la postura partidaria de mantener, nuevamente, un ejército reducido. Hasta aquí llegan los estudiosos de su obra que desean resaltar solamente esta parte de su pensamiento. El contexto, como casi siempre, queda relegado al olvido. Si ahondamos en sus ideas, observaremos

cómo introduce un elemento que hoy día es de plena actualidad. Liddell Hart habla de establecer unas Fuerzas Armadas eminentemente mecanizadas que obtengan de este modo la superioridad en el campo de batalla y sean suficientemente disuasorias. Como quiera que el empleo en el combate de elementos mecanizados quedó como asignatura pendiente de la Gran Guerra, creemos no pecar de inexactos al decir que lo que realmente introducía Liddell Hart era la necesidad de dotar a estas Fuerzas con el elemento tecnológico que, adecuadamente utilizado, seguiría proporcionando la superioridad necesaria para hacer desistir al enemigo.

Aquí rozamos la clave sobre el controvertido tema del tamaño de los ejércitos. ¿Cómo puede hablarse de reducción sin contraponer al mismo tiempo los elementos que aseguren el

mantenimiento de la eficacia? La superioridad tecnológica es el bastión que debe utilizar un modelo occidental de Fuerzas Armadas. ¿Es posible mantener la disuasión mediante un desarme unilateral o mediante una reducción drástica que no contemple una superioridad en el armamento? No hay más que comparar las tablas de reducciones llevadas a cabo en Europa, para comprender cómo los EEUU. siempre consideraron que el pilar básico de su presencia en Europa era la superioridad tecnológica y no la numérica. Un auténtico debate sobre la reducción de tropas no puede sostenerse sin la contrapartida del esfuerzo económico que se está dispuesto a realizar en cuanto al material más sofisticado. Podríamos encontrarnos, de no ser así, con un ejército escaso en número y mal dotado.

Siguiendo con nuestro ejemplo, Liddell Hart no fue bien comprendido en el Reino Unido. La política de defensa llevada a cabo por este país, no quiso ver la realidad de lo que acontecía en Europa. Volvió a su tradicional sistema de reclutamiento voluntario y no dio excesiva importancia a la necesidad de tener un ejército con una proporción adecuada de elementos mecanizados y acorazados. Sin embargo, potenció la RAF como elemento que, junto a la Royal Navy, ejercería el esfuerzo más importante de la disuasión. Por fin, en 1939, ante la constancia visible de su error de apreciación respecto a la entidad del enemigo al que se enfrentaba, tuvo que volver a instaurar el servicio militar obligatorio en unas fechas que le dejaban sin libertad de acción por no disponer de una fuerza



El 28 de junio de 1919 quedaba establecido el Pacto de la Sociedad de Naciones.

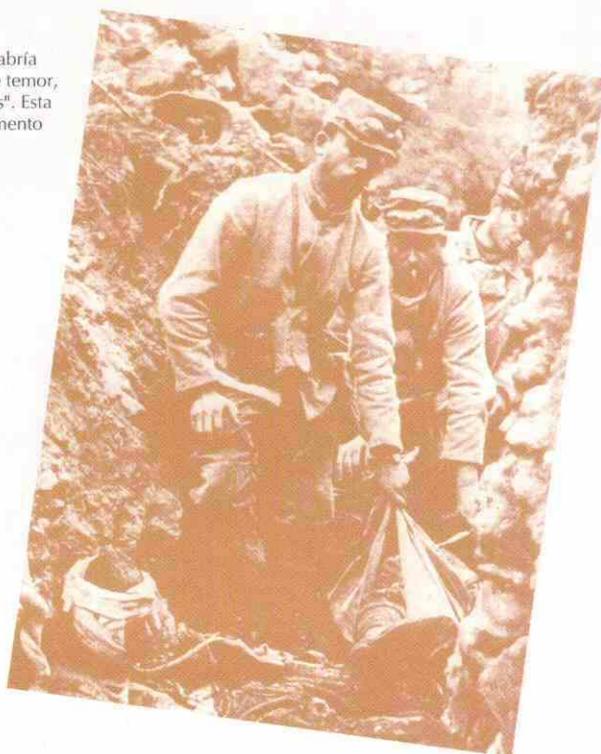
suficiente para oponerse a las tropas alemanas (30 de agosto de 1939).

Veamos el contexto en el que se desarrolla el pensamiento de Liddell Hart. El estudio del período de entreguerras intenta expresar la incongruencia de resaltar como línea de acción adecuada para la obtención de la paz, los procedimientos que habían fracasado escandalosamente con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Tras la curación en falso que supuso el Tratado de Versalles que no sirvió precisamente para restañar las heridas, la paz parecía condenada a no ser más que una "ausencia de guerra", un equilibrio provisional aceptado por todos, a la espera de una nueva tempestad. Sin embargo, de 1920 a 1929 la idea de una paz activa, garantizada por todos y apoyada por una reglamentación internacional de las relaciones entre los Estados, proseguía su camino. Así, el 28 de junio de 1919 quedaba establecido el Pacto de la Sociedad de Naciones: *Las Altas Partes Contratantes considerando que para fomentar la cooperación entre las naciones y para garantizar la paz y la seguridad, importa: Aceptar ciertos compromisos de no recurrir a la guerra...*

Pero no se indicaba cómo se podría evitar la guerra en el caso de que alguno de los firmantes contraviniera su posición, o la hiciera alguno de los no firmantes (los vencidos, por ejemplo). Además, este espíritu de la Sociedad de Naciones se enfrentaba al obstáculo insalvable del tremendo pragmatismo norteamericano. Así, en marzo de 1920 el Congreso de los EE.UU concluía que: *Los Estados Unidos no se comprometen a preservar la*

La guerra de 1914, esa espantosa carnicería, habría sido, sin ningún tipo de temor, "la última de las últimas". Esta es la utopía de ese momento histórico.



integridad territorial o la independencia de ninguna nación, sea cual fuere, mediante el empleo de su fuerza militar o naval..., o a intervenir en los conflictos entre naciones, o a emplear las fuerzas militares o navales de los Estados Unidos en virtud de un artículo cualquiera del tratado o por cualquier causa, a menos que en un caso particular el Congreso... lo estipule.

A partir de ese momento, la Sociedad de Naciones no tendría capacidad para imponer sus decisiones y quedaba "muerta en vida", impotente para evitar golpes de fuerza de las potencias como la ocupación del Rhur por parte de Francia. Pero, por primera vez en la Historia, los hombres y las naciones habían aceptado que los problemas de la paz y la guerra debían ser debatidos colectivamente.

Los acuerdos de Washington (1922) regularon el rearme

naval de las grandes potencias. La época comprendida entre 1924 y 1931 coincide en Europa con una mejora generalizada de las relaciones internacionales. Asimismo, la recuperación económica general facilitó, gracias a los préstamos norteamericanos, la resolución de los problemas de las reparaciones de guerra y de las deudas interaliadas. Si consideramos este trasfondo económico, comprenderemos mejor el giro pacifista que dio Europa, y también cómo la paz sólo duró hasta que la crisis de 1929 destruyó la coincidencia de intereses económicos.

Este período pacifista está jalonado por dos pilares fundamentales. El primero fue, sin duda, la Conferencia de Locarno (octubre de 1925) en la que Alemania fue acogida en las mismas condiciones que el resto de las potencias. Tras el poste-

rior Pacto de Locarno de ese mismo mes, los países firmantes se comprometían a recurrir a la Sociedad de Naciones para dirimir sus conflictos. El segundo lo constituyó el Pacto Briand-Kellog de 1928 que, en su artículo 1º declaraba: *Las Altas Partes Contratantes declaran solemnemente, en nombre de sus pueblos respectivos, que condenan el recurso a la guerra para la resolución de los conflictos internacionales, y que renuncian a ella como instrumento de la política nacional, en sus relaciones recíprocas.*

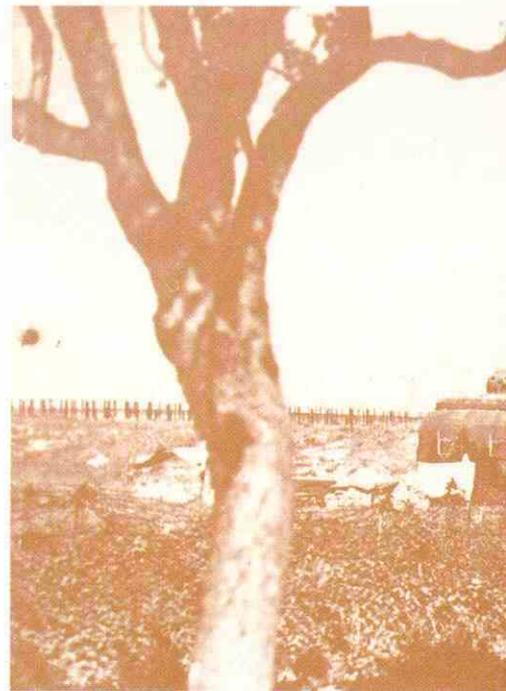
Este Pacto fue firmado inicialmente por 15 países. Posteriormente, se adhirieron 63 más. Frank. B. Kellog, Secretario de Estado norteamericano fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1929. La propia República Española, contagiada, sin duda, de este espíritu, escribía en la Constitución de 1931 en el artículo 6 de su Preámbulo: *España renuncia a la guerra como instrumento de política internacional.*

Parece que los hechos confirman que estas declaraciones de intenciones no fueron suficientes. Es probable que los protagonistas de esta época no conocieran la frase de Trotsky: *Puede que a ti no te interese la guerra, pero a la guerra le interesas tú.*

Como balance de esta época podemos concluir que en 10 años se habían conseguido los objetivos del Tratado de Versalles: Alemania estaba desarmada y se había alcanzado la seguridad colectiva. La etapa siguiente, el desarme generalizado, llegó a todas las conciencias. La Conferencia sobre Desarme de Ginebra (1932), que reunió a los representantes de más de 60 países, marcaría un giro decisivo en

la historia de la humanidad. Con ella desaparecerían las guerras y su cortejo de horror. La guerra de 1914, esa espantosa carnicería, habría sido, sin ningún tipo de temor, "la última de las últimas". Esta es la utopía de ese momento histórico. Sin embargo, los efectos de la crisis económica de 1929 son insoslayables. Cada Estado se repliega dentro de sus fronteras y adopta soluciones propias. La primera gran potencia que escoge el camino de la guerra es Japón. Con un grave problema de superpoblación, el objetivo japonés es China. En septiembre de 1931, las tropas japonesas invaden Manchuria. La llamada china a la Sociedad de Naciones obtiene una condena de ésta y una orden a Japón de retirar sus tropas. Aparece un problema crónico que, por supuesto, permanece hoy día y constituye uno de los hilos conductores de este **Documento:** Cómo hacer efectivas las resoluciones cuando no se cuenta con medidas creíbles para lograrlo. Ocupadas en solventar sus crisis económicas, las potencias no se interesan por el caso chino. Sus intereses no convergen sobre China.

El año de Alemania es 1933. A las causas profundas pendientes desde 1919, se une la desesperación por la situación económica. Con cinco millones de parados, Alemania elige a Hitler que obtiene 13 millones de votos. El 27 de marzo, Japón abandona la Sociedad de Naciones, y en octubre Alemania la Conferencia de Desarme. Al permitir a Japón apoderarse impunemente de parte de China, las grandes potencias ceden el interés general de la seguridad colectiva a sus intereses particulares. Los sucesi-



El ejército francés quedó reducido a expresiones mínimas, lo que indujo a los militares franceses a pensar exclusivamente en una doctrina defensiva que se sustentaba, entre otras razones, en la inexpugnabilidad de la línea Maginot.

vos golpes de fuerza de Hitler no tienen contestación: ocupa la zona desmilitarizada de Renania, se anexiona Austria y pone sus ojos en Checoslovaquia. En la Guerra de España, ha puesto a punto, junto a los soviéticos, las tácticas modernas que dan cuerpo a un rearme imposible de imaginar unos años antes.

Durante estos años, las diplomacias británica y francesa juegan a darse puñaladas por la espalda. Gran Bretaña firma unilateralmente con Alemania un tratado que le permite reconstruir su Kriegsmarine. Cuando Churchill denuncia el poderío armamentístico alcanzado por Alemania y su enorme potencial, es tachado de belicista en el resto de Europa. Posteriormente, Francia y Gran Bretaña se quedan petrificadas ante la firma del



Pacto Ribbentrop-Molotov y son incapaces de actuar. Tampoco lo hacen cuando, ya en la Segunda Guerra Mundial, la URSS. se anexiona los Estados Bálticos y parte de Finlandia, en un hecho histórico realmente vergonzoso para el prestigio occidental.

¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué las diplomacias occidentales carecen de una mínima posibilidad de crédito a nivel internacional? Mientras Polonia, Finlandia, Dinamarca y Noruega se enfrentan al Ejército Rojo, y/o a la Wehrmacht, o a ambos como en el caso polaco, y Alemania prepara el asalto contra el Oeste, ¿qué hacen los aliados? Estamos, sin duda, ante un fenómeno único en la Historia. Seis millones de hombres (cinco de franceses y uno de británicos) que componen a decir de sus jefes "el primer ejército del mundo", tratan de impedir que dos millones de enemigos situados al otro lado del Rin los ataquen de frente.

En realidad, ni franceses ni británicos querían hacer la guerra por una razón muy simple: ésta ya no era necesaria. Todas las posibles soluciones aliadas rehuían el enfrentamiento directo. Pero, además, existían graves discrepancias sobre cómo afrontar el conflicto. El Reino Unido estaba dispuesto a soportar dos tercios del gasto económico, pero pretendía aportar sólo 200.000 hombres a la lucha. Esta discrepancia se conoció como "esfuerzo industrial y financiero de Gran Bretaña e impuesto de sangre para Francia". Digamos respecto a los británicos que el Reino Unido podría haber evitado la Batalla de Inglaterra de haber entendido mejor los acontecimientos previos.

No es objeto de este artículo analizar errores técnicos desde el punto de vista militar, pero sí los de concepto global de las políticas llevadas a cabo por los aliados. En los años 20 y 30, la corriente de pacifismo exacerbado en Francia había hecho mella en las Fuerzas Armadas. Podía leerse en la prensa francesa frases como: *La Gran Guerra ha sido ganada a pesar de los generales*. El Frente Popular de Leon Blum completó una política antimilitarista que redujo el ejército francés a expresiones mínimas. Fue este estado de cosas el que indujo a los militares franceses a pensar exclusivamente en una doctrina defensiva que se sustentaba, entre otras razones, en la inexpugnabilidad de la Línea Maginot, creada a partir de 1929. Debemos resaltar la importancia de este aspecto: la ideología del momento y el llamado espíritu de los tiempos condicionaron la defensa militar de Francia.

La conclusión es clara. En 1939, Francia no se encontraba en absoluto preparada para llevar a cabo la política adecuada frente a Alemania. Todos sus intentos de soslayar la guerra fueron baldíos y terminó su aventura pacifista viendo, una vez más, desfilar a las tropas alemanas por los Campos Elíseos.

Ni qué decir tiene que la Francia contemporánea no está dispuesta a repetir la experiencia. Cualquiera que sea el color de sus sucesivos gobiernos, la política de defensa ha representado una cuestión cuya solución ha sido invariable. Sus últimos ensayos y el conocido discurso del Presidente Chirac en la Escuela Superior de Guerra de París (23 de febrero de 1996) demuestran que el armamento nuclear forma parte, básicamente, de su esquema defensivo de manera irrenunciable, al menos mientras otras potencias lo posean; todo ello, a pesar de la fuerte oposición de los movimientos pacifistas. Si a lo anterior añadimos unos presupuestos de defensa acordes con sus objetivos y una respuesta social reflejada en menos de un 6% de objeción de conciencia en 1995 (cuando aún existía el modelo de reclutamiento obligatorio), obtenemos la conclusión de que Francia no está dispuesta a repetir veleidades históricas que no se asienten en un profundo estudio de las situaciones que puedan ser susceptibles de desencadenar conflictos y en la adopción de medidas que contribuyan realmente a evitarlos.

Luis Martínez Meijide
Comandante. Artillería. DEM.

Pacifismo Intelectual

Nos corresponde ahora analizar un aspecto del pacifismo que puede encuadrarse perfectamente en lo que Bouthoul denominó "pacifismo irreverente". El razonamiento básico de esta forma de actuación podría sustentarse en la idea que admite que los hombres geniales tienen opiniones geniales en cualquier campo del saber además del propio. Tan simple razonamiento tiene, sin embargo, un estrepitoso fallo de base: no existe el especialista universal, ya que esto significaría admitir la coexistencia en una sola persona de estos dos términos que no sólo son contradictorios sino excluyentes.

La técnica utilizada es harta conocida. Se trata de extraer sólo algunos datos del pensamiento de estas personas, considerarlos únicos, amplificarlos a base de repeticiones y, por último, elevarlos a la categoría de ley o concepto definitivo.

Por otra parte, como expresa perfectamente Julián Marías en su artículo **Información Uniforme** (1), a veces existe lo que se podría denominar "terrorismo de la expresión", que consiste en "dar por supuesto" lo que

diste mucho de ser evidente y puede ser rigurosamente falso. El que recibe estos enunciados se siente obligado a aceptarlos, porque se le han impuesto como la realidad misma. La réplica para desarticular estas técnicas, reside única y exclusivamente en el método científico y en los postulados de la lógica. Al estudiar con rigor un autor, no se puede tomar sólo una parte de sus ideas sin mencionar el resto y sin situarlas en su contexto.

A lo largo de las siguientes líneas hablaremos sobre dos autores caracterizados por ser considerados grandes prebostes del pacifismo. Nos referimos a Albert Einstein y a Bertrand Russell. Comencemos por el primero:

ALBERT EINSTEIN

Tras instalarse en EE.UU en 1933 como consecuencia de la subida al poder de los nazis en Alemania, escribió en la revista *Forum and Century* el artículo **El mundo tal como yo lo veo** (1934) del que reproducimos textualmente alguna idea:

"...Lo que es realmente valioso en el espectáculo de la vida humana no es, en mi opinión, el estado político, sino el individuo sensible y creador, la personalidad; sólo crea lo noble y lo sublime, mientras el rebaño como tal, se mantiene torpe en el pensamiento y torpe en el sentimiento.

Este tema me lleva al peor producto de la vida de rebaño, al sistema militar, al cual detesto. Que un hombre pueda disfrutar desfilando a los compases de una banda es suficiente para que resulte despreciable. Le habrán dado su gran cerebro sólo por error; le habría bastado con médula espinal desprotegida. Esta plaga de la civilización debería abolirse lo más rápidamente posible. Ese culto al héroe, esa violencia insensata, y todo ese absurdo repugnante que se conoce con el nombre de patriotismo. ¡Con qué pasión los odio! ¡Qué vil y despreciable me parece la guerra! Preferiría que me descuartizaran antes de tomar parte en actividad tan abominable. Tengo tan alta opinión del género humano que creo que este espantajo

habría desaparecido hace mucho si los intereses políticos y comerciales, que actúan a través de los centros de enseñanza y de la prensa, no corrompiesen sistemáticamente el sentido común de las gentes..."

Este es el aspecto de las ideas de Einstein que interesa a los pacifistas de hoy. Según su criterio su sola argumentación suele ser definitiva.

Einstein se equivocaba. Otros pensadores como Sartre o Freud, que no tenían una opinión tan alta del género humano, y sobre todo la Historia, le quitan la razón. Respecto a su opinión sobre los militares, hay que tener en cuenta el contexto: fue la sociedad nazi la que le obligó a buscar asilo lejos de su país. Pero no podemos olvidar acontecimientos posteriores como el extraordinario papel llevado a cabo por una gran máquina militar como la norteamericana en la devolución de la democracia al mundo occidental.

Pero como suele suceder con este tipo de pensadores, Einstein no pronunció ni una sola palabra de reconocimiento sobre el papel realizado por las Fuerzas Armadas británicas cuando, derrotada Francia, se enfrentaron en solitario al gigante nazi.

Tampoco opinó en el momento de la creación del Estado de Israel, sobre si sus hermanos judíos debían ser descuartizados antes de dirimir campañas militares en las que se jugaban el ser o no ser.

Pero lo más sorprendente es la parte final de su argumentación. Reconoce implícitamente que existen causas polemológicas que hacen que los grupos humanos sean antagonicos. Hay que pensar que es el odio ciego el que le empuja a cometer un error metodológico tal como terminar una argumentación reconociendo que lo atacado de forma tan visceral responde al principio de causalidad.

Prosigamos recordando el pensamiento de Einstein. En 1934, eleva un mensaje sobre Educación y Paz Mundial a la Progressive Education Association en los términos siguientes:

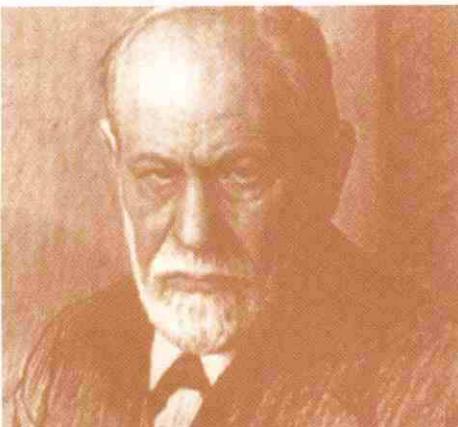
"Los Estados Unidos, debido a su emplazamiento geográfico, están en posición envidiable para poder enseñar en sus escuelas un sano pacifismo, pues no existe aquí peligro grave de agresión extranjera y, en consecuencia, no es necesario inculcar a la juventud un espíritu militar. Existe, sin embargo, el peligro de que el

problema de educar a la juventud para la paz pueda enfocarse desde un punto de vista emotivo y no desde un punto de vista realista. Poco ganaríamos sin una amplia comprensión de las dificultades intrínsecas..."

En un análisis de urgencia llegamos a la conclusión de que Einstein ratifica nuestra opinión. Se trata, para ser serios con el problema de la guerra, de conocer en profundidad la problemática y no quedarse en la anécdota. ¿Cómo se puede, hoy día, ser tan trivial de creer que la causa primigenia de la guerra es la existencia de los ejércitos? Pero aún hay más. Einstein demuestra tener conocimientos de geopolítica al hablar de necesidad de defensa según el emplazamiento geográfico. Por supuesto, de una forma implícita, deja entrever que una situación geográfica como la del futuro Estado de Israel necesitaría de una educación a la juventud de forma contraria a un "sano pacifismo". ¿Quería decir eso? No podemos saberlo con exactitud pero, desde luego, sí conocemos la actitud de Israel al respecto.

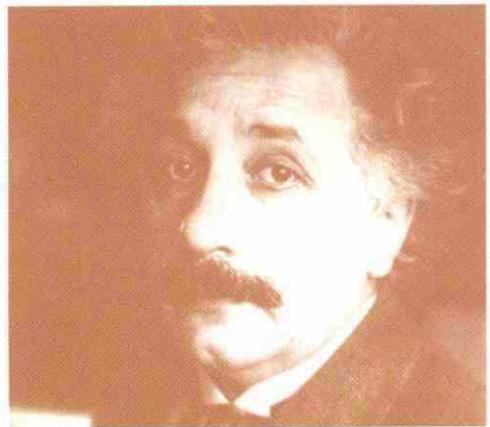
Continúa Einstein:

"...La seguridad, tanto para los Estados Unidos como para



Albert Einstein ►
(Ulm 1879 - Princeton 1955)

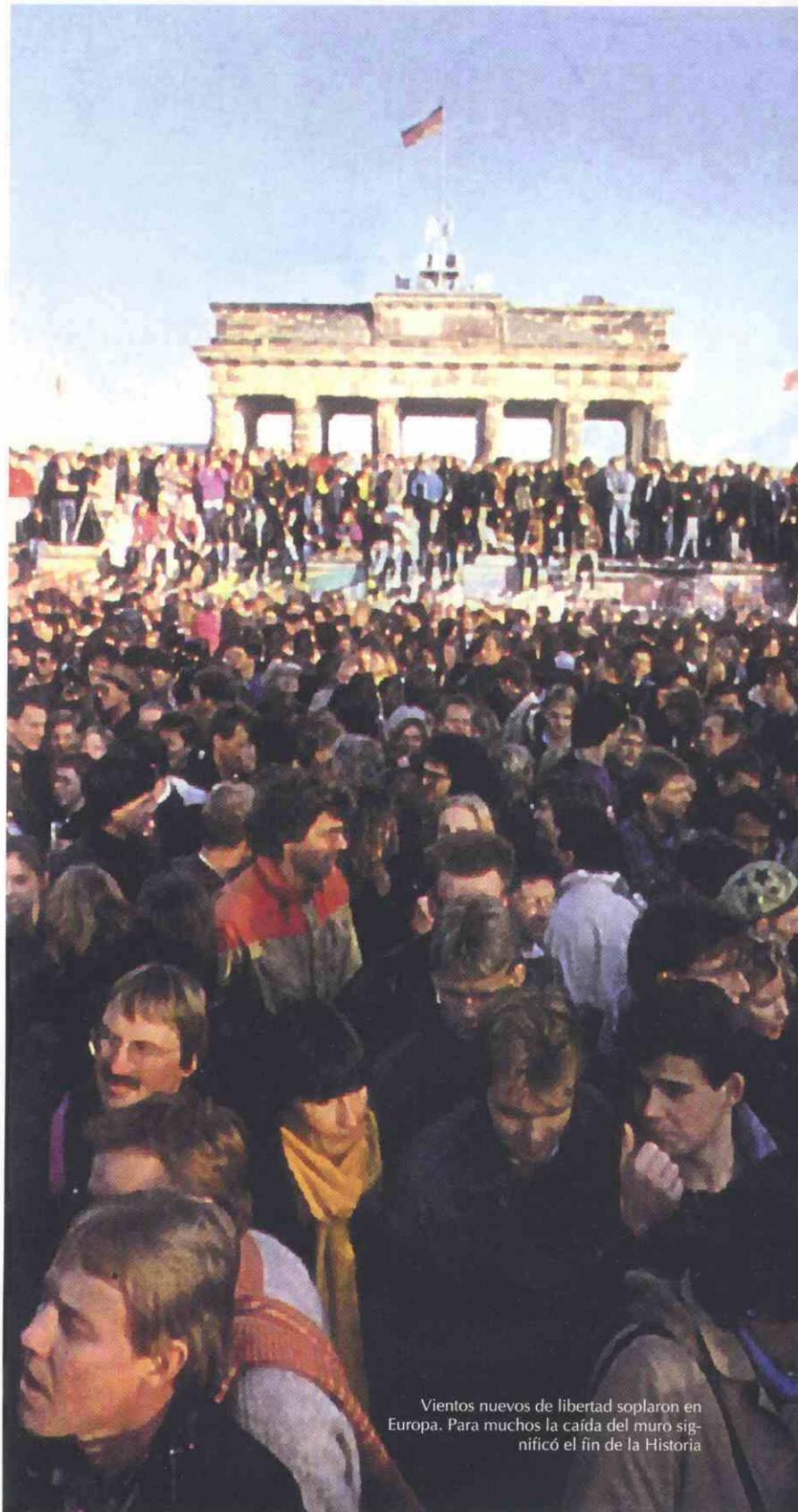
◀ Otros pensadores como Sartre o Freud, que no tenían una opinión tan alta del género humano, y sobre todo la Historia, quitan la razón a Einstein.



otros países, sólo puede basarse en una solución satisfactoria del problema de la paz mundial. No debe dejarse creer a la juventud que es posible la seguridad mediante el aislamiento político. Debería fomentarse, por el contrario, un serio interés por el problema de la paz general...”

“... Habría que insistir en que nada puede lograrse por el simple procedimiento de exigir el desarme, mientras haya países poderosos que no rechazan el uso de métodos militaristas para alcanzar posiciones más ventajosas en el mundo. Debería explicarse, además, la justificación de propuestas como las propiciadas por Francia, por ejemplo, para salvaguardar a países concretos e individuales mediante la creación de instituciones internacionales. La seguridad sólo se obtendrá mediante tratados internacionales de defensa mutua contra el agresor. Estos tratados son necesarios, pero no suficientes por sí solos. Debería darse un paso más, deberían internacionalizarse los medios militares de defensa fundiendo e intercambiando fuerzas en tan amplia escala, que las tropas estacionadas en un país cualquiera no estuviesen ligadas únicamente a los intereses de ese país. Para preparar este paso, debe la juventud comprender la importancia del problema...”

Este pasaje es obviado, lógicamente, por los pacifistas de hoy. Los medios de defensa quedan justificados, para Einstein, por el hecho de hallarnos ante sociedades que no se encuentran en un nivel evolutivo, respecto al uso de la fuerza, parecido al propio. Alude claramente a la situación europea



Vientos nuevos de libertad soplaron en Europa. Para muchos la caída del muro significó el fin de la Historia

ante Alemania. En la actualidad, la forma de atacar esta justificación es negar que existan estas diferencias. Con los sucesos de 1989, se planteó una serie de lugares comunes como la desaparición del enemigo en Europa, la pérdida del papel principal de la OTAN, etc. Todo ello conduce a la cuestión del desarme como panacea y remedio de tales males. ¿Desarme unilateral? ¿De quién? Los países que preconizan estas soluciones hablan del desarme de los poderosos, pero, por supuesto, no quieren oír hablar del desarme propio. ¿Por qué siempre se alude a los gastos de defensa de Occidente? ¿Por qué los países del llamado Tercer Mundo mantienen sus desorbitados presupuestos de defensa mientras sufren el subdesarrollo? Estas cuestiones son de difícil contestación desde el terreno de la coherencia intelectual. Debemos ser serios en los planteamientos del desarme y comprender las dificultades que conlleva su ejecución. El punto clave del desarme no es conocer o promover sucesivas conferencias, sino un estudio profundo donde quede reflejado el nivel deseado de desarme y la situación relativa del conjunto geopolítico. No se trata de buscar la seguridad mediante relaciones numéricas a la baja, sino mediante un meticuloso estudio que nos lleve al equilibrio.

Analicemos su pensamiento en materia nuclear. Por supuesto, esta parte del contexto no interesa hoy y muchos desearían que no hubiera existido nunca porque claramente quita fuerza a su punto de apoyo. En 1945, Einstein, junto con Fermi y otros científicos, firmó un manifiesto dirigido al

Presidente Truman donde le pedían que se construyera la bomba atómica. Pero no debemos detenernos aquí sin potenciar el argumento con declaraciones textuales que avergonzarían a los modernos "apóstoles" que se basan en sus postulados. Puede leerse en *Atlantic Monthly*, Boston, noviembre de 1945 y 1947:

"El uso de la energía atómica no ha creado un problema nuevo. Simplemente ha dado carácter de urgencia a la necesidad de resolver un problema que ya existía. Se podría decir que nos ha afectado en un plano cuantitativo y no cualitativo. En la medida en que existen naciones soberanas poseedoras de una gran fuerza, la guerra es inevitable. No intento decir con esto que ahora mismo se producirá una guerra sino que es seguro que ha de venir. Y esto era verdad antes de que la bomba atómica existiera. Lo que ha cambiado es el poder destructivo de la guerra..."

"...No creo que la civilización vaya a desaparecer en una guerra atómica. Quizá perezcan las dos terceras partes de la humanidad, pero, no obstante, muchos hombres capaces de pensar sobrevivirán y habrá libros suficientes para empezar de nuevo".

Sorprendente. No considera que la ciencia haya influido en dar un salto cualitativo en la resolución de conflictos. De igual modo puede que no sea muy importante que perezcan dos tercios de la humanidad, con tal de que queden algunos capaces de pensar o leer. Es posible que las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki no influyeran en su conciencia del mismo modo

que si se hubiesen lanzado sobre Washington, pero ya estamos acostumbrados a ver como tópicas las explicaciones "científicas" de estos pensadores.

Más adelante continúa:

"... El secreto de la bomba debería ser depositado en manos de un gobierno mundial, y los Estados Unidos tendrían que anunciar de inmediato su disposición favorable a ello. Este gobierno debería ser fundado por los Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña, las únicas tres naciones poseedoras de un fuerte poderío militar. Estos países tendrían que comprometerse en ese gobierno mundial con todas sus fuerzas militares".

"...Hay que poner fin al concepto de no intervención, porque acabar con él es una de las maneras de mantener la paz. Al establecer un gobierno mundial con el monopolio de la autoridad militar, no sería preciso cambiar la estructura de las tres potencias.

¿Temo una tiranía del gobierno mundial? Sí, desde luego que sí. Pero más miedo me produce aun la idea del advenimiento de una guerra nueva y total. Hasta cierto punto cualquier gobierno puede ser pernicioso. Pero un gobierno mundial es preferible a la mayor daño de las guerras. Si tal gobierno no quedara establecido a través de un proceso de entendimiento mutuo, creo que llegaría a existir, de todas maneras, y bajo una forma mucho más peligrosa. Porque la guerra o las guerras llegarán a su fin cuando una potencia se erija como suprema dominadora del resto del mundo, gracias a su tremenda fuerza militar.

Ahora somos dueños del secreto atómico; no debemos

perderlo, y a ello nos arriesgaríamos si lo entregáramos a las Naciones Unidas o a la Unión Soviética. Pero debemos poner en claro que no mantenemos la bomba en secreto para sostener nuestro poderío, sino con la esperanza de mantener la paz, constituyendo un gobierno mundial...”

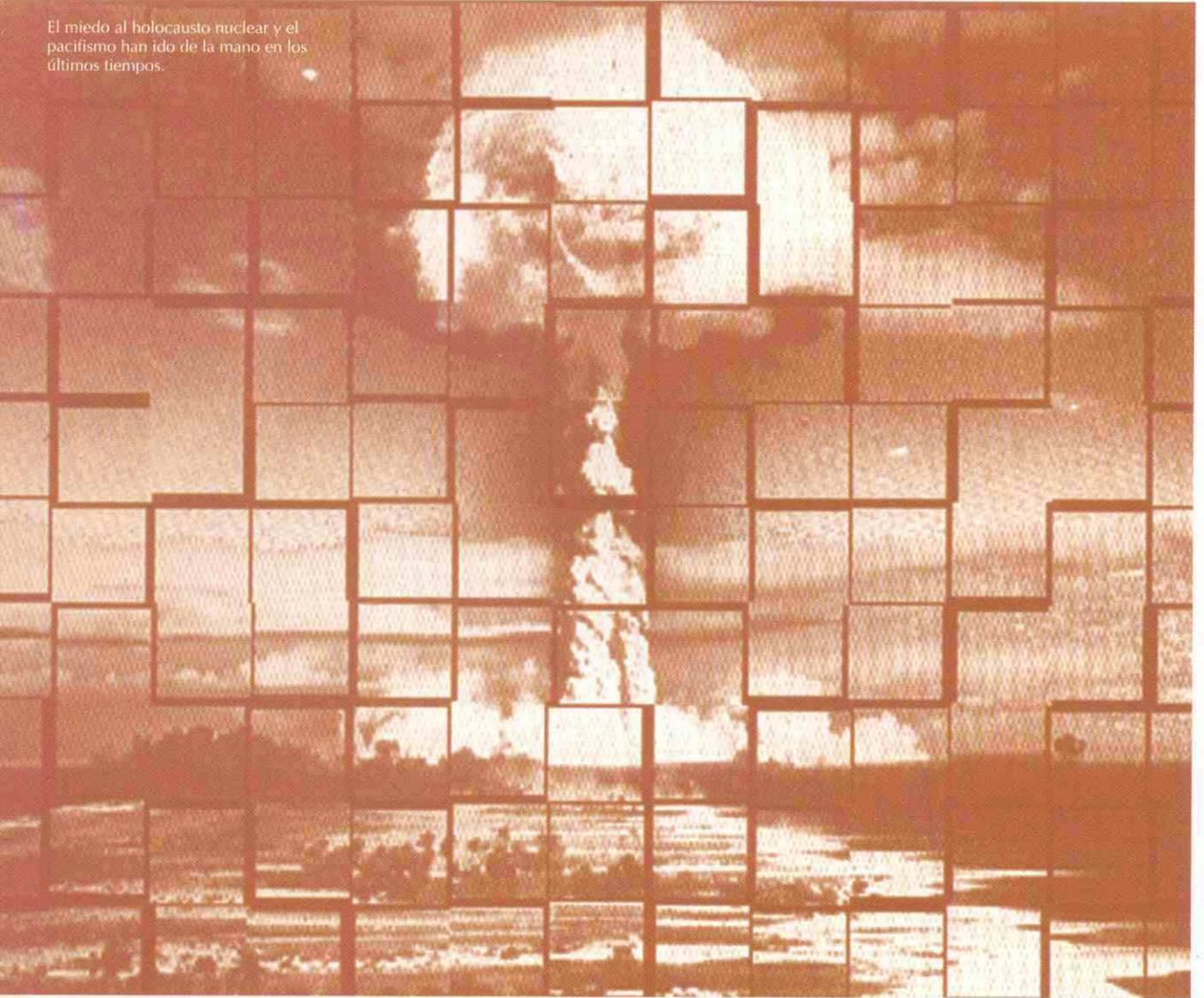
Einstein considera que la solución a la guerra está en la elevación del “nosotros” hablando de un gobierno mundial. Es la fuerza la que posibili-

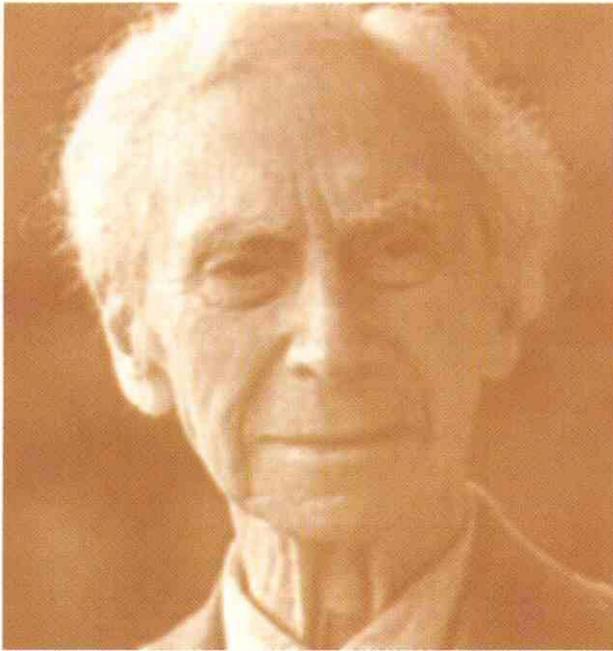
tará este gobierno o, lo que es lo mismo, esta elevación del “nosotros”. En definitiva, parece estar hablando de la pax romana. Preconiza el principio de intervención que será posteriormente criticado por los movimientos actuales, según los casos, dejando establecido el papel disuasorio de la fuerza. En este aspecto, no se refiere a la disuasión como elemento necesario ante la presencia de determinados enemigos, sino como instrumento de consecución de un “nosotros” total.

Para finalizar, en el mismo artículo dice:

“No digo que los Estados Unidos no deban fabricar y almacenar bombas, porque creo que esto debe hacerse para que otras naciones no intenten un ataque atómico cuando lleguen a poseer la bomba. Pero el único objetivo del almacenamiento de bombas será impedir ese posible ataque...”. ¿Está legitimando Einstein en 1947 la posteriormente denominada

El miedo al holocausto nuclear y el pacifismo han ido de la mano en los últimos tiempos.





Bertrand Russell
(1872-1970)

Estrategia de la Destrucción Mutua Asegurada (MAD en inglés)?.

BERTRAND RUSSELL

Continuemos nuestro recorrido por autores de pensamiento antimilitar con Bertrand Russell (1872-1970). Comienza su militancia pacifista con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Ello le hace perder su cátedra de filosofía en el Trinity College y ser encarcelado seis meses al finalizar la contienda. En 1920 viaja a la URSS, de la que critica su régimen totalitario. Tras ser reconocido con el Nobel de Literatura en 1950, impulsa una campaña de desarme nuclear en 1958. Dos años más tarde, se muestra partidario de la desobediencia civil creando el Comité de los Cien y, participa en protestas contra el armamento atómico del Reino Unido. En 1963 crea la Fundación para la Paz Bertrand Russell. Por fin, en 1967, crea junto a Sartre y otros intelectuales

occidentales, el Tribunal Internacional contra los Crímenes de Guerra del Vietnam y protesta contra la política norteamericana en el sudeste asiático. Llega a convertirse en ideólogo de mayo de 1968 y de los movimientos pacifistas de aquel momento.

Dentro de su amplia obra literaria, el pacifismo es uno de sus temas fundamentales. En 1931, en pleno período entreguerras, publica **La Perspectiva Científica** donde expone sus opiniones sobre la forma de hacer ciencia en las distintas facetas de la actividad humana. En el capítulo referente a la sociedad científica escribe:

“La sociedad científica, tal como la concibo, es aquella que emplea la mejor técnica científica en la producción, en la educación y en la propaganda. Pero, además de esto, ostenta una característica que la distingue de las sociedades del pasado, de las sociedades nacidas de causas naturales, sin plan consciente relativo a su fin y su

estructura colectiva. Pocas dudas pueden haber de que los métodos científicos nos darán gran poder, dentro de ciertos límites, para crear nuevos individuos humanos que difieran en ciertas direcciones de los individuos producidos por la naturaleza. Por medio de la técnica psicológica y económica se hace posible crear sociedades tan artificiales como la máquina de vapor”.

La clarividencia de Russell es evidente. El hombre, en los tiempos actuales, puede manipular a la sociedad mediante técnicas conocidas, para obtener los fines deseados. Más adelante, habla de la organización de un Estado Mundial que aglutine las sociedades presentes en la actualidad. Dice textualmente:

“... las ventajas que pueden esperarse de un Estado Mundial organizado son grandes y evidentes. Habrá en primer lugar, seguridad contra la guerra y ahorro de casi todo el esfuerzo y gastos dedicados ahora a los armamentos en competencia”.

Nuevamente, nos encontramos ante una de las enseñanzas capitales de la Polemología. Debe aparecer un “nosotros” que, abarcando a los demás de rango inferior, haga que las confrontaciones entre elementos que representan un suborden pasen a la historia. ¿Qué solución aporta Russell? ¿Cuáles pueden ser los mecanismos que aseguren la consecución de este “nosotros”? Continuemos con su exposición:

“Debe suponerse que habrá un solo elemento de combate, de toda eficacia, que utilice principalmente aeroplanos y métodos químicos de guerra irresistibles y a los que nada resistirá. El gobierno central

prohibirá la propaganda del nacionalismo, gracias a la cual se mantiene la anarquía, y la reemplazará por una propaganda de lealtad hacia el Estado Mundial. Se utilizarán motivos económicos para regular la población, que se mantendrá probablemente estacionaria. Será eliminado casi todo lo que es trágico en la vida, y aun la muerte no se presentará sin haber alcanzado la vejez”.

Aun en estas circunstancias, Russell duda de que el hombre pueda ser feliz. Propone, incluso, utilizar la catarsis en forma de deportes peligrosos que impidan que los que sufran de aburrimiento, se conviertan en anarquistas. Pero lo más interesante es el comentario que nos queda pendiente del párrafo anterior. Seguimos sin conocer la realidad de cómo se puede llegar a ese “nosotros” integrador de todas las tensiones que interrelacionarían en una lucha de intereses. ¿Habría liderazgo?, ¿quién lo ostentaría?, ¿qué hay de los valores como la libertad? y, lo más importante, apela a la fuerza como elemento mantenedor de la cohesión de la nueva sociedad. ¡Otra vez la pax romana! No creemos que la referencia a los agresivos químicos sea oportuna para los pensadores pacifistas actuales.

Al referirse a los problemas demográficos, apunta:

“... Así como ahora hay una tasa para los emigrantes en Estados Unidos, en el futuro lo habrá para los emigrantes del mundo. Los niños que excedan de las cifras toleradas, serán sometidos, probablemente, a infanticidio. Esto sería menos cruel que el actual método, que es matarlos por hambre o por guerras. Estoy, sin embargo, sólo

profetizando un determinado futuro, sin defenderlo.

Además de la cantidad de población, es probable que también la calidad se haga asunto de regulación pública. En muchos Estados de América es ya permitido esterilizar a los defectuosos mentales, y una propuesta semejante entra ya en Inglaterra en el dominio de la política práctica. A medida que transcurra el tiempo, debe esperarse que un tanto por ciento creciente de la población será considerada defectuosa mentalmente. Sea lo que fuere, es evidente que los padres que engendran un hijo, cuando existe gran probabilidad de que resulte defectuoso mentalmente, hacen un mal, a un mismo tiempo, al niño y a la comunidad. Ningún principio defendible de libertad puede aducirse para seguir esta línea de conducta”.

Tras este comentario de corte hitleriano, debemos proseguir la línea de su pensamiento:

“...La sociedad de expertos que imagino comprenderá a todos los hombres de ciencia eminentes, excepto unos pocos anárquicos, caprichosos y perversos. Poseerá los únicos armamentos eficaces y será depositaria de todos los nuevos secretos del arte de la guerra. No habrá, por consiguiente, más guerras, ya que la resistencia por parte de los que no sean científicos concluirá en fracaso. La sociedad de expertos regirá la propaganda y la educación. Enseñará lealtad para con el Gobierno Mundial y hará que el nacionalismo sea considerado alta traición. Siendo el gobierno una oligarquía, impondrá la sumisión a la gran masa de la población, confiando la iniciativa y el mando a sus miembros...”

Finalizamos con este autor. Creemos que su pensamiento ha quedado lo suficientemente en entredicho como para seguir siendo un modelo en los tiempos actuales. Si la sociedad científica según su concepción llega a instaurarse, la libertad humana será una reliquia del pasado. Podemos imaginar la pugna entre los miembros de la comunidad científica por merecer el calificativo de excelente. Estamos en otra versión de la lucha por el poder. Los que no estén de acuerdo con ellos o sean derrotados en esta disputa por el poder, serán calificados de perversos ¿Propone Russell que se aplique a los disidentes la política llevada a cabo por Stalin en 1937?

Parece que cuando se profundiza en el pensamiento de estos autores, deja de ser importante la autenticidad de los conceptos, siendo ésta sustituida por la conveniencia. ¿Se puede justificar la oligarquía cuando la ejerce un grupo afín a nuestras ideas? Según esto, las iniciativas que emprenden los que no comparten las ideas propias, no son legítimas. Este último punto es caballo de batalla de los pacifistas actuales que acostumbran a utilizar la descalificación intelectual como arma contra sus oponentes ideológicos.

NOTAS

1. ABC, 28 de septiembre de 1995.

Jacinto Romero Peña.
Comandante. Artillería. DEM.

Pacifismo Pseudointelectual

Bajo este título queremos poner de manifiesto una serie de argumentos utilizados por el pacifismo, que Gaston Bouthoul denominó irreverente, y que, hoy día, están constantemente presentes en ciertos medios de comunicación, así como en conferencias y tertulias. Creemos, de ahí el título, que la profundidad de sus razonamientos es escasa y responde a un conjunto de tópicos que, de manera increíble, obtienen notable éxito en los foros antes citados. Su característica común es el ataque a lo militar, bien a las personas, bien al servicio militar, los gastos de defensa, etc.

La primera referencia que queremos señalar es el concepto militarismo. Según el Diccionario de la Real Academia Española, significa "preponderancia de los militares, de la política o del espíritu militar en una nación". Cuando escuchamos que cierto acto militar o que determinado libro de cuestiones militares es "militarista", se produce una confusión que tergiversa el sentido del con-

cepto. Si quien se refiere a lo militar, dentro del ámbito occidental, lo califica como militarista, muestra aviesas intenciones que pretenden señalarlo como movido por un objetivo contrario al que desea la paz (pacifista). El mensaje viene a ser "el pacifista quiere la paz y el militarista la combate". La otra posibilidad inherente al abuso del término "militarismo" pasa por un desconocimiento sapino de la cuestión.

Coincidimos con Enrique Jarnés cuando asegura en el Prólogo al **Tratado de Polemología** de Gaston Bouthoul (1) que los "antimilitaristas tienen como verdadera pasión denigrar y denostar a los militares, se expresan con permanente y morboso rencor frecuentemente clasificable dentro de algún cuadro psicopatológico". Para quienes atacan al Ejército y a los militares, éstos resultan incompetentes, parásitos, guardianes de un orden opresor en uno u otro sentido, faltos del más mínimo atisbo de inteligencia, etc.

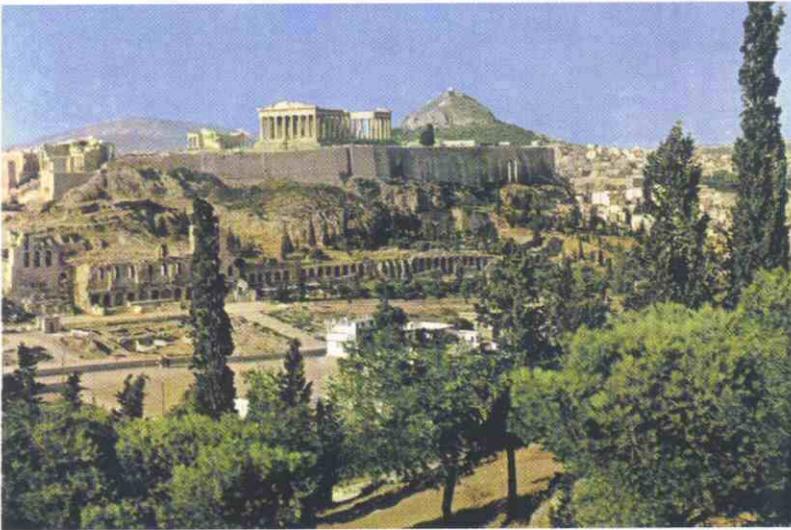
Estas posiciones han tenido a lo largo de la historia y, también hoy, defensores que suelen poseer una visión común del Ejército, opuesta frontalmente a

sus verdaderos fines. Para ellos es lugar común considerar al Ejército como una máquina represiva al servicio de un determinado estamento de la sociedad o de cierto tipo de concepción política del Estado.

A veces, los ataques furibundos van dirigidos contra un determinado ejército, pero no contra el hecho militar. Veamos, por ejemplo, lo que opinaba Lenin, uno de los iniciadores de esta estrategia, en 1917 cuando se encontraba exiliado en Finlandia. Al comentar a Engels, afirmaba (2):

"...El ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder del Estado. Pero ¿puede, acaso, ser de otro modo?..."

...Se forma el Estado, se crea una fuerza especial, destacamentos especiales de hombres armados, y cada revolución, al destruir el aparato del Estado, nos indica bien visiblemente cómo la clase dominante se esfuerza en restaurar los destacamentos especiales a su servicio. Cómo la clase oprimida se esfuerza en crear una nueva organización de este tipo, que sea capaz de servir, no a los explotadores, sino a los explotados".



Atenas nos legó también una visión realista que propugnaba la autorrealización de las ideas sobre una base de seguridad que garantizara su libertad.

Los hechos coinciden con lo hasta aquí expuesto: el Ejército del zar era una máquina represiva al servicio de la burguesía rusa, de un orden y de una concepción política no deseados. Las clases oprimidas deberían esforzarse en conseguir una organización de este tipo que velara por sus intereses. Cuando la revolución se ve cercada por los denominados rusos blancos, Lenin contesta con la creación de una de las más formidables máquinas militares que ha conocido la historia: el Ejército Rojo. Situaciones parecidas se han visto, por ejemplo, en Cuba o en Nicaragua. También, por supuesto, en los procesos de secesión donde se sataniza al ejército del Estado Universal. Chechenia puede constituir un ejemplo representativo de esta afirmación.

Para concluir este punto, debemos señalar la profunda correlación existente entre los ataques furibundos contra la institución militar por parte de quienes desean un cambio de la estructuras y la instauración de

un nuevo ejército cuando la empresa se ha llevado a cabo con éxito, lo que nos lleva a pensar que, más que abominar de lo militar, este tipo de argumento desprecia lo militar no considerado como propio.

Cambieemos de contexto. Veamos qué profundidad puede haber en comentarios totalmente cargados de ironía como el de *"civilizar a los militares"*, *"el Ejército como organización carente de democracia"*, *"lo militar nada crea, nada queda"*, y otras similares. Respecto a la última, el ejemplo más característico es el mito de Atenas, modelo de ciudad que nos legó la base de nuestra concepción actual de sociedad democrática, exclusivamente centrada en las artes y en el pensamiento, en contraposición a Esparta, modelo de una sociedad militarista.

Todo el mundo conoce la historia de la educación de Leónidas y del triste final de los niños espartanos que presentaban debilidades y deficiencias. Pocos quieren saber que el sistema de endogamia y el escaso

número de hijos, resultado del sistema minifundista de la Laconia, hizo que en Leuctra (371 a.C.) los espartanos sólo pudieran presentar 700 hoplitas al combate. Pero el error de consideración de este "mito" no está en Esparta sino en Atenas. ¿Sólo nos legó Atenas nuestro actual régimen político, además de su grandiosa producción artística, o también una visión realista que propugnaba la autorrealización de las ideas sobre una base de seguridad que garantizara su libertad?

Atenas, después de las guerras médicas en las que contribuyó más que ninguna otra ciudad a la derrota de los invasores, trataba de atribuirse la hegemonía en Grecia y de conservarla después, al margen de las aspiraciones independentistas de las ciudades llamadas "aliadas" y de hecho dominadas por Atenas, al margen también de la hostilidad de Esparta y de sus aliados del Peloponeso que no podían admitir la supremacía ateniense.

Para establecer y conservar el dominio sobre las islas del mar Egeo y muchas de las ciudades marítimas de la costa de Asia, y garantizar así el abastecimiento de cereales procedentes en gran parte del Ponto Euxino, Atenas necesitaba una gran flota comercial y una poderosa marina de guerra. Sabemos que desde la decisiva acción de Temístocles en los años anteriores a Salamina (480 a. C.), la talasocracia ateniense dominó efectivamente toda la cuenca oriental del Mediterráneo hasta el desastre del 404 a. C.

Veamos la organización militar de Atenas. Todo ateniense tenía que servir a su patria desde los dieciocho hasta los sesenta años. De los dieciocho a los

veinte años, era *efebo*; en ese momento realizaba su aprendizaje militar. De los veinte a los cincuenta años, como "*hoplita del catálogo*" (lista de reclutamiento), o como jinete, formaba parte del ejército activo, algunas de cuyas clases, y a veces todas, se movilizaban al comienzo de la campaña militar fuera del país ("*éxodos*"). De los cincuenta a los sesenta años pasaba a ser veterano, los *presbytatoi*, que con los efebos y los *metecos* (extranjeros) de cualquier edad integraban una especie de ejército territorial encargado de defender las fronteras y las plazas fuertes del Ática. En tiempos de paz, el grueso del ejército sólo era una milicia disponible, excepto los efebos, que durante dos años estaban ocupados por entero en sus ejercicios y, por esa misma razón, exentos de cualquier deber político incluso de comparecer ante la justicia; eran ciudadanos desde el momento de su ingreso en la efebía, pero no ejercían sus derechos hasta que habían transcurrido esos dos años. El ate-

niense pasaba, pues, cuarenta y dos años de servicio, que determinaban sus respectivas clases, cada una de ellas designada con el nombre de un héroe. Los ciudadanos a los sesenta años quedaban liberados de toda obligación militar y se convertían en *diaietas*, árbitros públicos, algo parecido a los "*jueces de paz*".

Al inicio de la guerra del Peloponeso, en el 431 a.C., Atenas poseía un ejército activo de 13.000 hoplitas y 1.000 jinetes y un ejército territorial de 1.400 efebos (unos 700 por contingente aproximadamente), 2.500 veteranos y 9.500 metecos; en total, unos 27.400 hombres sobre una población de 200.000 habitantes en toda el Ática.

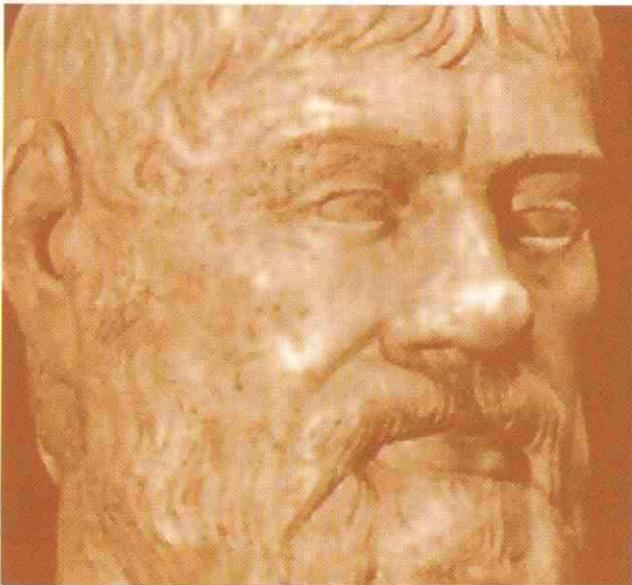
Por si nos queda alguna duda del carácter imperialista de la sociedad ateniense, veamos el juramento que, con la mano extendida sobre el altar, los nuevos soldados, tras dos años de efebía, prestaban en el templo de la diosa Aglauro, al norte de la Acrópolis:

No deshonraré las armas sagradas que llevo; no abando-

naré a mi camarada de lucha; combatiré por la defensa de los santuarios del Estado, y transmitiré a la posteridad no una patria empequeñecida, sino más grande, más poderosa, en la medida de mis fuerzas y con la ayuda de todos. Obedeceré a los magistrados, a las leyes establecidas y las que se instituyan debidamente; si alguien pretende abolirlas se lo impediré con todas mis fuerzas y con la ayuda de todos. Honraré los cultos de mis padres. Tomo como testigos a las divinidades: Aglauro, Hestia, Enio, Enialio, Ares y Atenea Areia, Zeus, Talo, Auxo, Hegemonas, Heracles, los Límites de la Patria, los Trigos, las Cebadas, las Viñas, los Olivos y las Higueras.

La personalidad de Sócrates, constituye otro ejemplo clarificador sobre la capacidad del hombre para compaginar la sabiduría con el uso legítimo de la violencia. En el **Banquete** de Platón se nos muestra a un Sócrates, vestido con su armadura de hoplita y que acaba de perder la batalla de Delión (424 a.C.), la más sangrienta de las que se produjeron en las Guerras del Peloponeso, en que unos 8.000 atenienses al mando de Hipócrates fueron derrotados y dispersados por los tebanos comandados por Pagondas. Veamos qué dice Platón de Sócrates, su maestro, en boca de Alcibíades (3):

"Todavía en otra ocasión, señores, valió la pena contemplar a Sócrates, cuando el ejército huía de Delión en retirada. Se daba la circunstancia de que yo estaba como jinete y él con la armadura de hoplita. Dispersados ya nuestros hombres, él y Laques se retiraban juntos. Entonces yo me tropiezo casualmente con ellos y, en



Platón
(427 - 348 a.J.C.)



Según el *Balance Militar de 1995-1996*, Japón cuenta con unos efectivos superiores a 230.000 hombres, cantidad de rango similar a la de otros países pertenecientes a la OTAN, incluso superior a los efectivos de España.

cuanto los veo, les exhorto a tener ánimo, diciéndoles que no los abandonaría. En esta ocasión, precisamente, pude contemplar a Sócrates mejor que en Potidea, pues por estar a caballo yo tenía menos miedo. En primer lugar, ¡cuánto aventajaba a Laques en dominio de sí mismo! En segundo lugar, me parecía, Aristófanes, por citar tu propia expresión, que también allí como aquí marchaba pavoneándose y girando los ojos de lado a lado, observando tranquilamente a amigos y enemigos y haciendo ver a todo el mundo, incluso desde muy lejos, que si alguno tocaba a este hombre, se defendería muy enérgicamente. Por esto se retiraban seguros él y su compañero, pues, por lo general, a los que tienen tal disposición en la guerra ni siquiera los tocan y sólo persiguen a los que huyen en desorden".

¡Qué poco conocida es esta faceta de Sócrates como hoplita! Con ambos ejemplos, el de Atenas y el de Sócrates, hemos

pretendido refundir ciertas peculiaridades del mundo clásico para demostrar que toda su sabiduría y su pensamiento, su manera de entender la vida, sus ideales e, incluso, sus defectos, estaban garantizados por la voluntad firme de defenderse. No con una defensa "pasiva", semejante a lo que hoy podríamos denominar "de brazos caídos", sino con una defensa ágil, que precisaba medios y recursos asignados desde tiempo de paz, necesitada de instrucción y entrenamiento, y en la que todos los ciudadanos estaban involucrados de una u otra manera.

Cierto es que aquella sociedad griega tampoco constituye un modelo totalmente extrapolable para responder a nuestras necesidades actuales. La existencia de la esclavitud, la diferencia entre los derechos cívicos de quienes eran considerados metecos y la opinión que del trabajo mecánico tenían incluso los propios filósofos del ágora de Atenas, no coinciden con lo que hoy enten-

deríamos como un modelo perfecto de democracia. Sin embargo, sí podemos concluir que compaginaban perfectamente el pacifismo de sus pensamientos, de una altura y categoría extraordinaria dentro del contexto de su época, con su voluntad de defensa y con la implicación de los ciudadanos en la misma.

Atendiendo a otro tipo de medias verdades, formuladas ya con ejemplos de nuestros días, nos encontramos con aquellos que se enmascaran de cierto rigor estadístico, económico, con datos que son poco conocidos por el ciudadano medio. Gracias al efecto de primacía que se crea al escuchar unos datos iniciales expresados con contundencia, el oyente queda desprevenido ante las subsiguientes interpretaciones y conclusiones, apartadas éstas totalmente de la realidad. Nos estamos refiriendo al juego que se produce al manejar datos como el producto interior bruto (PIB), gastos de defensa, gastos de defensa en relación con el producto interior bruto (PIB), el número de efectivos militares absolutos, el número de efectivos militares en relación con la población, etc.

Japón suele ser uno de los ejemplos recurrentes de este método de distorsión. De todos es conocida la situación en la que quedó Japón tras la Segunda Guerra Mundial. En aquellos días su futuro era más bien incierto. Por una parte, era necesario controlar y mantener desarmada una potencia imperialista expansiva. Por otra, la región geográfica podía convertirse en un polvorín si la entonces URSS aprovechaba la debilidad nipona para acceder sin problemas al archipiélago y controlar el mar del Japón. De ese modo obtendría uno de sus

anhelos perpetuos: una salida a mares calientes. Algo similar podríamos decir de las apetencias chinas en la zona. Se imponía, por lo tanto, la necesidad de garantizar la seguridad de la zona geopolítica sin que Japón llevara el peso del esfuerzo. La constitución que le ofrecieron los EE.UU. obedecía a esta idea.

La figura del Ejército japonés ha sido desde entonces asimilada a un ejército de autodefensa, con unos gastos reducidos, proporcionales a unos efectivos mínimos. El fabuloso desarrollo económico surgido al amparo de la seguridad tutelada por los EE.UU., es utilizado por determinados movimientos pacifistas para extrapolar la conclusión de que, como su ejército es pequeño, dedica pocos recursos a defensa y por lo tanto, Japón es un país rico y desarrollado.

Veamos cómo casi nada de lo anterior es cierto. Es verdad que Japón destina una pequeña cantidad de su PIB a gastos de defensa: tan sólo un 1% de su PIB., cuando las potencias occidentales dedican cantidades que oscilan en torno a un 3%. No obstante, en un cálculo aproximado, el 1% de 4.818,4 miles de millones, (PIB de Japón en 1995, 9 veces el de España) representa una cantidad una vez y media superior a la dedicada por Francia ese mismo año. El esfuerzo en defensa, normalmente se refleja en valores relativos. Japón demuestra que también hay que analizar los valores absolutos.

Otro aspecto que desmitificar es el carácter de ejército reducido y dedicado a la autodefensa. Según el **Balance Militar de 1995-1996**, Japón cuenta con unos efectivos superiores a 230.000 hombres, cantidad de rango similar a la de otros países

pertenecientes, por ejemplo, a la OTAN, o incluso superior a los efectivos de España.

Respecto al carácter de autodefensa, no entendemos qué diferencia hay entre un carro de combate de ataque y otro de autodefensa, o entre un caza de ataque y otro de autodefensa. Sinceramente, consideramos esta expresión poco afortunada y carente de significado, sobre todo si repasamos la panoplia de armamento de Japón y vemos aviones como el F-15 (7 alas de combate con 180 aparatos cada una), representantes máximos del concepto de superioridad aérea. También podemos encontrar misiles PATRIOT, lanzacohetes MLRS y otros materiales emblemáticos que nos demuestran la permanente actualización de sus Fuerzas Armadas. Por último, como ya antes esbozamos, no podemos olvidarnos de la permanente tutela de los EE.UU. en la región, circunstancia fundamental para poder entender la escasa aportación de su PIB. a la defensa.

Esta misma argumentación se ha utilizado con otros países como Costa Rica. Reconociendo claramente que este país ha constituido un oasis de paz y desarrollo en el entorno centroamericano en una época en la que todo la zona atravesaba convulsiones políticas y económicas de todo tipo, siempre se ha ofrecido este triunfo como consecuencia de la supresión de sus Fuerzas Armadas. Se podría decir que ha sido el ejemplo más profusamente utilizado por los pacifistas para transmitir la idea: Supresión del ejército igual a desarrollo y paz. Podemos emplear las mismas consideraciones geopolíticas que en el caso japonés para concluir que los EE.UU. tutelan la región. La tranquilidad del entorno próximo

al Canal de Panamá así lo demanda. Además, nadie cita el capítulo de las fuerzas paramilitares costarricenses, encargadas de labores de policía y seguridad interna, y que incluye a unos 7500 hombres (**Balance Militar 1995-1996**) en un país de sólo tres millones y medio de habitantes.

Para concluir este somero paso por el análisis de los indicadores de ciertos países, podemos acudir a Finlandia como caso típico de Fuerzas Armadas muy reducidas en un contexto de elevado desarrollo cultural y social. Reiteramos la importancia de la posición geopolítica a la hora de plantear las necesidades de la defensa. ¿Podría admitir la antigua URSS o actualmente Rusia, una Finlandia fuerte? ¿Cuáles fueron los resultados en 1940? ¿Qué única posibilidad le queda a Finlandia para mantener su viabilidad como Estado? Creemos que las preguntas se responden por sí solas como lo demuestra el hecho de que Occidente ha dado la misma respuesta a Finlandia en sus deseos de pertenecer a organizaciones de defensa colectiva que a otros países como los Estados Bálticos: no hay que molestar demasiado al "oso" ruso.

Esperamos que esta exposición habrá sido beneficiosa para prevenir a los posibles receptores de esta clase de datos, sobre los peligros de la manipulación

NOTAS

1. Gaston Bouthoul: *Tratado de Polemología*, Ejército, 1984
2. Lenin: *El Estado y la Revolución*, Planeta Agostini, 1993.
3. Platón: *El banquete*.

Luis Martínez Meijide
Comandante. Artillería. DEM.

EL PAPEL DE LA GUERRA



Norteamérica no perdió la Guerra de Vietnam en el frente de batalla, la perdió en su propio territorio. Los movimientos pacifistas supieron sacar provecho del dolor y la desolación de sus soldados..

No hay más ética coherente ante las guerras que tratar de evitarlas. Salvo excepciones aberrantes, esta afirmación es uno de los presupuestos básicos que mueve las conciencias de personas y gobiernos. La cuestión candente y diferenciadora en cuanto a las posiciones de los amantes de la paz se refiere, está en la estrategia, en el modo de conseguirlo.

El papel que desarrolla la disuasión en el mantenimiento de la paz y en la gestión de crisis ha sido, y es, fundamental. Tratar de negarlo es ignorar un hecho mil veces repetido, sustituirla por procedimientos "intuitivos" de eficacia dudosa que, desde luego, pueden proporcionar una línea de acción nueva pero no contrastada, no deja de ser una temeridad como constantemente nos enseñan las guerras.

Uno de los aspectos más sorprendentes de ciertos movimientos pacifistas es su aparente falta de ecuanimidad. Es común oír y leer lo importante que fue ayudar a detener la guerra de Vietnam con el movimiento pacifista que actuó en la reta-

guardia: había que parar la guerra. Lo mismo se intentó en el Golfo Pérsico en 1990-91 y lo mismo se había hecho en los 80 con los misiles de alcance intermedio como decíamos en la introducción. Sin embargo, la actitud de estos mismos movimientos ante hechos como la invasión de Hungría por el Pacto de Varsovia (1956), la Primavera de Praga (1968) o la invasión de Afganistán (1979-89), no ha merecido el más mínimo comentario por parte del pacifismo. La última guerra del Zaire (1997) ha sido otro ejemplo de cómo el silencio ha acompañado otra campaña bélica que, por mucho que se haya presentado como inocua, ha dejado enormes dudas sobre el grado de crueldad empleado.

Esta ausencia de equidad en el tratamiento de las guerras quita muchas razones y deja muchas interrogantes: ¿Sigue existiendo la guerra justa aunque sea con un concepto diferente al medieval?

Respecto a otro tipo de contradicción sufrida por diversos movimientos pacifistas, nuestro

acuerdo con el recientemente fallecido Josep Palau, miembro de la presidencia de Helsinki Citizens Assembly y trabajador incansable por la paz, es total cuando expresaba en **Política Exterior** (1): *"Gentes que han calentado sillas durante centenares de horas para debatir y compenetrarse con las ideas de la no-violencia, el rechazo de principio a las armas o a las estrategias de resolución pacífica de conflictos, abandonan sus principios cuando se enfrentan a una guerra de verdad y relativamente cercana"*.

Para Palau, la idea de que lo importante es evitar las guerras y no tanto saber cuál es la justa o la injusta, ha chocado en nuestro mundo contemporáneo con dos grandes corrientes de pensamiento político que han justificado y teorizado sobre el carácter benefactor y legítimo de ciertas guerras. Se trata del nacionalismo y del comunismo, unidos ambos por un concepto común asociado a la violencia: la revolución. La

guerra es buena cuando de sus cenizas surge *"cual ave fénix"*, el deseado *"Estado Nacional"* o el *"Estado Revolucionario"*. Ambas corrientes encontraron en este siglo la fusión en las *"guerras de liberación nacional"*, de naturaleza anticolonial. Y ahí radica el dolor de cabeza de los teóricos del pacifismo radical contemporáneo que frecuentemente se ponen a la defensiva sin saber muy bien cómo responder al argumento: *"¿Os atreveríais a ser*

objeto en una guerra anti-imperialista en la que se defiende la libertad y la justicia?".

Esta es una de las cuestiones en que los hechos vienen a demostrar ciertas carencias de las estrategias de resolución pacífica de conflictos. ¿Qué hacer cuando las discrepancias que llevan a la guerra son "de grueso calibre" y no susceptibles de solución amistosa? Recordemos que el ya citado Julien Freund incluye entre los parámetros del conflicto, dos muy importantes:

- En el conflicto, una de las partes pretende ganar a costa de la otra.



En la reciente reunión de la OTAN en Madrid los días 8 y 9 de julio de este año, se estrenó un esquema de seguridad europea basado en círculos concéntricos y en distintas velocidades de asociación que, en realidad, tiende a abarcar casi todo el hemisferio norte de la tierra

- Es suficiente para que haya conflicto con que una de las partes lo perciba.

Apuntamos nosotros que el nivel de ganancia deseada a costa de otro, es lo que marcará normalmente la posibilidad de arreglo amistoso.

En esta línea y luchando contra el olvido, podemos preguntarnos: ¿Cuál debe ser la actitud del resto de los pueblos afganos en su trato con los talibanes? ¿Cómo creen las plataformas

pro-libertad de las mujeres de Kabul que puede conseguirse ésta? ¿Qué deberán hacer previsiblemente los pueblos zaireños contra la bota de Kabila?, etc.

Demasiadas preguntas, demasiadas contradicciones. Luchar por la paz exige posturas serias, ecuanímes y profundas. Lo contrario puede ser un cúmulo de despropósitos o de errores en la línea de conducta, clamorosamente puestos de manifiesto por los hechos.

Para Bouthoul, los requisitos de una guerra son los excedentes de hombres y bienes. Cada conflicto comporta tres tipos de causas concurrentes en su génesis:

estructurales (desequilibrios sociales que desprenden agresividad), coyunturales (situaciones relativas de grupos, repartos de fuerzas y aspecto cíclico y periódico de los conflictos armados) y ocasionales (pretexto que desencadena el conflicto).

Con seguridad podemos decir que la casuística de la guerra es tan compleja e interrelacionada que caeríamos

en un grave error si creyéramos en soluciones magistrales y únicas de carácter universal. Por eso, determinar con la mayor exactitud posible las circunstancias susceptibles de conducir a los pueblos hacia la guerra, según sus características de tipo geopolítico o idiosincrasia, es vital para evitarla. Esto nos debe llevar a estudios que diferencien claramente zonas geográficas, historia, situación económica, sociopolítica etc.

Así, la evolución histórica ha llevado a determinar varios conjuntos geopolíticos que caminan con criterios diferentes en la comprensión y aplicación de la paz. En la reciente reunión de la OTAN en Madrid los días 8 y 9 de julio de este año, se estrenó un esquema de seguridad europea basado en círculos concéntricos y en distintas velocidades de asociación que, en realidad, tiende a abarcar casi todo el hemisferio norte de la Tierra. En efecto, el Consejo Euroatlántico compuesto por la actual OTAN, resto de Europa (a excepción de Eire, Croacia, Bosnia y Serbia) y las repúblicas asiáticas de la ex URSS, forman una especie de "arco de paz", donde se expresa la firme voluntad de sus miembros de trabajar por la democracia y la seguridad.

Como muy bien decía Felipe Sahagún en sus conclusiones sobre la citada reunión, Europa (y globalmente todo el mundo) realizaba el tercer intento de este siglo por establecer la paz. El primero, basado exclusivamente en los esfuerzos voluntariosos de los amantes de la paz tras los Tratados de Versalles y Trianón que pusieron fin a la Gran Guerra, terminó en un estrepitoso fracaso. El segundo, centrado casi exclusivamente en la disuasión militar (situación posterior a 1945), puso al mundo al borde del precipicio. Este tercero, que pretende asentarse en la complementariedad de acciones como ampliación de la democracia hacia el este, apoyo económico, diálogo, disuasión suficiente y firme voluntad de compartir espacios y aspiraciones es, a nuestro juicio, el camino correcto en esta región. Posibles pasos atrás en esta parte del planeta constituirían un revés de trágicas proporciones.

En otras zonas, la problemática es mucho más compleja. A fin de cuentas, en el caso anterior se trata de poner de acuerdo a dos grandes nudos de poder de categoría mundial: la OTAN y Rusia. Pero ahora nos encontramos con unas regiones donde ni la evolución histórica ni sus situaciones sociales, son iguales a las del norte, amén del gran número de focos conflictivos existentes. La mayoría de sus estructuras políticas todavía están en un proceso de formación de identidades y abundan factores de alto riesgo poleológico como fabulosos índices de crecimiento de población, unidos a economías paupérrimas, o enormes diversidades étnicas dentro de las fronteras de los Estados. La frecuencia de la guerra seguirá siendo alta en este contexto mientras no se potencien conceptos como desarrollo económico, acceso a la cultura, disminución del crecimiento de población, etc.

Pero este discurso quedaría sin contenido si no comprendemos que un auténtico deseo de mediar en este tipo de guerras para evitarlas, exige la disponibilidad de la disuasión adecuada, sea o no militar. Queda claro que no se puede exigir a los países más desarrollados que actúen constantemente, apagando todos los fuegos que se produzcan, mucho más cuando son acusados de neocolonialismo, ya que podrían ser llevados al síndrome expresado por Paul Kennedy en **Auge y Caída de las Grandes Potencias**. Pero también debe quedar claro que esta actitud permite que la guerra continúe implacable en numerosos territorios. El dilema que esto representa es un quebradero de cabeza, posiblemente sin solución.

Los hechos demuestran que cuando, según las circunstancias geopolíticas, al resto del mundo no le interesa realmente una zona determinada, allí la guerra consume hasta sus últimas ascuas. Como podemos ver, no habrá soluciones a la guerra a corto plazo, si no hay compromisos de quienes parecen haber pasado este escalón de la evolución. Compromiso en sus múltiples facetas que forman un conjunto de soluciones complementarias y no excluyentes. De no ser así, el proceso de consecución de una paz global será mucho más lento, costoso y traumático.

Quienes esto escribimos no somos pesimistas respecto a la desaparición de los conflictos bélicos, pero tampoco queremos militar entre los "optimistas mal informados". Casi seguro que la lacra de la guerra desaparecerá de la faz de la tierra como la esclavitud o la tiranía. No obstante, el camino es aún muy largo y escabroso. Mucho más si los procedimientos empleados para su erradicación son ambiguos y superficiales.

NOTA

1. Revista Política Exterior, enero-febrero 1997, nº55, Pág. 65.

Jacinto Romero Peña
Comandante. Artillería. DEM.

Luis Martínez Meijide
Comandante. Artillería. DEM.

ejercicio COBRA-97

A 200 millas náuticas al W de la Península Ibérica, una isla llamada Genérica, compuesta por tres países (ORANGE, VERT y VIOLET) sufre un proceso de descomposición interna provocado por el espíritu nacionalista de Orange y sus reivindicaciones sobre parte de VERT, así como por la desigual repartición de etnias dentro de ella.

VIOLET acude a la ONU para solicitar la intervención militar en VERT, a causa de la inestabilidad reinante en su vecino país. La ONU emite su resolución y es la UEO la encargada de ejecutarla. Una vez emitida una directiva al CEUR, comienza el planeamiento para la puesta en marcha de la operación APOLLON, para restablecer la paz en VERT.

El ejercicio COBRA-97 comenzó con un MAPEX en el que fundamentalmente se estudió la

proyección de unidades y se establecieron procedimientos sobre cómo realizar las diferentes misiones que implica el control de zona, es decir:

- Escolta de convoyes.
- Desarme de milicias.
- Entrevista con autoridades civiles y militares.
- Apoyo a ONG,s, etc.,

Todo bajo un estricto cumplimiento de las ROE,s en vigor.

Tras el planeamiento efectuado en el mes de febrero en Estrasburgo, quedaban sentadas las bases de lo que serían los procedimientos, dentro del concepto de la Fuerza de Intervención Mecanizada (FIM), del ejercicio COBRA-97, realizado entre el 10 y 16 junio a lo largo del valle del EBRO.

Participaron los PC,s de la 1 DB y 7 BB francesas, la 10 PZ-DIV y 12 PZBRI alemanas, la 1

BRIMEC belga, la 10 BRIMZ y de la 1 DIMZ españolas, además del MALZIR Norte que proporcionó los apoyos como nación anfitriona y la Guardia Civil. La DIMZ participó como invitada ya que a partir del 1 de julio su CG. se integrará en la estructura de CEUR. La gran ausente fue la Brigada Franco-Alemana (BFA) por encontrarse en Bosnia.

La FIM es la Fuerza de Intervención Mecanizada del CEUR, de alta disponibilidad, prevista para ser empleada en el marco del Artículo 5 de los Tratados de Washington o Bruselas, fuera de Centro Europa, para la protección de un flanco o bien en las misiones recogidas en los capítulos VI y VII de la Carta de Naciones Unidas (desde el Mantenimiento de la Paz hasta la imposición de la misma). Estas misiones son la primera prioridad de empleo de la FIM del CEUR.

Tras la proyección al área de operaciones tanto por vía aérea, marítima, ferrocarril, autobús y columnas rueda, comenzó la fase de control de zona.

El 2º borrador del concepto de la FIM establece que para situaciones estáticas y en situaciones de crisis de baja intensidad,

Figura 1. ESTRUCTURA DE MANDO

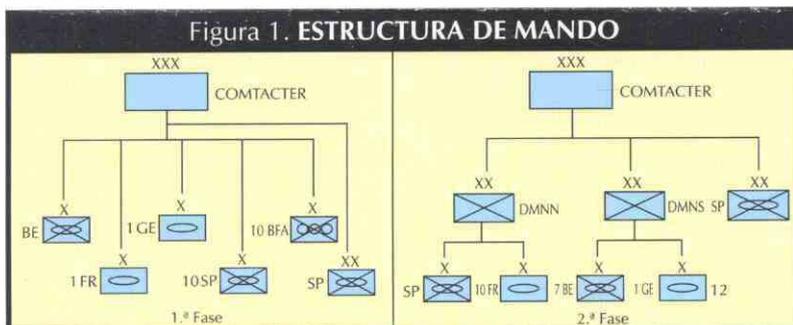
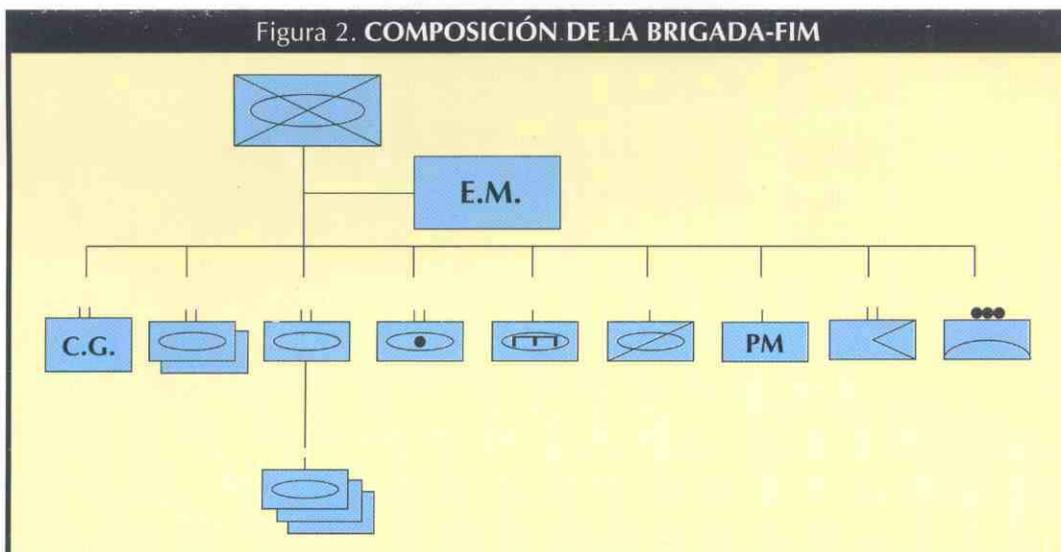


Figura 2. COMPOSICIÓN DE LA BRIGADA-FIM



las brigadas de la FIM dependerán directamente del Jefe Táctico de la FT. que en esta ocasión, fue el Jefe del CEUR. Para finales de año debe de estar aprobado el concepto definitivo de la FIM.

El área que le correspondió a la BRIMZ 10, por el momento brigada FIM, fue de aproximadamente 80 Km x 80 Km.

Durante los días que duró esta fase, se desarmaron milicias, se hizo frente a las incidencias planteadas tales como puntos de control de alguna milicia incontrolada sobre rutas de ayuda humanitaria o frente acciones de propaganda en contra de la intervención de las fuerzas multinacionales, se desviaron y controlaron éxodos de repatriados, muchedumbres que huían ante la inminencia de un ataque de otra etnia, se realizó interposición entre facciones armadas, se proporcionó seguridad a campos de refugiados, se levantaron algunos

campos de minas y se señalaron otras, etc...

En este tipo de misiones, la cooperación cívico militar (CIMIC) pasa a ser la gran protagonista. Si es importante en una operación convencional, con mayor motivo en una de mantenimiento de la paz, en la que la objetividad e imparcialidad de las fuerzas actuantes, así como la adecuada relación con las partes en conflicto, son fundamentales para la consecución de la misión. Una buena gestión de CIMIC puede sacar adelante el objetivo en los plazos marcados. Una mala gestión CIMIC puede provocar la escalada de la crisis.

Cuando ya se había alcanzado el objetivo en la primera fase del ejercicio COBRA, que consistía básicamente en desarmar a las milicias entre las que se encontraban las partidarias de ORANGE, esta nación decide invadir parte el territorio de VERT, que reivindica históricamente.

Esto tiene como consecuencia una nueva estructura de mando de la FIM para situaciones de gran movilidad y crisis de alta intensidad. Este cambio consiste en constituir la División Multinacional Norte (DMNN) y la División Multinacional Sur (DMNS). El PC de la primera estaba compuesto por franceses y españoles, así como sus brigadas, la 7 BB francesa y la 10 BRIMZ. La DMNS la formaron la 1 BRIMZ belga y la 12 PZ DIV alemana. La 1 DIMZ desplegaba al Este y era completamente española por su condición de no pertenecer todavía al CEUR. Así pues, las brigadas pasan a depender de las divisiones y son éstas las que reciben la transferencia de autoridad (TOA) de COMACTER, que pasa a entenderse con ellas.

Esto es consecuencia de un cambio de la situación, lo que origina unas ROE,s más permisivas y que puedan ir más allá de la autorización del empleo del arma exclusivamente con crite-

rios de autodefensa. El cambio en la estructura de mando es muy complejo. Para multinacionalizar un Estado Mayor de una GU, se puede hacer de dos formas distintas básicamente:

- Repartir las células de trabajo entre las naciones y cada nación se ocupa de dotarlas del personal necesario, es decir, las células Operaciones, 3D y 4D son de España; e Inteligencia, Logística, CIMIC y 2D de Francia, por ejemplo.
- En cada célula hay personal de las dos naciones y las jefaturas de las células se reparten.

El material del Centro de Operaciones Tácticas (TOC) constituye tema aparte por el problema de la interoperabilidad de los equipos, lo que quiere decir que una de las dos naciones pone el material y lógicamente se lleva la parte del león en el reparto de células.

Volviendo al personal, no basta con que los integrantes de ese PC de división multinacional sepan idiomas. Tienen que conocer los procedimientos CEUR y las posibilidades de las unidades que componen esa división, para poder planear las operaciones o conducir las. Por otra parte, es necesario integrar ese equipo de trabajo que constituye un Estado Mayor para poder definir procedimientos internos de funcionamiento.

El resto del ejercicio COBRA se realizó bajo esta estructura, llevándose a cabo una operación convencional que se puede resumir en una maniobra retar-

dadora para detener a las fuerzas invasoras de ORANGE delante del río EBRO, y a continuación atacarlas simultáneamente por dos direcciones opuestas.

Finalmente las fuerzas opositoras se acogieron al ultimátum de la UEO y se rindieron.

A la vista de la Figura 2 y comparándola con el organigrama de una brigada mecanizada clásica, llama la atención la falta de un batallón mecanizado, de una Cía. de Carros y de la Cía. DCC; así como la presencia de un escuadrón de Caballería y una Cía. de PM. Es la unidad equivalente a una brigada, definida por España para la FIM.

Una vez finalizado el ejercicio COBRA, desde el punto de vista de los medios definidos para esa unidad tipo brigada, se vio que en la primera fase o de control de zona, hubiera sido más interesante para ese tipo de misiones, disponer de otra unidad mecanizada en lugar de la acorazada.

Con los medios con que cuenta ahora la unidad de Transmisiones de la brigada, hubiera sido imposible cubrir las necesidades de enlace, debido a la amplitud de la zona y lo mismo se puede decir de las dimensiones del grupo logístico que no está concebido para apoyar a la brigada en un despliegue tan amplio.

Cuando se pasa a la fase de escalada de la crisis, el elemento acorazado es imprescindible. Sin embargo, se echó en falta la Cía. DCC. Debido a la amplitud del despliegue, el grupo de Arti-

llería no podía apoyar por el fuego a todas las unidades por falta de alcance y el tercer batallón mecanizado hubiese venido muy bien.

El ELAC se mostró muy útil tanto en la primera como en la segunda fase, así como la Cía. PM para el control de refugiados y prisioneros, vigilancia de puntos sensibles, depósitos de munición o simplemente control del tráfico.

Los ingenieros, como siempre, resultaron un bien escaso.

A la vista de lo dicho respecto a la multinacionalización del PC de la división, es claro que debe estar previsto con antelación. Al menos un mes antes de empezar a funcionar como tal, los equipos han de comenzar a delimitar competencias y a fijar procedimientos de trabajo, con vistas a definir el método de planeamiento, puesto que CEUR no tiene ninguno definido a ese nivel, y establecer lo que siempre se ha denominado unidad de doctrina dentro de la cual está conocer al general al que hay que asesorar.

La principal conclusión extraída de este ejercicio respecto a la composición de la Brigada-FIM es que necesita ser más flexible. Es decir, contar con la posibilidad de dimensionarse en función del tipo de intervención en que haya de empeñarse.

Gabriel de Diego Copen

Comandante. Artillería



Mantenimiento de VEHÍCULOS RUEDA

El motivo de escribir sobre algunos aspectos del mantenimiento de vehículos rueda, es el tener algunas inquietudes que quiero transmitir y exponer mis soluciones a los problemas planteados.

Paso a describir las siguientes cuestiones:

DENOMINACIÓN DE VEHÍCULOS

La denominación de los vehículos es muy importante para su identificación. La confusión en su denominación puede provocar graves problemas en el abastecimiento de repuestos, de tal forma que vehículos que montan distintos componentes, aunque aparentemente sean idénticos, deben tener distinta denominación. Como anécdota cito el caso conocido de un Land-Rover 109, para el que un órgano de tercer escalón solicitó una caja de cambios y recibió sucesivamente hasta tres diferentes sin que ninguna pudiera montarse en el vehículo por no corresponder a las de su serie.

Por comparar los vehículos con las personas, a las que por el hecho de llamarse igual, no les debe servir la misma camisa, el

DNI. de un vehículo es su número OTAN de catálogo (NOC.) y su nombre es su denominación. Esta denominación debe ir asociada con sus repuestos, de tal forma que si algún repuesto no lo monta de fábrica o no es intercambiable pero puede ser válido para un vehículo similar, éste debe tener distinta denominación, o al menos distinto NOC., y éstos deben ser conocidos por los especialistas que son los que efectúan las peticiones de repuestos.

¿Existe alguna norma para la denominación de los vehículos? Un vistazo a los listados que habitualmente empleamos o a las documentaciones de los vehículos, nos dice que no existe.

¿Cómo debemos, pues, denominar los vehículos para que no se produzcan las devoluciones de repuestos por no ser válidos? Propongo la siguiente: TIPO/VERSIÓN/MARCA/MODELO. No se incluye la CLASE ni las VARIANTES, pero debo explicar qué características definen cada uno de estos términos.

TIPO: Expresa alguna de las características del vehículo como su carrocería (motocicleta, turismo, ambulancia, furgoneta, remolque, camión, etc.), su carga útil y su peso. Esta última im-

plica la siguiente clasificación de los vehículos:

- Ligeros: Vehículo cuyo peso máximo autorizado no excede de 3.500 Kg. (PMA. \leq 3.5 T.).
- Medios: Vehículos cuyo peso máximo autorizado está comprendido entre 3.500 Kg. y 16.000 Kg. (3.5 T. < PMA \leq 16 T.).
- Pesados: Vehículos cuyo peso máximo autorizado es superior a los 16.000 Kg. (16 T. < PMA.).

La clasificación de los vehículos según su peso, no va asociada a su carga útil. Así, un vehículo pesado de transporte táctico puede tener la misma carga útil todo terreno (TT.) que un vehículo medio de transporte logístico.

Las características correspondientes al tipo deben establecerse en una tabla que no ha de ser cerrada, sino abierta a las nuevas que vayan apareciendo. En dicha tabla tienen que figurar sus abreviaturas (TOM., C/P., CNLTT. 4T., R 1/2 T., etc), así como sus características más importantes; por ejemplo, para el caso de una furgoneta: carga general hasta 3,5 T., mixta, transporte de personal hasta 9 plazas, etc. No se expone la tabla completa para no hacer extenso este trabajo.

VERSIÓN: Expresa las modificaciones a la carrocería o al autobastidor que condicionan el empleo del vehículo; por ejemplo, contra incendios, pick up, cisterna, adral, aljibe, etc. Debe existir una tabla de versiones, igualmente abierta, a fin de que puedan incorporarse novedades que vayan apareciendo como: vehículo multiplataforma de abastecimiento y recuperación (VEMPAR.), unidad repostadora de aeronaves (URA.), etc. No se expone la tabla completa para no alargar este trabajo.

MARCA Y MODELO: La marca expresa la denominación comercial, no el nombre del fabricante. El modelo identifica el producto de la marca anteriormente citada, por ejemplo: NISSAN/PATROL ML-6, PEGASO/7217A1, etc. Las consideraciones expuestas anteriormente para las tablas de tipo y versión,

se hacen extensivas a las de marca y modelo.

CLASE: Expresa el cometido específico a que está destinado el vehículo. No debe figurar en la denominación. Existen cuatro clases de vehículos.

- **Mando y representación:** Son turismos en los que se desplazan las autoridades para el cumplimiento de sus cometidos.

- **Vida y Servicio:** Son vehículos destinados a transporte de personas y material para la vida y servicio de las unidades, centros u organismos (UCO,s.). Dentro de esta clase existen diferentes tipos (motos, furgonetas, autobuses, etc.) con diferentes versiones (compactador de basuras, contra incendios, etc).

- **Logísticos:** Son vehículos destinados al transporte logístico por carretera, principalmente son camiones de carga general o de otras versiones (cisterna, al-

jibe, frigorífico, VEMPAR., etc).

- **Tácticos:** Son vehículos de mayor movilidad (4x4, 6x6, etc), que permiten su movimiento fuera de carreteras y caminos.

Así pues, la denominación de un vehículo debe ser el nombre coloquial por el que se le identifica, y ha de figurar en su documentación legal (Hoja de Documentación) y de mantenimiento (Filiación). Veamos un par de ejemplos:

- FURGONETA/MIXTA/MERCEDES-BENZ/MB-100

- CAMIÓN PESADO/VEMPAR/PEGASO/2331

Cada denominación debe ir asociada a un NOC., pero dentro de cada denominación pueden existir distintas VARIANTES (modificaciones introducidas por el fabricantes que hacen que el vehículo sea distinto y, por tanto, con algunos repuestos no intercambiables) que pueden no cambiar su denominación

Una fotografía del vehículo debe figurar en la FICHA DE CARACTERÍSTICAS, incluida en el CATÁLOGO de vehículos de dotación en el Ejército



Ejemplo de denominación de un vehículo. CNM. ALTA MOVILIDAD 1,5 T./CARGA GENERAL/HUMMER/M984



pero sí su NOC.; por tanto, aunque no puede afirmarse que sea el caso general, una denominación puede ir asociada a varios NOC,s. Téngase en cuenta que los fabricantes introducen modificaciones sin cambiar de modelo y en los casos de declaración de necesaria uniformidad, ésta se produce cada cinco años y aunque una empresa presente el mismo modelo, ha introducido modificaciones en su mecánica.

Como solución, para conocimiento de los distintos vehículos de dotación en el Ejército, se propone la confección de un catálogo en el que figure una ficha para cada distinta denominación con su NOC. asociado, o sus NOC,s. en caso de asociarse en varios, en la que además de figurar la fotografía o dibujo, han de aparecer sus medidas, características principales, variantes que puedan existir y, por supuesto, los términos que definen su de-

nomiación, esto es: TIPO/VERSIÓN/MARCA/MODELO. Dicho catálogo debe ser de hojas intercambiables para que se puedan añadir los nuevos vehículos que se incorporen a la flota del Ejército, y pasar a un archivo histórico a los que se den de baja. Este catálogo debe tener el rango normativo de Circular Técnica (CT.).

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Dentro de la Red de Vehículos Rueda existen muchos términos, a veces definidos en normas diferentes, que se emplean indebidamente o, incluso, para un mismo concepto se usan distintos términos simultáneamente.

Para evitar esto propongo la siguiente solución: confeccionar un único glosario de términos, donde estén todos ellos perfectamente definidos. Este glosario debe ser lo más amplio posible, haciéndose extensivo a las redes

de otros materiales, servicios logísticos, etc. De él se eliminarán los sinónimos, de tal forma que cada concepto se defina con un término único, pues los sinónimos no llegan a aplicarse a la totalidad del término, abarcando a parte de otros, lo que da lugar a confusiones. Este glosario, debe tener el rango normativo de Directiva Técnica (DT.).

Veamos algunos términos empleados frecuentemente y sus sinónimos, así como las posibles soluciones para su correcto empleo, todo ello siempre desde mi particular punto de vista:

ABASTECER-SUMINISTRAR-DISTRIBUIR: El término ABASTECER está perfectamente definido y no hay lugar para distintas interpretaciones. No obstante, la Norma de Abastecimiento (NG. 3/93 de 19FEB) incluye el término SUMINISTRAR al que da una definición tan parecida que no encuentro prácticamente diferencia.

Para evitar el uso indistinto de ambos términos, propongo definir el SUMINISTRO como el ABASTECIMIENTO efectuado por una unidad logística a una unidad consumidora, y DISTRIBUCIÓN como el reparto de SUMINISTROS que ésta efectúa entre sus unidades subordinadas hasta el nivel individual.

RECUPERACIÓN: Término definido en la Norma de Mantenimiento y que no recoge un empleo distinto, pero que habitualmente usamos para otros:

- Poner a un vehículo detenido por una avería, en condiciones de seguir la marcha, lo cual debe entenderse como una REPARACIÓN que normalmente será DE EMERGENCIA.

- Colocar un vehículo inmovilizado por avería o por un obstáculo en un punto donde pueda desplazarse por sí mismo o auxiliado por otro vehículo. Esto no es RECUPERACIÓN ni EVACUACIÓN ni REPARACIÓN, debe emplearse un término nuevo para el que propongo el de RESCATE, que podría ser la traducción de RESCUE, término emple-

ado por algunos Ejércitos de nuestro entorno.

- Obtener repuestos de vehículos inútiles. Para esto debe emplearse el término CANIBALIZACIÓN, recogido en la Norma de Abastecimiento, o DESGUACE y DESBARATE que deben considerarse sinónimos. No debe confundirse con DESMONTAJE CONTROLADO, término recogido en la Norma de Mantenimiento, cuya diferencia es obtener los repuestos de vehículos averiados clasificados como reparables.

- Desplazar vehículos averiados hasta un órgano de mantenimiento debe considerarse como EVACUACIÓN.

Como ejemplo del amplio empleo que damos al término RECUPERACIÓN, las Orientaciones OR6-601: "Mantenimiento orgánico de vehículos de motor y remolques", dan una nueva definición para este término (eso sí, sólo a efectos de esta publicación) y el Stanag 2399 otra, con lo que se enmaraña más la confusión existente.

REPARACIÓN-REPARACIÓN

GENERAL-GRAN REPARACIÓN-RECONSTRUCCIÓN: El término REPARACIÓN aparece definido en la Norma de Mantenimiento. No obstante, existen una serie de reparaciones que por sus peculiares formas de realización, deben ser diferenciadas y definidas: LIGERAS, EVENTUALES, DE EMERGENCIA, IN SITU, y últimamente ha aparecido un nuevo concepto, las DE DAÑOS EN CAMPAÑA. Para que el término REPARACIÓN pueda emplearse de forma general, habrá que definir como reparaciones NORMALES, las propias de cada escalón de mantenimiento que no se efectúen en las condiciones de las anteriormente citadas.

Las definiciones correspondientes a estos tipos de reparaciones vienen expresadas en la Orientaciones OR4-606: "Compañía de Mantenimiento", y en las OR6-603: "Mantenimiento de vehículos rueda, tercero y cuarto escalones", de reciente publicación.

En los términos REPARACIÓN-REPARACIÓN GENERAL-GRAN REPARACIÓN- RECONSTRUCCIÓN, habitualmente empleados,



La CANIBALIZACIÓN es obtener repuestos de vehículos inútiles, mediante las tareas de DESGUACE O DESBARATE

No debe confundirse CANIBALIZACIÓN con DESMONTAJE CONTROLADO, que es obtener repuestos de vehículos averiados clasificados como reparables



no aparecen definidas sus diferencias y aunque es fácil imaginárselas, deben establecerse.

La Norma de Mantenimiento da como dato orientativo que las reparaciones para los órganos de segundo escalón, deben ser de hasta 4 horas y hasta 50 las de tercero. Distinto criterio emplea el Manual Técnico MT7-605: "Datos de planeamiento logístico" que establece hasta 8 horas las de órganos de segundo escalón y hasta 40 las de tercero. Dando prioridad a lo establecido en la Norma, podemos aplicar el término REPARACIÓN a las efectuadas en cualquiera de los escalones que no rebasen las 50 horas de trabajo, puesto que las que se realicen en el cuarto escalón, si corresponden a tareas de cuarto escalón, serán más complejas, la obtención de repuestos más difícil o implicará la fabricación o reparación de re-

puestos o utillaje, pero no deben ser más prolongadas. Las reparaciones que se efectúen en los Organos Logísticos Centrales (OLC,s.) y que superen las 300 horas de trabajo, al implicar la sustitución de diversos conjuntos y otras tareas, deben considerarse RECONSTRUCCIONES.

En resumen, para simplificar los términos empleados, propongo definir los términos REPARACIÓN y RECONSTRUCCIÓN en las condiciones descritas, y suprimir los términos REPARACIÓN GENERAL y GRAN REPARACIÓN por innecesarios.

REPUESTOS-ARTÍCULOS DE ABASTECIMIENTO: Determinados artículos de abastecimiento reciben la consideración de repuestos como consecuencia de ser necesarios para las tareas de mantenimiento.

La Norma de Abastecimiento incluye como abastecimiento cla-

se III los lubricantes, anticongelantes, líquidos hidráulicos, otros líquidos y gases para soldaduras.

La Norma de Mantenimiento define cuáles de estos deben tener consideración de repuestos, excluyendo aquellos no empleados en actividades de mantenimiento como los carburantes. Otros fluidos y gases, a pesar de ser de consumo periódico, al estar ligados a tareas de mantenimiento preventivo, estimo que podrían tener la consideración de repuestos. Me estoy refiriendo al aceite motor y al anticongelante, líquidos cuya previsión y abastecimiento periódicos son necesarios por lo que se debe permitir que se soliciten como repuestos para tareas de mantenimiento; de hecho el anticongelante ya recibe prácticamente este tratamiento.

Considero asimismo que se puedan solicitar como repues-

tos, al ser empleados sólo en revisiones y reparaciones, los siguientes artículos:

- Disolventes necesarios para la aplicación de las pinturas.
- El electrolito para el relleno de las baterías con carga seca y el agua destilada para añadir a las baterías en servicio.
- Los líquidos de dirección, frenos y embrague.
- El oxígeno y acetileno para equipos de soldadura.

REPUESTOS-PIEZAS DE REPUESTO: La Norma de Abastecimiento, dentro de los Abastecimientos clase IX, subclase C, incluye las **PIEZAS DE REPUESTO**, definiendo los **SUBCONJUNTOS** como sinónimos.

Distinta definición da la Norma de Mantenimiento que articula los **REPUESTOS** en **CONJUNTOS**, **SUBCONJUNTOS** Y **PIEZAS**.

La solución sería suprimir la denominación **PIEZAS DE REPUESTO** pues ya se entiende que el término **PIEZAS**, se refiere a determinados **REPUESTOS** (aquellos cuyo desarmado es imposible o impracticable), y para citar, en general, los componentes de un vehículo que pueden sufrir desgaste o avería y por tanto sustituirse por otros nuevos o reparados, emplear el término **REPUESTOS**.

REVISIÓN-REVISIÓN PERIÓDICA-REVISIÓN PROGRAMADA-REVISIÓN GENERAL: Términos de uso común pero sólo definido el primero. Quizá creemos conocer las diferencias entre estos términos, pero, a lo mejor, no coincidimos. En beneficio de la sencillez propongo:

- Mantener el término **REVISIÓN** para su empleo con carácter general, tal y como está establecido en las Orientaciones "Mantenimiento orgánico de ve-



hículos de motor y remolques" (OR6-601).

- Eliminar el término **REVISIÓN PERIÓDICA**, pues todas las revisiones deben tener este carácter.

- Emplear el término **REVISIÓN ORGÁNICA** para las efectuadas dentro del mantenimiento orgánico hasta una periodicidad semestral, a los 8.000 kilómetros recorridos o después de determinadas horas de funcionamiento del motor, en caso de vehículos muy específicos (grúas, vehículos de transmisiones, etc.).

- Reservar el término **REVISIÓN PROGRAMADA** para las tareas que deben realizarse a los vehículos en tiempo/km./horas de funcionamiento, superiores a las establecidas para las revisiones orgánicas, no incluidas en éstas y recomendadas por los fabricantes en los manuales de taller, independientemente del escalón en que se efectúen.

- Suprimir el término **REVISIÓN GENERAL**, por entender que son suficientes para un correcto mantenimiento preventivo, las tareas comprendidas en las revisiones orgánicas y programadas.

ESCALONES DE MANTENIMIENTO

Los escalones de mantenimiento se articulan según las categorías asignadas a las unidades logísticas y centros que constituyen órgano de mantenimiento, ello es independiente de que se encuentren integrados en los escalones logísticos básico, intermedio y superior. De aquí procede la confusión, al pretender asociar estos escalones logísticos a los de mantenimiento, ya que nos encontraremos con órganos del mismo nivel en diferentes escalones logísticos y con órganos de distinto nivel dentro del mismo escalón logístico; por ejemplo: Compañías de Mantenimiento de Brigada/NTD. que apoyan a las Secciones de Mantenimiento de Batallón/Grupo, todo ello dentro del escalón básico.

¿Constituyen, por tanto, las Compañías de Mantenimiento de Brigada/NTD. órgano de tercer escalón? Es difícil contestar taxativamente con un monosílabo, pues en cualquier caso, estas unidades serán apoyadas por un Grupo de Mantenimiento del escalón intermedio, que constituye órgano de

tercer escalón. En todo caso, las Compañías de Mantenimiento citadas tendrán que materializar el apoyo o refuerzo a las unidades de su Brigada/NTD. total o parcialmente mediante la realización de algunas de las siguientes actividades de mantenimiento: reparaciones, asistencia técnica, recuperaciones y evacuaciones, abastecimiento de repuestos y de equipos, de herramientas, maquinaria, utillaje, clasificación bajas, y revistas técnicas.

Por otra parte, no todas las unidades serán iguales o no se encontrarán en las mismas circunstancias; habrá, por ejemplo, unidades que constituyen órgano de segundo escalón, que se encontrarán más próximas del Grupo de Mantenimiento del escalón intermedio que las apoyan, que de su Grupo Logístico, del que también reciben apoyo, por lo que parece más lógico que el mayor esfuerzo en apoyo lo reciban de aquel. Habrá también unidades que se encuentren más aisladas, o unidades/centros con

gran número de vehículos, con personal, material e infraestructura para desarrollar una mayor capacidad de mantenimiento.

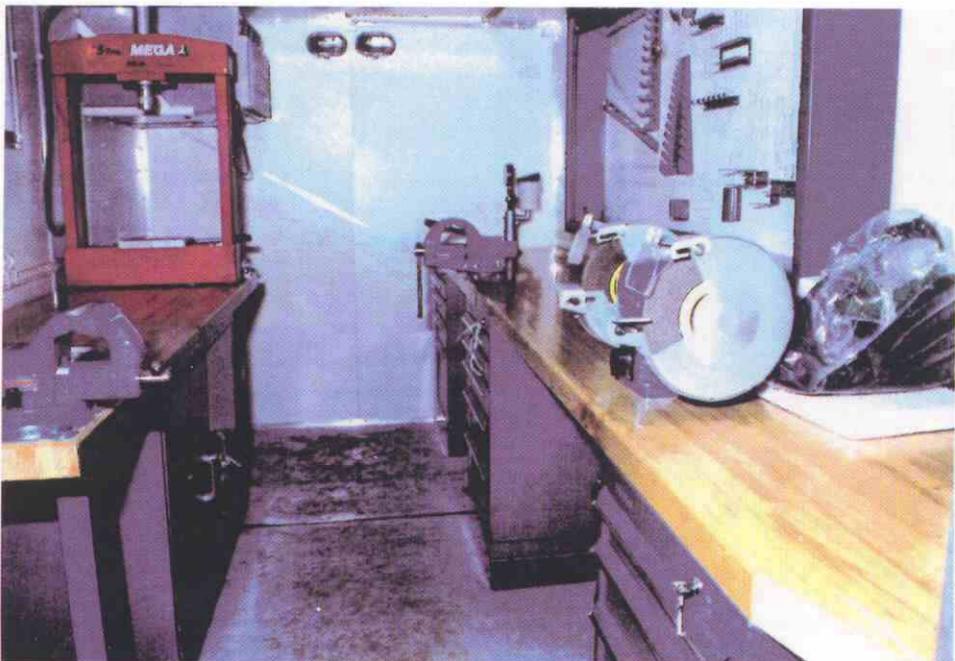
Los escalones, por tanto, no podrán tener todos las mismas atribuciones. Es necesario que éstas les sean asignadas de tal forma que cada unidad agote su capacidad de mantenimiento, debiendo estar perfectamente establecidas en cada caso, las atribuciones de cada escalón y los canales de relación a seguir. La forma de agotar la capacidad de mantenimiento, es efectuar tareas correspondientes a escalones superiores, sobre todo por parte de las unidades que se encuentren alejadas de la unidad de Mantenimiento de la que reciben apoyo.

Una posible solución para eliminar la confusión debida a la misma denominación de escalones para los logísticos y de mantenimiento, sería mantener la denominación de los escalones logísticos y modificar la tradicional de los de mantenimiento, sustituyendo el término ESCALÓN por NI-

VEL, pudiendo existir en un mismo escalón varios niveles (por ejemplo en el escalón básico, primer nivel: usuario-Pelotón de Mantenimiento, segundo nivel: Sección de Mantenimiento de Batallón/Grupo, y tercer nivel: Compañía de Mantenimiento de Brigada/NTD.), y asignando atribuciones para cada unidad en función de su nivel, plantilla, medios, situación, vehículos a mantener, etc. Aunque en nuestro Ejército está muy arraigado este concepto y sería muy difícil su erradicación.

REVISIONES

En la baja operatividad de los vehículos del Ejército, influyen muchos factores (vejez de la flota, inexperiencia de los conductores, etc) que no voy a analizar aquí, pero sí quisiera incidir en uno de los más importantes que es el inadecuado mantenimiento preventivo, con defectos que arrancando del primero y segundo escalones, repercuten en el tercero y, por acumulación, en



Los Equipos Móviles estarán constituidos normalmente por vehículos ligeros, dotados con un mínimo de herramientas y repuestos, no siendo necesario el desplazamiento de camiones-taller para efectuar reparaciones "in situ"

el cuarto y provocan que éste tenga que efectuar tareas correspondientes a los anteriores.

¿Por qué no efectuamos las revisiones expresadas en las Orientaciones OR6-601: "Mantenimiento orgánico de vehículos de motor y remolques"? La respuesta a este interrogante deben darla los oficiales y suboficiales integrantes de unidades que constituyen primero y segundo escalones. Yo apunto la mía personal: Son teóricas y repetitivas, ni siquiera algunas tareas están recomendadas con esa periodicidad por los fabricantes, y aun no siendo rígidas, efectuarlas llevaría demasiado tiempo que habría que distraer del restante destinado a mantenimiento y a otras actividades programadas ya de por sí con apreturas. Por otra parte, ¿empleamos estos métodos con nuestros vehículos particulares a los que naturalmente cuidamos? Evidentemente no. Nos negamos a efectuar tareas innecesarias, al igual que tampoco lo hacen las empresas que rentabilizan al máximo el dinero invertido en vehículos.

Tareas tan importantes como las revisiones vienen descritas en las citadas Orientaciones, que como expresa su título, no son de obligado cumplimiento. Las revisiones preceptivas que se establezcan, deben ser adecuadas a cada marca y modelo de vehículo, de acuerdo con las normas técnicas dadas por sus fabricantes y regladas en un procedimiento operativo, que debe tener el rango de CT. para su debido cumplimiento.

Esta CT. debe contemplar, además de las revisiones correspondientes hasta una periodicidad semestral, otras que incluyan las tareas recomendadas por los fa-

bricantes en los manuales de taller, no incluidas en las primeras.

BATERÍAS

Repuesto muy específico por ser limitada su vida y el tiempo de almacenaje, ya que de no ser para inmediata colocación en los vehículos, deben almacenarse en un taller en las condiciones adecuadas de mantenimiento.

El Ejército cuenta con 16 tipos de baterías para vehículos, además de otras correspondientes a otros materiales. Algunas de ellas son muy parecidas, con sólo diferencias en la situación de los bornes, pero no son intercambiables, lo que provoca muchos errores en las previsiones y peticiones, detectados a la hora de su instalación, con los trastornos que ello ocasiona.

Cada marca/modelo de vehículo va asociado a una batería y en ocasiones a otra alternativa, como un repuesto más y así debe solicitarse, pues en caso de tener que adaptar una batería de otro tipo a un vehículo, ha de hacerse bajo la supervisión de un especialista. El error de no hacerlo así es muy frecuente en los vehículos NISSAN PATROL, portadores de la batería 6D11BM-B que es igual a la 6D11BM-C, pero con la posición de los bornes invertida. Estos problemas se solucionarían si se redujera el número de tipos de baterías, exigiendo en las declaraciones de necesaria uniformidad de los vehículos, el que monten una determinada batería, o introduciendo en los pliegos de prescripciones técnicas de los no declarados de necesaria uniformidad, la misma exigencia.

Se dispone de una tabla, elaborada por el Laboratorio Central de Armamento, Material y Vehículos (LABCAMVE.), con

las características de las baterías en servicio y su NOC., con una referencia que al incluir sus características, constituye su denominación. Para evitar los problemas citados, propongo completar esta tabla, asociando cada una de las baterías a los vehículos de dotación en el Ejército, a fin de facilitar la labor de los que efectúan las previsiones y peticiones. Esta tabla debe figurar en un documento normativo con rango de CT.

CUBIERTAS

Repuesto también muy específico por su vida limitada, pero que ha de recibir el mismo tratamiento que los demás. Aunque un vehículo pueda montar cubiertas de distintas características, el empleo que debe darse a cada uno, implica que haya de proporcionársele cubiertas de las características originales, esto es, medida, índice de carga, con o sin cámara, índice de velocidad, y todo terreno o carretera. En consecuencia, no deben cambiarse estas características a no ser que el uso que se le va a dar al vehículo sea distinto para el que fue adquirido, excepto el dibujo, que varía según los años de fabricación, por lo que en caso de sustituirse cubiertas de las mismas características pero de distinto dibujo, deben cambiarse conjuntamente al menos las cubiertas del mismo eje.

El número de tipos de cubiertas en servicio en el Ejército es muy elevado. Podría reducirse, exigiendo en las adquisiciones que vehículos del mismo tipo monten las mismas cubiertas, aunque sería difícil reducirlo considerablemente.

No se dispone de una tabla en la que figuren todas las cubiertas

en servicio en el Ejército, en consecuencia, estimo que ésta debe confeccionarse, indicando su NOC. y sus características, ya que éste no las define, y asociando cada una de ellas a los vehículos de dotación en el Ejército. A diferencia de las baterías, no se podría dar una referencia para cada cubierta que constituya su denominación, pues cada fabricante emplea su propia nomenclatura, y el asignarle un código identificativo no añadiría ninguna ventaja, porque para identificar una cubierta habría que acudir a unas tablas para conocer sus características. La tabla propuesta debe figurar en un documento normativo con rango de CT.

UNIDADES MÓVILES DE MANTENIMIENTO

La prevista creación de las Unidades Móviles de Mantenimiento (UMM,s.) integradas en los Grupos de Mantenimiento (GMANTO,s.) del escalón intermedio, con capacidad de mantenimiento de hasta tercer escalón para vehículos rueda, va a suponer un salto cualitativo.

Tenemos que hacer la distinción entre Unidades Móviles, con capacidad de moverse y desplegar, instalando talleres en camiones-taller, tiendas, instalaciones improvisadas con redes miméticas o lonas, o combinando éstas con las instalaciones fijas que puedan aprovecharse, donde se integrarán como base los equipos de recuperación que prestarán apoyo en caso necesario para efectuar reparaciones en vehículos previamente evacuados y concentrados; y los Equipos Móviles, que se desplazan para efectuar determinadas reparaciones allí donde se ha producido la avería. Estos equi-

SIGLAS EMPLEADAS

C/P: Camión pesado	NTD: Núcleo de Tropas Divisionario
CT: Circular técnica	OLC: Organo Logístico
CNLTT: Camión ligero todo terreno	PMA: Peso máximo autorizado
DT: Directiva técnica	TOM: Transporte oruga de montaña
GMANTO: Grupo de Mantenimiento	TT: Todo terreno
IT: Instrucción técnica	UCO: Unidad Centro u Organismo
LABCAMVE: Laboratorio Central de Armamento, Material y Vehículos	UMM: Unidad Móvil de Mantenimiento
NG: Norma general	VEMPAR: Vehículo multiplataforma de abastecimiento y recuperación
NOC: Número OTAN de catálogo	

pos estarán constituidos normalmente por vehículos ligeros, dotados con un mínimo de herramientas y repuestos, necesitando disponer de información previa de las averías, para transportar solamente las herramientas y repuestos necesarios para efectuar las reparaciones. Por tanto, para realizar reparaciones "in situ", el desplazamiento de los camiones-taller no es necesario, pues serán muy limitadas las averías que reparen los Equipos Móviles, como podemos comprobar observando los servicios técnicos que trabajan en nuestras carreteras.

Aunque no es un tema nuevo (las unidades de la Fuerza deben estar dotadas de medios móviles y capacitadas para efectuar el mantenimiento en los despliegues fuera de sus bases y acuartelamientos), aún es mucho lo que resta por hacer. Para empezar, se echa en falta la enumeración de las tareas de segundo escalón que deben efectuarse en instalaciones desplegables y por Equipos Móviles "in situ", así como las herramientas, maquinaria y utillaje que han de transportar los segundos escalones en sus salidas de las bases o acuartelamientos.

BIBLIOGRAFÍA

- NG. 3/93 EME. (4ª Div.). Servicio Logístico de Abastecimiento.
- NG. 4/93 EME. (4ª Div.). Servicio Logístico de Mantenimiento.
- IT. 572/04/94 (DIAM.). Procedimiento para abastecimiento y adquisición de repuestos, equipos de herramientas y utillaje para mantenimiento de vehículos.
- OR6-601. Orientaciones. Mantenimiento orgánico de vehículos de motor y remolques.
- OR4-606. Orientaciones. Compañía de Mantenimiento.
- OR6-603 (Borrador). Orientaciones. Mantenimiento vehículos rueda. Escalones tercero y cuarto.
- MT7-605. Manual técnico. Datos de planeamiento logístico.
- STANAG. Recuperación y reparación de materiales.

Fernando Taboada Díaz
Coronel. Infantería.



LA MÁS ALTA OCASIÓN QUE VIERON LOS SIGLOS

EL 9 de octubre se cumplen 450 años del bautismo, en la localidad madrileña de Alcalá de Henares, de Miguel de Cervantes Saavedra, quizás la primera pluma española de todos los tiempos. Buena ocasión, sin duda, para recordar la batalla de Lepanto uno de los capítulos más destacados de su vida como soldado. Allí resultó herido y perdió la movilidad de una de sus manos, lo que le impidió continuar en la milicia. En el Mediterráneo, frente a las naves turcas, España perdió un gran soldado, pero ganó un excepcional escritor.

CONTEXTO

¿Qué sucedió realmente en Lepanto? ¿Fue tan importante la

batalla como pretenden los libros de Historia? Para responder a estas preguntas conviene analizar la situación estratégica del momento. El triunfo del duque de Alba en Gemmigen (1568) al frente de los Tercios suponía la expulsión de Guillermo de Orange de Flandes. La amenaza islámica en el interior de España desaparecía con la extinción de la rebelión morisca (1570), que el mando militar turco había seguido con gran interés. Parecía que España podía, al fin, volcarse en América. La mayor parte del Continente había sido descubierto en las primeras décadas del siglo, pero quedaba pendiente la consolidación de la presencia española en esas nue-

vas tierras. Un esfuerzo aun más heroico si cabe que las gestas del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo.

Pero las incursiones turcas en el Mediterráneo central y occidental no cesaban. Por ello, Felipe II, convocado además por el Papa, volvió encantando a su designio en el Mare Nostrum, como hiciera antes su padre, Carlos V. Había que guardar las espaldas de América.

La presión turca se ejercía no sólo por mar sino también por tierra. Sin embargo, Francia e Inglaterra se inhibían, con la pretensión de que España se desgastara frente al enemigo, sin apreciar que la amenaza era para la civilización occidental to-

da. En el Mediterráneo se iban a enfrentar las dos potencias y del desenlace del enfrentamiento dependería el futuro de Europa.

En aquella época, Turquía había conseguido la alianza y luego el vasallaje de toda la orilla africana del Mediterráneo. Por su parte, España contaba con la alianza de Génova, además de su presencia directa en el sur de Italia, Sicilia y en sus plazas del norte de África. La República de Venecia, el otro miembro de la Alianza y adelantada de Europa en el Mediterráneo oriental, sentía directamente la amenaza turca pero también temía la supremacía de España, a la que miraba con recelo.

El Papado desempeñó en este punto un importantísimo papel coordinador, así como de guía espiritual. El papa San Pío V logró limar las asperezas entre España y Venecia para salvar Italia de los ataques de los turcos, al tiempo que intentaba la reunifi-

cación de los estados europeos bajo una misma bandera.

La magnitud de la derrota de Lepanto ha empañado la amenaza real que suponía el poder naval turco, perfectamente combinado con sus poderosas fuerzas terrestres, que apuntaban ya al corazón de Europa a través de los Balcanes. El pueblo turco, de origen nómada, adoptó en el mar tácticas semejantes a las utilizadas por la caballería en las estepas. De acuerdo con el profesor Cerezo: *En su expansión vía Occidente, aprenden los otomanos la utilidad de la artillería, de las fuerzas navales y de la conjugación de cañones y buques para proteger el paso del Bósforo y apoyar desde el mar las operaciones terrestres*".

En principio, los turcos se emplearon en dominar el Mediterráneo oriental desde su base de Constantinopla, ciudad que conquistaron en 1453. Allí, sus enemigos eran los venecianos,

quienes controlaban, a través de una red de bases y consulados, el comercio entre Europa y Oriente vía Egipto. Venecia compensó la pérdida de buena parte de estas bases con la adquisición de la soberanía sobre la isla de Chipre, excepcional avanzadilla en el Mediterráneo oriental, merced a la cesión a la Serenísima República otorgada por su reina, Catalina Cornaro.

La amenaza a España era directa. El vasallaje de los estados del norte de África permitió a Turquía penetrar en el Mediterráneo occidental. Este peligro se unía a la rebelión de los moriscos. De hecho, los consejeros de Selim II llegaron a proponerle una intervención directa en la Península Ibérica, en apoyo a los sublevados. Intervención que propiciaba la reconquista de Túnez por los turcos, facilitada por la defección de las tropas tunecinas aliadas de España.

Carlos V, con sus campañas africanas, había buscado asestar un golpe definitivo al turco, golpe que nunca llegó a consumar al distraer su atención los problemas en Europa. Felipe II, en sus primeros pasos como rey, parecía seguir el mismo camino que su padre. Sin embargo, la brillante intervención del almirante García de Toledo, en 1565, en socorro de la isla de Malta, probaría la nueva capacidad ofensiva de la flota española. Los turcos sufrieron una terrible pérdida (más de treinta mil bajas) frente a los españoles. Con esta victoria, el Rey se ani-



Casa de Miguel de Cervantes en la localidad madrileña de Alcalá de Henares (FOTO: del autor)



La estatua del valeroso soldado y mejor escritor preside la plaza Mayor de Alcalá de Henares (FOTO: del autor)

mó a emprender un ambicioso programa de construcciones navales, al mismo tiempo que Selim II hacía lo propio al otro extremo del Mediterráneo. La derrota de Malta, unida a la pretensión de los persas en el flanco sur del imperio otomano, coincidirían favorablemente en Lepanto con la causa de la Alianza.

PROLEGÓMENOS

Malta y la anterior derrota de España en la isla de Djerba (los Gelves) en 1560, donde se intentó constituir una base avanzada sobre Trípoli, constituyen los dos antecedentes inmediatos del que se anunciaba como choque definitivo.

Bajo Felipe II, la burocracia funcionaba con lentitud, pero cuando conseguía concentrar los recursos en un punto, que es lo que sucedería en Lepanto, ac-

tuaba con total contundencia. Para la primavera de 1570 y de acuerdo con las órdenes del Rey, España había logrado una flota capaz de medirse de igual a igual con la turca.

Dos años después de la derrota de Malta, los turcos se sienten crecidos con la toma de las islas Chíos y Naxos, en el Egeo. En ningún momento creen en la unión de los reinos cristianos y aspiran a derrotarlos de uno en uno. Es entonces, 28 de marzo de 1570, cuando Turquía exige a la República del Adriático, bajo amenaza de destrucción total, la entrega de la isla de Chipre. Tras la negativa veneciana, una poderosa escuadra turca (300 buques, 60.000 hombres incluidos 2.500 jinetes y 180 piezas de artillería) se dirige a la conquista de la isla. España acude solícita con 50 galeras al mando de Juan Andrea Doria, nieto del almirante de Carlos V,

naves que se suman a las 12 del Papa y las 160 de Venecia. No se trata todavía de la Santa Liga que surgirá tras la caída de Nicosia y el cerco durante un año a la plaza de Famagusta. Pese a la superioridad aliada de fuerzas terrestres, aunque no navales, la falta de claridad en el mando y la incompetencia del comandante en jefe, Marco Antonio Colonna, al servicio del Papa, determinan el abandono de Chipre a su suerte.

Las consecuencias en Venecia son fulminantes: sustitución del capitán general de la mar, Zane, por el competente Sebastián Veniero, quien intentará frenar a los turcos en Corfú. La flota turca ataca la costa en combinación con el avance por el litoral de Acmet Pachá. El sultán sustituye a Piali, poco eficaz en Chipre, por Alí y sus fuerzas se sitúan a un día de Venecia. Sólo la noticia de la constitución

Aspecto que ofrece actualmente Estambul. Al fondo se aprecia la mezquita de Soleimán reflejándose en las aguas del Cuerno de Oro (FOTO: del autor)



efectiva de la Santa Liga decide al almirante otomano a salir del Adriático para no quedar encerrado, con lo que la intervención providencial de España y Génova salvan en el último momento a la Serenísima República. San Pío V había convocado la Liga desde el mismo momento del desembarco turco en Chipre, pero la respuesta de Europa resultó muy desigual. Los países protestantes no se identificaban ya con el ideal de la Cristianidad. El emperador Maximiliano, pese a su condición de católico, rehusó participar alegando el peligro que debía afrontar en tierra, olvidando que el destino de Europa se debía librar también en el mar. Del mismo modo se negó Francia, tradicional aliada con la Puerta en su enfrentamiento con España. Con su negativa, Portugal devuelve la enemistad que le demostró Venecia, aliada con los egipcios

contra sus líneas comerciales de Oriente. De modo que sólo España, Génova, Malta y algunos pequeños estados italianos respondieron al llamamiento del Papa que suponía una auténtica cruzada, pues, además de destruir el poderío naval turco, pretendía apoderarse de importantes territorios costeros, incluidos los Santos Lugares.

El tratado de la Santa Liga quedó formalmente constituido el 25 de mayo de 1571. España obtuvo el puesto de generalísimo que recayó en el hermano de Felipe II, don Juan de Austria, pero no así la segunda jefatura que fue para Colonna. España contribuía con la mitad de los gastos y la primera flota de los aliados. El órgano de gobierno de la armada conjunta era el Consejo de las tres potencias signatorias, bajo la presidencia del generalísimo, Juan de Austria, quien ejerció con autoridad

el mando único. Precisamente su actuación, que venía precedida por su victoria contra los moriscos, resultó decisiva para la victoria final, imponiéndose con frecuencia en los consejos a capitanes generales más experimentados que él.

La concentración se inicia en el puerto de Mesina el 23 de julio, con la arribada de la escuadra de Veniero, tras salvar la vigilancia de la escuadra turca y la romana de Colonna. El 5 de septiembre llega la escuadra del marqués de Santa Cruz, don Álvaro de Bazán, joven general de la mar que había destacado a las órdenes del almirante García de Toledo, antecesor de don Juan de Austria como Capitán General del Mediterráneo. Don Juan de Austria logra convencer a Veniero para que embarque fuerzas españolas de combate, ante el deficiente pertrechamiento de las galeras venecia-

nas. Don Juan de Austria llega a Mesina el 23 de agosto, procedente de Barcelona y, al día siguiente, convoca su primer consejo de guerra al que asisten los tres capitanes generales y otros sesenta jefes. El primer recuento arroja unos datos impresionantes: 208 galeras, 6 galeazas, 24 naves y 26.000 infantes. El sostenimiento de esta flota, unos cuatro millones de ducados al año, deja exhaustas las arcas del Estado. La infantería española, más avezada, tiene instrucciones directas del propio Felipe II de situarse en el lugar principal y más difícil. La Santa Liga acudirá a Lepanto con 34.500 soldados, 43.500 hombres de remo y 13.000 hombres de mar, es decir, unos 91.000 hombres. Se trata de una de las fuerzas navales más importantes de la Historia.

Don Juan impone su criterio en el Consejo celebrado el 30 de

agosto, de ir en busca de la escuadra enemiga y destruirla. Para ello cuenta con un excelente servicio de información que le permite ubicar a los turcos en los alrededores de Corfú. Entre tanto, la escuadra turca se agrupa en el golfo de Lepanto para superar la acometida del adversario. El corsario Kara Kodja, quien consigue aproximarse en varias ocasiones a los fondeaderos cristianos, informa puntualmente al general turco Alí Pachá. La armada turca contaba con 230 galeras y 70 galeotas. En cuanto a los efectivos humanos, sumaban un total de 92.000, prácticamente que el de los cristianos: 25.000 soldados de infantería, 2.000 jenizaros y otros soldados hasta un total de 34.000 hombres de guerra, 13.000 de mar y 45.000 de remo.

Si bien los efectivos humanos eran parecidos, el potencial de

fuego de los buques islámicos era una cuarta parte inferior al de los cristianos. En los primeros predominaban los arcos, mientras que en los segundos el arma estrella era el arcabuz. También era inferior la escuadra turca en artillería, pero era superior en número, en capacidad de maniobra y, además, venía precedida de su fama de invencible. Los cristianos jugaban con el factor moral ya que, alejados de sus bases, sólo podían vencer. Además contaban con el concurso de los temibles Tercios españoles.

PARTIDA

Con la bendición del Papa, la escuadra de la Santa Liga zarpa el 16 de septiembre de 1571 del puerto de Mesina rumbo al Adriático. El 27, al fondear en Corfú, tienen noticia de la rendi-



Vista parcial del palacio Topkapı, en la actual Estambul, centro de decisión de los sultanes (FOTO: del autor)



Sala de recepciones del harén del Palacio Topkapi, lujosamente decorada

ción de la fortaleza veneciana de Famagusta, en Chipre. La escuadra veneciana pretende acudir en ayuda de la isla, pero don Juan de Austria ordena continuar buscando al enemigo para destruirlo. En Corfú embarcan refuerzos, cuando les llegan noticias de que el enemigo les espera en Lepanto. Tras realizar ejercicios de combate en aguas de Gomeniza, la escuadra zarpa y cruza el canal entre Ítaca y Cefalonia donde fondean.

Alí Pachá sale de la bahía de Calydón para acercarse a la entrada del golfo y adelantarse al enemigo, pero no pasa del extremo norte del golfo de Lepanto, Punta Scrofa. A las siete y media, don Juan de Austria sorprende al turco, situado a ocho o doce millas, que navega sólo a vela y todavía no ha formado sus galeras según lo previsto. Los capitanes generales de Venecia y Roma, a los lados de don Juan de Austria, le comunican su disposición para el combate.

La armada de la Santa Liga emboca el golfo navegando en línea de fila por escuadras y se sitúa en posición de combate. A las diez y media termina su marcha de aproximación, mientras los turcos aún no han terminado de arriar velas. El capitán veneciano Qurini se adelanta con 17 galeras y desconcierta el ala derecha de los turcos. Entonces, españoles y venecianos se revuelven contra esa ala y la aniquilan. Al tiempo que se produce la derrota enemiga en el norte, las galeazas cristianas del centro provocan con su poderosa artillería gran confusión en el centro turco, mandado por el almirante Alí Pachá. Las galeras turcas intentan abrirse paso, pero don Juan de Austria aguanta hasta que, momentos antes del abordaje, abre fuego y devasta las filas enemigas. Los huecos de la línea cristiana son rápidamente cubiertos. Don Álvaro de Bazán acude personalmente con diez galeras en socorro del ge-

neralísimo. Las capitanas se enzarzan en duro combate, en el que se imponen los piqueros de los Tercios frente a los jenízaros. En ese decisivo momento, un soldado cristiano mata a Alí Pachá y le corta la cabeza. A la una de la tarde, la lucha en el centro y, en definitiva, la batalla, se han decidido, gracias a la superioridad de la artillería e infantería aliadas y al uso preciso de la reserva. Sólo Uluch Alí, virrey de Argel, se mantiene en el sur pero ante el acoso de Juan de Cardona, Bazán y Doria debe retirarse. Únicamente se han salvado cincuenta buques otomanos, por lo que la victoria táctica es total.

Pero, ¿qué hubo además de esta victoria? Ciertamente, la Liga, que se disolvería en 1573 al pactar los venecianos con los turcos, no cumplió sus objetivos. Pero España salvo a Occidente, al igual que hicieron antes los griegos en Salamina. El imperio turco ya no recuperaría su poderío naval, mientras que España se afianzaba como primera potencia mundial. En conmemoración de aquella gesta, que tuvo en Miguel de Cervantes un actor y testigo excepcional, el Papa instituyó la fiesta de la Virgen del Rosario, el 7 de octubre.

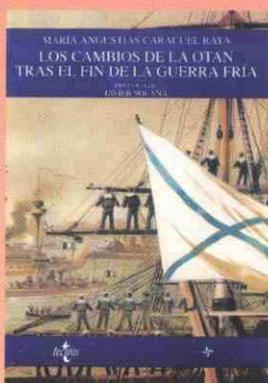
Jesús Caraballo.

Periodista

Bibliográfica

LOS CAMBIOS DE LA OTAN TRAS EL FIN DE LA GUERRA FRÍA

M^a Angustias Caracuel Raya. Tecnos. 1997.



Cuando aún no se han apagado los ecos de la Cumbre de Jefes de Estado de la OTAN, celebrada en Madrid el pasado mes de julio, acaba de aparecer este libro sobre la evolución de la Organización del Tratado del Atlántico Norte desde el fin de la guerra fría hasta la citada Cumbre. Se trata de un estudio de investigación que consideramos importante por su contenido y oportuno por la actualidad del tema, además de contar con el aval del prólogo del Secretario General, Javier Solana, y el hecho de estar coeditado por la propia Organización.

Obra llamada, sin duda, a servir de referencia y documento de consulta, une a un trabajo riguroso de investigación, fruto de una tesis doctoral, la claridad de exposición que lleva a la autora a unas conclusiones precisas.

M^a Angustias Caracuel, habitual colaboradora de nuestra Revista, parte de la de la doble afirmación de Heráclito

to de Éfeso: *Todo fluye, nada permanece* para analizar en profundidad los cambios ocurridos en Europa Oriental a finales de 1989 y ver qué puede ocurrir con la OTAN en el nuevo sistema internacional de multipolaridad: su desaparición o permanencia. Para ello, tras realizar una verdadera "dissección" de la adaptación de la OTAN a esta nueva era de las relaciones internacionales, trata de forma exhaustiva las transformaciones de la Organización tanto en su aspecto institucional (Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, Comité de Planes Plus, Asociación para la Paz...) como en el militar (Estructura de Mandos, Estructura de Fuerzas...); no en balde la autora une a su preparación, la experiencia obtenida al trabajar en Bruselas.

Con todo, tal vez sea lo más destacable el capítulo que dedica al "Espacio común de seguridad euroatlántica", en el que apuesta decididamente por un entendimiento OTAN, Identidad Europea de Seguridad y Defensa, y las "Conclusiones" claras y precisas de esta experta en relaciones internacionales, exponente de ese reducido pero creciente número de universitarios españoles, interesados en la Seguridad y Defensa, que están llamados a debatir y estudiar estos temas junto a los militares y a llevar al ánimo de los ciudadanos, su importancia y trascendencia para el conjunto de la sociedad.

A.P.M.

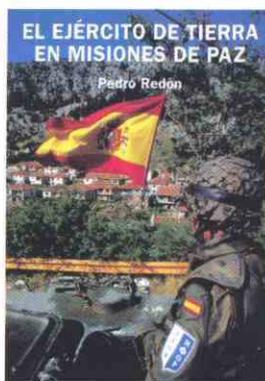
EL EJÉRCITO DE TIERRA EN MISIONES DE PAZ

Pedro Redón Trabal. 1997.

Tras la publicación el pasado diciembre de Operación Ícaro (ver *Revista* nº 679) dedicada a la labor del Ejército del Aire, esta segunda iniciativa editorial del grupo INDRA tiene por protagonista, como su título indica, al Ejército de Tierra y, en concreto, toda su aportación a las tareas de solidaridad internacional durante el periodo 1988-1997.

Como destacó el Teniente General Faura en la presentación del libro realizada el pasado mes de julio en el Cuartel General del Ejército, si algo caracteriza esta publicación es reflejar el lado más humano de estas misiones, no en balde el propio autor reconoce que la obra es fruto de largas conversaciones con los mismos protagonistas.

La publicación, muy cuidada y con una profusa ilustración gráfica, comprende todas las misiones realizadas



hasta ahora por el Ejército de Tierra: desde los primeros observadores enviados a Angola (UNAVEM) a finales de 1988, hasta la participación de la Brigada Galicia en SFOR (Bosnia) y de la Agrupación Serranía de Ronda en FIP (Albania) en 1997, sin olvidar contribuciones menos conocidas como los observadores dentro de la misión de la OSCE en el conflicto de Chechenia (1995-1997) o la presencia de un coronel español en el grupo de expertos de NN.UU. que investigaba en 1985, el uso de armas químicas en la guerra Irak-Irán.

Asimismo en la obra se hace breve mención de las acciones de pacificación en el exterior llevadas a cabo por

tropas españolas a finales del siglo XIX, como la actuación en defensa del Estado Vaticano en 1849 y la expedición franco española a la Conchinchina (actual Vietnam) en 1858, que constituyen verdaderos precedentes de las

actuales misiones de paz, silenciados generalmente en informaciones periodísticas que, olvidándose de la historia, califican de novedosas estas misiones de pacificación.

A.P.M.

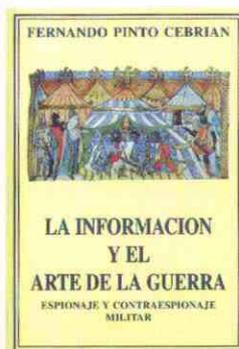
LA INFORMACIÓN Y EL ARTE DE LA GUERRA (Espionaje y Contraespionaje Militar)

Fernando Pinto Cebrián. Impr. Aldecoa. Burgos. 1997

El mundo del espionaje ha sido fuente inagotable de obras imaginativas unas, más o menos realistas otras, e incluso algunas basadas en hechos reales, pero son menos frecuentes los estudios sobre los servicios secretos, precisamente por su propia naturaleza.

El libro que nos presenta el teniente coronel Pinto -cuya pasión por la historia y la milicia ya se había visto reflejada en su libro **¿Qué es la historia militar?** (Adalid, 1993)- no es una historia de los servicios de Información como indica el autor desde el principio, sino un estudio riguroso de la evolución del espionaje desde la antigüedad hasta la II G.M., al compás de los cambios habidos en el tipo de guerra, lo que le permite deducir lo que serán las tendencias del futuro.

En un verdadero esfuerzo de síntesis, el autor justifica, basándose en documentos históricos, la necesidad de una "información total" que permita llegar en las mejores condiciones, al proceso de planeamiento -decisión- ejecución, en la situación de oposición de voluntades que representa la guerra. La amplitud del intento obliga a descartar toda aquella información militar obtenida por



procedimientos "reglamentarios", centrándose en aquellas actividades "no bien consideradas en ocasiones, [pero que] se demuestran absolutamente necesarias": el espionaje y contraespionaje.

El método adoptado consiste en estudiar hechos y actitudes de los caudillos y dirigentes a lo largo del tiempo, extrayendo conclusiones sobre el espionaje en cada uno de los distintos periodos históricos: Antigüedad, Edad Media, Moderna y Contemporánea.

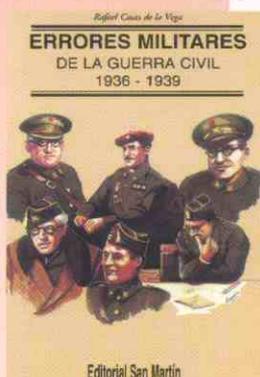
En una segunda parte, el autor analiza el valor del espionaje a través de historiadores y tratadistas militares desde Sun Tzu, hasta John H. Collins, pasando por Plutarco, Clausewitz, Jomini, Joffre y un largo etc.

Obra densa, ampliamente documentada, será de gran utilidad para todos los interesados en profundizar en estos temas y para aquellos otros que quieran iniciarse en ellos, que sin duda encontrarán buena documentación en el libro y en la profusa bibliografía que aporta.

A.P.M.

ERRORES MILITARES DE LA GUERRA CIVIL

Rafael Casas de la Vega. Editorial San Martín. 1997.



Treinta años después de escribir su primer libro sobre la guerra civil española -**Brunete**- el general Casas de la Vega nos ofrece estos **Errores Militares** en los que, con profundo respeto por ambos bandos y sin distorsiones políticas, analiza en su conjunto la contienda.

Si en aquel primer volumen sobre la guerra de 1936-1939, los protagonistas eran los soldados, en éste lo son los altos mandos, las decisiones que tomaron y el análisis de cómo influyeron en el resultado final. El método empleado es sencillo: siguiendo a Clausewitz, parte de la asunción de que todo lo que haya contribuido a la de-

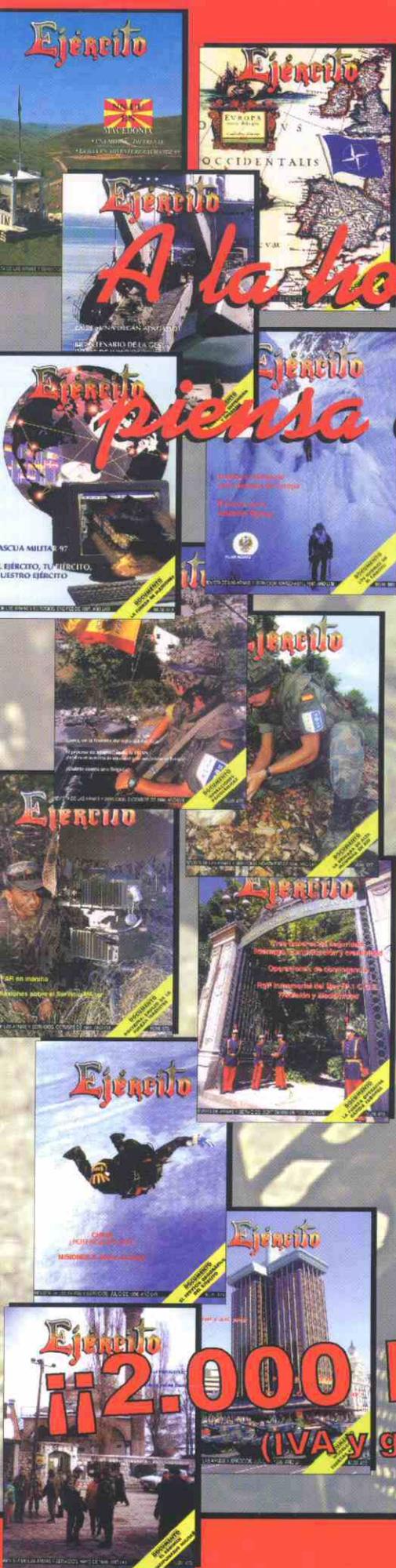
rota debe considerarse un error; mientras que lo que haya influido en obtener la victoria, puede estimarse como acierto.

El texto arranca con la situación del ejército español, las milicias y fuerzas de orden público en julio de 1936; continúa con la descripción de las principales acciones y batallas, así como el análisis de su influencia en el desarrollo de la contienda; para terminar en una apretada síntesis que condensa lo esencial de la guerra civil.

Cabe señalar la singular capacidad del autor que, empleando fuentes de los dos bandos enfrentados, expone sus propias opiniones mostrando en todo momento un respeto exquisito por ambas ideologías.

Sin duda, se trata de un texto importante dentro de la abundante producción del autor sobre el tema, del que puede considerarse un verdadero especialista. El estilo directo y claro del general Casas hace que se lea como si de una novela se tratase, a pesar de la densidad de la obra y de la amplia documentación aportada.

A.P.M.



*A la hora de invertir,
piensa en tus intereses*

**LA
SUSCRIPCIÓN
A LA
REVISTA
Ejército
AHORA,
POR SÓLO**

2.000 PTAS AL AÑO!!
(IVA y gastos de envío incluidos)



FABRICA DE BARRIOS